



FÉLIX O. MARTÍN SÁRRAGA

# TVNAE MVNDI

ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN

VOLUMEN 2

 TVNAE  
MVNDI

2016

## Sobre la obra

Imagen de portada: Estudiantes (escena de majas y estudiantes en Madrid) - Oleo de Eugenio Lucas Villaamil (Madrid, 1858 - 1919).

Texto: © Félix O. Martín Sárraga. 2016. TVNAE MVNDI by Félix O. Martín Sárraga tiene licencia de propiedad intelectual de Reconocimiento no Comercial sin obra derivada 3.0 bajo Creative Commons (Unported License). Se permite reproducir literalmente su contenido citando debidamente la fuente y comunicándolo al autor.



Edita: TVNAE MVNDI. 2016.

Correo electrónico: [info@tunaemundi.com](mailto:info@tunaemundi.com)

Depósito Legal: MU962-2016

Corrector de estilo: Jorge Martín Torrecillas

Obra de difusión GRATUITA de hallazgos de la investigación.

## Sobre el autor



Ingresó en la Tuna de la Facultad de Medicina de la Universidad de Murcia en 1979, en la que ha continuado durante su Licenciatura. Luego, estando activo en ella, cursó su Doctorado, varias especialidades, másteres y diplomaturas.

Investigador activo del pasado y presente de la Tuna. Ha publicado tres libros impresos al respecto y, para abolir barreras, los publica en formato PDF desde 2016.

Creador del primer Censo Mundial de Tunas en 2007 como herramienta de investigación. Fundó en 2012 TVNAE MVNDI como una asociación

internacional sin ánimo de lucro (inscrita en el Registro Nacional de Asociaciones con el número 600228) dedicada a investigar la historia de la Tuna, difundiendo los datos hallados entre la sociedad en general y la universitaria en particular, promoviendo reuniones académicas (congresos, jornadas, conferencias, cursos...), edición de libros y recurriendo a internet (páginas web y redes sociales) para la mayor proyección posible con el objetivo de preservarla y darle valor en todo el mundo. Desde entonces es su presidente.

Organiza bianualmente desde 2012 el Congreso Iberoamericano de Tunas y ha impartido conferencias sobre dicho mundo en universidades de Chile, Colombia, España, México y Puerto Rico.

## Contenidos

1. El paso de llamarse *Estudiantina* a *Tuna*, una transición de algo más de medio siglo.
2. Crónica del viaje de la Estudiantina Española al Carnaval de París de 1878 según la prensa de la época.
3. Géneros musicales interpretados por las Estudiantinas y Tunas del siglo XIX.
4. Estudiantinas con mujeres antes de que éstas pudieran acceder libremente a la Universidad.
5. La Estudiantina Jovellanos, Tuna Escolar pionera en cruzar el Atlántico.



## 1. El paso de llamarse *Estudiantina* a *Tuna*, una transición de algo más de medio siglo.



Los datos hallados muestran que las *Estudiantinas* integradas por verdaderos escolares empezaron a denominarse *Tunas* a finales del siglo XIX y principios del XX para diferenciarse de las que no integradas por estudiantes y, con ello, explicitar a la sociedad su condición de agrupación de escolares<sup>1</sup> (a la izquierda: aspecto de un integrante de una estudiantina de antaño<sup>2</sup>). Son escasas las personas que son conscientes de lo complicada y enredada que fue aquella época transicional, lo cual nos llevó a confirmar la antes citada tesis con el siguiente trabajo.

Hemos hallado que la transición se produjo principalmente durante el periodo comprendido entre las décadas de 1870 a 1930, llegándose a la redundancia de usar varios *apellidos* para hacer énfasis en la identidad estudiantil de sus miembros, como reivindicando dicha condición. De esta manera aparecieron diferentes nomenclaturas que coexistieron en el tiempo a la misma vez que evolucionaba el concepto de las *Estudiantinas* integradas por escolares hacia el de *Tuna*. Como muestra de este periodo de transición ofrecemos al lector la siguiente recopilación obtenida de la prensa de la época<sup>3</sup>:

<sup>1</sup> Martín Sárraga, FO. *El paso de llamarse Estudiantina a Tuna, una transición de algo más de medio siglo*. TVNAE MVNDI. 2013. En: <http://tunaemundi.com/>

<sup>2</sup> Sacristán, F. *Estudianterías*. Tipografía de la Revista de Archivos. Madrid, 1910. Libro de la colección personal del autor.

<sup>3</sup> Martín Sárraga, FO. *Base de datos histórica*, confeccionada por el autor desde 2011, actualizada constantemente y con 32,590 campos de información el 15-09-16.

- Estudiantina Tuna Médica (1870).
- Estudiantina, al parecer, sin nombre (Facultad de Medicina de Cádiz, 1870)<sup>4</sup>.
- Estudiantina Los Medicinantes (Facultad de Medicina de Córdoba, 1871).
- Estudiantina Los Hijos de Hipócrates (Facultad de Medicina de Cádiz, 1872).
- Estudiantina Universitaria de Murcia (1872).
- Estudiantina Escolar Murciana (1879).
- Estudiantina de Veterinaria (1884).
- Estudiantina de la Facultad de Medicina de Valencia (1888).
- Estudiantina Académica de Coímbra (1888).
- Estudiantina Tuna Valenciana (1889).
- Estudiantina de la Universidad Literaria de Valencia (1889).
- Tuna Universitaria de Barcelona (1890).
- Tuna Académica de Oporto (1891).
- Estudiantina del Colegio Real de Málaga (1892).
- Estudiantina Universitaria de Barcelona (1897).
- Estudiantina Tuna Escolar (1899).
- Estudiantina de Medicina de la Universidad de Granada (1901).
- Tuna Académica do Porto (1901).
- Tuna Académica del Liceo de Évora (1903).
- Tuna Escolar de Madrid (1905).
- Tuna Estudiantina Cervantina Escolar de Madrid (1906).
- Tuna Escolar de Madrid (1907).
- Tuna Infantil Zaragozaana (1908).
- Tuna Escolar de Salamanca (1909).
- Tuna Universitaria de Madrid (1910).
- Estudiantina Médica Gaditana (1912).
- Tuna Escolar Zaragozaana (1913).
- Tuna de la Escuela de Maestras de La Laguna (1921).
- Estudiantina Femenina de la Benemérita Escuela Normal de Jalisco (1922).
- Tuna Académica de Coímbra (1925).
- Tuna Escolar de Zaragoza (1925).
- Tuna Escolar Salmantina (1925).
- Estudiantina del Colegio del Estado de Guanajuato (1926).
- Estudiantina Médica de Valencia (1928).
- Tuna Orquesta Escolar Universitaria (1929).
- Tuna Escolar Médica de Valencia (1930).
- Tuna Escolar de Santiago de Compostela (1930).
- Tuna Escolar Coruñesa (1931).
- Tuna Escolar de la Universidad de Murcia (1932).
- Tuna Escolar de la Universidad de Granada (1932).
- Tuna Escolar de Valladolid (1932).
- Tuna de la Universidad de Murcia (1933).
- Tuna Universitaria de Universidad Central de Madrid (1933).
- Estudiantina Musical Madrileña de la Facultad de Medicina (1933).
- Estudiantina del Instituto de Segunda Enseñanza de Ceuta (1933).

---

<sup>4</sup> Valle Marcelino, H. Investigación personal aportada al autor en 2015.

- Tuna Escolar Médica de Valencia (1934).
- Tuna Escolar de Veterinaria de Córdoba (1934).
- Estudiantina de la Facultad de Medicina de Cádiz (1934).
- Tuna Universitaria del SEU de Córdoba (1943).
- Tuna Universitaria de Salamanca (1946).
- Tuna Estudiantil de la Universidad de Barcelona (1946).

Esta relación sólo tiene por objetivo evidenciar la transición entre una y otra denominación para significar lo mismo: Estudiantina o Tuna integrada por verdaderos estudiantes. Otra evidencia aportada por esta lista es que, en aquellos años, las Tunas y Estudiantinas conformadas por escolares se creaban poco antes de una fecha significativa (generalmente Carnaval<sup>142</sup>) y desaparecían luego, surgiendo nuevas fundaciones y desapariciones en años posteriores que, además, no necesariamente tenían los mismos integrantes. Sirva de aquella lista estos ejemplos:

- Estudiantina Universitaria de Murcia (1872).
- Estudiantina Escolar Murciana (1879).
- Estudiantina Médica Gaditana (1912).
- Estudiantina de la Facultad de Medicina de Cádiz (1934).

Los dos ejemplos anteriores sirven igualmente para evidenciar que, ante la constante fundación, desaparición, refundación o reaparición, es erróneo adjudicar la primera fecha como fundacional dado que no ha tenido continuidad temporal, hábito lamentablemente muy arraigado en más de una Tuna Universitaria a ambos lados del Atlántico.

Volviendo al tema que nos ocupa, queda patente que se usaron varias fórmulas para ello y así dejar muy evidente su vinculación académica:

- Estudiantina Escolar... (1879).
- Estudiantina Universitaria de... (1872).
- Estudiantina de la Facultad... (1884 en adelante).
- Estudiantina Académica de... (1888).
- Estudiantina Universitaria... (1897).
- Tuna Escolar... (1905 en adelante).
- Estudiantina del Colegio.. (1926).
- Tuna Orquesta Escolar Universitaria... (1929).
- Tuna Escolar de Facultad de... (1930).
- Tuna Escolar de la Universidad de... (1932).
- Tuna Universitaria de la Universidad...(1933).
- Estudiantina Musical Madrileña de la Facultad... (1933).
- Estudiantina del Instituto de Segunda Enseñanza... (1933).

Se llegó al extremo usar nombres excesivamente redundantes, como el caso de la *Tuna Estudiantina Cervantina Escolar de Madrid* (1906)<sup>5</sup>. También se empleó de la denominación de *Orquesta Escolar Universitaria*<sup>19</sup>, dato que se entiende desde al perspectiva de la época porque entonces era muy habitual que las Tunas y Estudiantinas fueran verdaderas

---

<sup>5</sup> El Defensor del Contribuyente. 04-03-1906.

orquestas de plectro, siendo en el siglo XIX pocas (aunque aumentaron progresivamente) las que disponían de sección de coros y solistas.

En el caso concreto de la *Tuna Orquesta Escolar Universitaria*, todos y todas, como reflejara la prensa entonces, vestían “el clásico traje de los estudiantes españoles del siglo XVII” siendo “la única modificación” aquella “necesaria para adaptarlo a las señoritas<sup>6</sup> que tomen parte de la Tuna, las cuales usarán faldas de terciopelo negro”<sup>6,7</sup>. La participación femenina en esta época, que también se produjo en la *Tuna Escolar Coruñesa* (1932) y en la *Tuna Universitaria de Universidad Central de Madrid* (al menos durante los años 1910,1924,1929,1933,1934,1935 y 1936)<sup>8</sup>, es enormemente significativa al tener en cuenta que en 1930 sólo el 5% de los alumnos universitarios eran mujeres<sup>182</sup>.

Esta relación sirve también para apreciar que esta transición no fue cosa de varios años, sino de más de medio siglo (décadas de 1870 a 1930), coexistiendo ambos términos para significar lo mismo pero introduciendo la seña de identidad de estudiantes que le aportaba introducir primero un elemento del que se pudiera inferir tal condición, como llamarse *Estudiantina Tuna Médica* o *Estudiantina Los Medicinantes* en clara alusión a la Facultad de Medicina, pasando luego a añadir el vocablo *escolar*, *académica* (ampliamente usado en Portugal) así como señalar en su nombre su vinculación con el Colegio, Instituto, Facultad o Universidad.

---

<sup>6</sup>Comella, B. *Evolución de la presencia de la mujer en la Universidad española*. 26-08-1998. Visto el 07/02/12 en: <http://www.aceprensa.com/articulos/evolucion-de-la-presencia-de-la-mujer-en-la-univer/>

<sup>7</sup> El Adelanto (Salamanca). 08-11-1929.

<sup>8</sup> Martín Sárraga, FO. *El conflicto de género en la Tuna, una herencia del franquismo*. TVNAE MVNDI. 22-11-15. En: <http://tunaemundi.com/>



## 2. Crónica del viaje de la Estudiantina Española al Carnaval de París de 1878 según la prensa de la época.

Todos cuantos han leído un poco sobre el origen del traje de Tuna que mayoritariamente usan los integrantes de tunas y estudiantinas conocen que deriva del que mandó a diseñar la Estudiantina Española para su viaje a París de 1878, recayendo esta tarea en el sastre titular del Teatro Real de Madrid, Sr. Lorenzo Paris<sup>9</sup>, teatro que abrió sus puertas el 4 de octubre de 1877 y en poco tiempo fue conocido en su entorno como el “capo serio”<sup>10</sup>. Gracias a dos grabados de fecha anterior la evidencia señala que esa aquella vestimenta pudo inspirarse en otra preexistente y él sólo -por decirlo de alguna manera- la dotó de la elegancia habitual de las ropas que diseñaba para zarzuelas y óperas.

Sobre su vestimenta Morán Saús y cols.<sup>175</sup> publicaron que lucieron cuellos de abanillo, escarapelas y cintas de colores en clavijeros de instrumentos de cuerda y panderetas (elementos carnalescos), pero pocos conocen los pormenores de aquella expedición que resultó tan trascendental para la vestimenta de nuestra costumbre escolar. Es por ello que plasmamos en este artículo los datos hallados en la prensa española de la época y sin pretensiones de abarcar la totalidad de lo publicado para mayor conocimiento de su viaje de dos semanas (del 3 al 17 de marzo de 1878), con serenatas, conciertos, agasajos, anécdotas y críticas.

---

<sup>9</sup> Una entrevista personal realizada a Rafael Asencio González el 01-06-12 desveló al autor que sus trajes fueron diseñados por el sastre del Teatro Real de Madrid; estudios posteriores del autor han desvelado que dicho sastre fue D. Lorenzo Paris, que fue sastre de dicho teatro al menos durante el periodo de 1877 a 1885, datos ofrecidos por el autor en su conferencia *Sociedad, Universidad y Tuna* impartida en el I Congreso Iberoamericano de Tunas (Centro Cultural Puertas de Castilla. Murcia, 13 de abril de 2012).

<sup>10</sup> Gaceta Musical de Madrid. 19-12-1877.



Izqda.: Estudiantes españoles (1870)<sup>11</sup>; drcha.: Estudiantina (1876)<sup>12</sup>.



Estudiantina Española en París (1878)<sup>13</sup>.

<sup>11</sup> The Graphic. 12-03-1870. Grabado de la colección del autor.

<sup>12</sup> Musée Universel, Journal Illustré des Familles. Revue Illustrée Hebdomadaire, Marzo de 1876. Grabado de la colección del autor.

<sup>13</sup> Euskal-Erria Revista Bascongada. Tomo XLI, segundo semestre de 1899. Colección personal de Rafael Asencio González.

La primera referencia encontrada es del 8 de febrero de 1878 cuando se publica<sup>14</sup>:

«Esta tarde ha tenido lugar en la calle del Clavel el ensayo de las piezas musicales puramente españolas, por varios alumnos del Conservatorio con objeto de preparar una estudiantina que ha de visitar la próxima exposición [Universal de París]. El Sr. Ministro de Fomento les ha prometido todo su apoyo».

Sabemos que no se habla de ella explícitamente pero, como el lector puede ver, las coincidencias son varias y hubo alumnos del Conservatorio de Madrid entre los integrantes de la Estudiantina Española, como más adelante demostraremos.

Posteriormente, el 26 de febrero, un periódico madrileño publicó:

«...sesenta jóvenes pertenecientes á familias bien acomodadas de Madrid, han organizado una estudiantina que en el próximo Carnaval recorrerá las calles de París luciendo ricos y vistosos trajes, y ejecutando, con bandurrias y guitarras, aires españoles. Admira que esos sesenta jóvenes no sepan ó no recuerden que en las calles de París no se conoce el carnaval más que por el ruido insoportable portable de millares de trompas de caza que resuenan constantemente en todos los barrios, y que más parecen alegoría á la trompeta del inicio final que demostración de regocijo carnavalesco»<sup>15</sup>.

Posteriormente *La Ilustración Española y Americana*<sup>16</sup> aportó el siguiente importante dato:

«...la idea de la estudiantina nació en un grupo de jóvenes que se reunían todas las noches en cierto café de esta corte [de Madrid], situado en calle principal; la formación de la animada comparsa, aunque tropezó al principio con algunas dificultades, quedó terminada en época oportuna; la organización interior fue sometida á un meditado reglamento, de cuya observancia exactísima debía cuidar él presidente. Sobre este tema se ratificó en otra página del mismo diario escribiendo tras la visita parisina: ... los jóvenes que concibieron la idea de disfrazarse con el clásico traje de los antiguos sopistas de Salamanca y Alcalá y presentarse en París [...] tocando la jota aragonesa y los zorzicos vascongados, y cantando el olé y las seguidillas con acompañamiento de vihuelas y bandurrias, panderetas y flautas, han obtenido un éxito asombroso».

Sin embargo hemos de aguardar hasta el 11 de marzo para tener una descripción más detallada a la vez que polémica de su vestimenta puesto que el siguiente artículo, publicado bajo el título de *El Traje*, afirma que sus capas eran blancas<sup>17,18</sup>:

«El de la estudiantina española, compuesta por 64 personas y que está en París, es muy bello y gusta mucho: sombrero de arlequín [bicornio] con una cucharilla de marfil en el lugar de la escarapela, ropilla de terciopelo negro con cinturón de lo mismo y botones de acero, calzón corto de terciopelo negro también, medias negras de seda, zapato con lazos negros y hebillas de plata, capa y guantes blancos.

Llevan las guitarras adornadas con lazos de los colores nacionales de España. Todo ello forma un conjunto tan rico como pintoresco, y dichos trajes logran por su originalidad y buen gusto el éxito que merecen».

<sup>14</sup> La Paz de Murcia. 08-02-1878.

<sup>15</sup> La Ilustración Española y Americana. 28-02-1878.

<sup>16</sup> La Ilustración Española y Americana. 15-03-1878.

<sup>17</sup> Diario de Córdoba. 10-03-1878.

<sup>18</sup> La Crónica Meridional. 13-03-1878.

El Diario de Córdoba publicaba sobre su vestimenta<sup>192</sup>:

«...es muy bello y gusta mucho: sombrero de arlequín con una cucharilla de marfil en el lugar de la escarapela, ropilla de terciopelo negro con cinturón de lo mismo y botones de acero, calzón corto de terciopelo también, medias negras de seda, zapato con lazos negros y hebillas de plata, capa y guantes blancos».

Una breve descripción de su indumentaria hecha por *El Serpis*<sup>261</sup> indicó posteriormente que portaban “elegantes capillas de terciopelo negro y el tricornio del antiguo bachiller”, siendo interesante al señalar el tejido en que estaban confeccionadas las capas y que, al parecer, llevaban el sombrero “inclinado hacia un lado”<sup>194,19</sup>. Quizás el articulista, que al parecer no acompañó a la estudiantina en su periplo parisino, se confundiera al redactarlo porque ni los grabados de la época ni una posible foto de la Estudiantina Española tomada en Biarritz al año siguiente lo corroboran.

Publicó la prensa de la época del 28 de febrero de 1878 “mañana saldrá en el tren express del Norte la estudiantina titulada La Española, que como saben nuestros lectores, va a las fiestas del Carnaval de París”<sup>20</sup>, siendo ello una muestra más de la aceptación del tren como medio rápido y cómodo de transporte por los integrantes de las estudiantinas. Según una comunicación de su presidente<sup>21</sup> la estudiantina española “llegó sin novedad” la noche del 2 de marzo a París “recibiendo ovaciones en Valladolid y Hendaya”.

### **Sábado 2 de marzo**

*La Lucha*, órgano del Partido Liberal de la provincia de Gerona, publicó que la noche de esta fecha “tocaron ante el palacio de la Embajada de España, suspendiéndose con tal motivo la circulación por el espacioso muelle d'Ossay”. Refería el artículo que “al atravesar los boulevards apenas podían abrirse paso por entre las apretadas masas de gente que les rodea, prorrumpiendo a cada momento en bravos entusiastas. Por la noche dieron un concierto en el círculo de la prensa, que les obsequió espléndidamente. Pronunciáronse brindis calurosos por la fraternidad de los pueblos, la unión de la raza latina y la desaparición de la barrera pirenaica”<sup>22</sup>, no hallando más referencias de sus posibles actividades en esta fecha.

### **Domingo 3 de marzo**

La Estudiantina Española se ha alojó en una fonda del suburbio parisino de Montmartre<sup>198,23</sup>, conociéndose que “dos grandes *breaks* del palacio Basilevsky y otros dos carruajes han ido esta mañana a buscarles a su alojamiento, y una vez en la morada de la reina Isabel, han sido objeto de un cariñosísimo recibimiento. Después han estado en la redacción de La Liberté y en varias casas particulares que se disputan el honor de conocerlos”<sup>196</sup>. Ambas fuentes comentaron que en su “primera salida por las calles de París” recorrieron el boulevard y la calle de Montmartre y dirigiéndose al palacio del Elíseo, delante del cual tocaron algunas

<sup>19</sup> El Bien Público. 13-03-1878.

<sup>20</sup> La Correspondencia de España. 28-02-1878.

<sup>21</sup> La Correspondencia de España. 03-03-1878.

<sup>22</sup> La Lucha. 08-03-1878.

<sup>23</sup> La Paz de Murcia. 05-03-1878.



piezas nacionales españolas, y desplazándose después a la embajada de España<sup>198,199,24</sup> .



Estudiantina Española en los *boulevares* parisinos<sup>25</sup>

Estos artículos ratifican la información precedente y confirma que la Estudiantina Española ya se encontraba en París el 3 de marzo y empezó a deslumbrar con sus interpretaciones<sup>198</sup>:

«Los alegres jóvenes, que concibieron la idea de disfrazarse con el clásico traje de los antiguos sopistas de Salamanca y Alcalá, y presentarse en París, la metrópoli del mundo civilizado, comentándose la finura y distinción de los jóvenes que la componen y el buen gusto de su traje así como que iban tocando la jota aragonesa y los zorricos vascongados, y cantando el ole y las seguidillas con acompañamiento de vihuelas y bandurrias, panderetas y flautas, han obtenido un éxito asombroso». El éxito, como queda dicho, ha sido asombroso: puede resumirse en la siguiente pregunta que, según un periódico de París, se dirigían mutuamente los habitantes de la capital de Francia, desde el día 3 del actual: ¿Dónde tocará hoy la estudiantina española?

De su primera visita al Palacio del Elíseo decía la fuente que “probablemente será recibida mañana pues hoy, no estando prevenido, el mariscal Mac-Mahon se hallaba ausente”. También informa que visitó el Casino de la Prensa, donde fue recibida “con las mayores muestras de simpatía.” A su regreso al hotel donde se alojaban recorrieron los boulevares tocando aires nacionales españoles.

Refiere La Lucha que "a las nueve de esta noche han dado una serenata ante la redacción del Fígaro. Más de 10 mil personas escuchaban los aires nacionales con religioso silencio, ininterrumpido sólo en los finales con grandes explosiones de bravos y vítores. Después han sido obsequiados con un lunch. En este momento (las once y media) están tocando

<sup>24</sup> El Imparcial, 04-03-1878.

<sup>25</sup> La Ilustración Española y Americana. 15-03-1878. Grabado de la colección personal del autor.



frente al palacio del Elíseo rodeados por la multitud. Mañana doscientos estudiantes de la Sorbone irán a buscarlos para asistir a un gran almuerzo que se les prepara en el barrio latino. La juventud escolar parisiense se reunirá a las ocho y media de la mañana. Ninguno de los jóvenes españoles ha experimentado novedad alguna.

Ya desde este primer día de estancia parisina comenta la prensa que la multitud, que se agolpaba a su paso, no cesó en todo el trayecto de aplaudir con el mayor entusiasmo y anunciaba que el martes 5 de marzo por la mañana una comisión compuesta por 800 estudiantes de esta Universidad irán en corporación a buscarlos para conducirlos al Barrio Latino, donde les tendrán preparado un opíparo banquete y que “por la noche asistirán todos al baile de Bullier».

## Lunes 4 de marzo

La información hallada de este día es muy escasa, por lo que cabe la posibilidad de que, al ser laboral, lo destinaran principalmente a descansar. Lo encontrado indica que comieron en el *Palais Royal*, tras lo cual ofreció una serenata en su jardín<sup>26,27</sup>. Las mismas fuentes indican que luego se dirigieron al *Casino de la Prensa* y a la redacción del periódico *Le Figaró*. Días más tarde *La Correspondencia de España*<sup>203</sup> publicó lo siguiente de lo acontecido este día:

«A las nueve en punto de la noche del lunes 4 llegaba al hotel [edificio] del Fígaro la estudiantina La Española. Un gentío inmenso llenaba los boulevares Montmartre y de Italianos, la calle Drouet, en que se encuentra el hotel, y la calle de Provence. La curiosidad era tan grande que para no verse invadidos por la muchedumbre tuvieron los redactores del Fígaro que rogar a seis de los estudiantes se dejaran ver tocando sus instrumentos en el balcón que ocupa todo el piso principal de la casa. En el interior del hotel la concurrencia, todo lo numerosa que permitía el local, era de lo más distinguido. La estudiantina ejecutó variadas y lindísimas piezas. Una marquesa de champagne, hecha con el contenido de 80 botellas, sirvió de refresco a nuestros compatriotas.

A las once salieron del Fígaro para ir al Elíseo, donde daba Mac-Mahon su segundo gran baile este año. Los estudiantes entraron por la puerta del jardín que da a la avenida Marigny y se situaron en un espacioso salón que comunica con el elegante 'Salón de Plata', bien conocido de los que frecuentan el Elíseo. Allí tocaron cinco piezas que fueron acogidas con los más entusiastas aplausos. El mariscal rogó al marqués de Molins le presentasen al presidente de la estudiantina, señor Castañeda a quién dirigió frases sumamente afectuosas y corteses, preguntándole por el estado del Sr. Pinedo, tocador de pandereta, que sufrió una caída en la plaza de la Ópera el domingo. Después de haber recorrido los salones del Elíseo y de haber incendiado algún estudiante (así por lo menos lo refiere la crónica mundana) algún corazón femenino, regresó la estudiantina a su hotel. Veinte de los jóvenes fueron a terminar la noche en el baile de Valentino, donde obtuvieron el éxito más completo».

Sobre la visita a *Le Figaro* se publicó<sup>28</sup>:

«Los estudiantes españoles, que transcurren por las calles hace dos días y que han venido oportunamente para reanimar nuestro pobre y desfalleciente Carnaval, manifestaron el deseo de consagrarnos su primera visita. No podía Fígaro negarse a darles una hospitalidad a que ellos tenían derecho por vínculos de familia.

*Fígaro* les dijo: Estando en mi casa estais en la vuestra, venid para que oigamos vuestros boleros, vuestras poéticas canciones y vuestras voluptuosas danzas. Tenemos poco

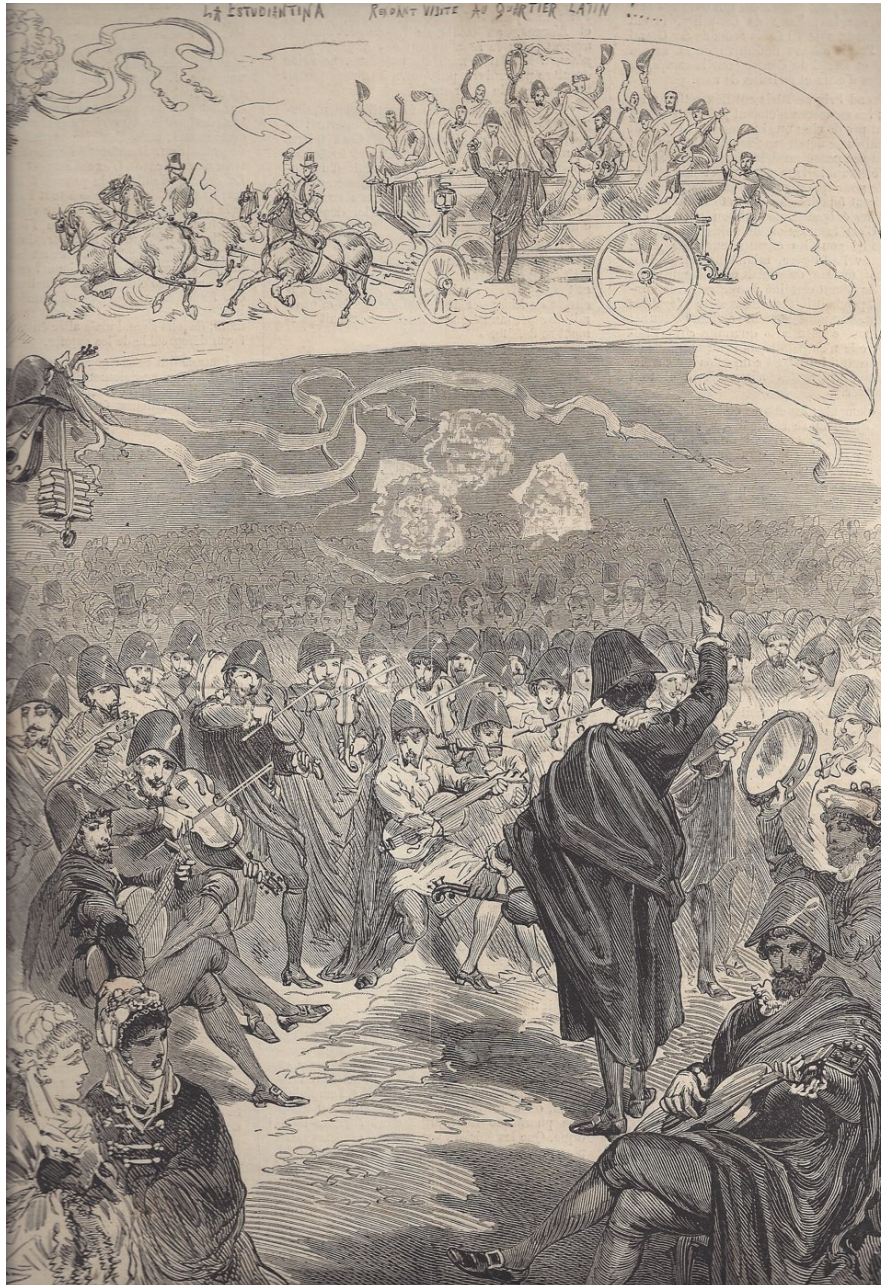
<sup>26</sup> La Correspondencia de España, diario universal de noticias. 05-03-1878.

<sup>27</sup> La Correspondencia de España, diario universal de noticias. 09-03-1878.

<sup>28</sup> Crónica Meridional. 13-03-1878.

espacio en nuestras oficinas en comparacion con el número de vuestros amigos. No sabemos como dar hospitalidad a todos los que quieren oír la estudiantina.

Desde las ocho y media fueron abiertas las puertas a un grupo numeroso de tenores célebres, directores afortunados, diputados y compañeros. Concurrieron también muchas lindas señoras francesas y españolas [...] A las nueve los 64 jóvenes que forman la estudiantina llegaron a nuestra casa atravesando con gran dificultad por enmedio del público reunido delante de nuestro hotel.



Grabado alegórico de la Estudiantina Española en el barrio latino de París<sup>29</sup>

El ruido de las castañuelas y los tambores nos anunció su aparición, en medio de los sombreros negros se distinguían los graciosos estudiantes. Para que los espectadores que esperaban en las calles y en las ventanas de las casas pudiesen oír las canciones españolas que indicaba el programa propusimos al jefe de la orquesta que ejecutasen sus primeras piezas en el balcón de nuestra casa.

<sup>29</sup> Le Journal Illustré. 17-03-1878. Colección personal del autor.

No es posible formarse una idea de esta escena que hubiera inspirado a todos los pintores y a todos los poetas de nuestra época: esos jóvenes vestidos de negro, envueltos en sus manteos y de calzón corto y media de seda, con el sombrero inclinado a un lado y con sus divisas amarillas y rojas colocadas en las guitarras, ejecutaban sus aires nacionales, formaban un conjunto maravilloso....

[...]

Los estudiantes salieron de nuestras oficinas tocando una marcha y la multitud abrió calle cuanto pudo para dejarlos pasar sin estorbar sus movimientos... Uno de los músicos extendió en el suelo su manteo y comenzó a bailar unas seguidillas.... Dirigiéronse al Elíseo para hacerse oír allí, por cuya razón no prolongaron más tiempo la visita que nos hicieron, con gran sentimiento nuestro y de nuestros amigos. Nuestra última palabra al estrecharles la mano ha sido la que se oye por todas partes ¡Viva España! ¡Viva la estudiantina!

En este momento (las once y media) están tocando frente al Palacio del Elíseo rodeados de la multitud. Mañana 200 estudiantes de la *Sorbone* irán a buscarlos para asistir a un gran almuerzo que se les prepara en el barrio Latino. La juventud escolar parisiense se reunirá a las ocho y media de la mañana. Ninguno de los jóvenes españoles ha experimentado novedad alguna».

La prensa, al incluir contenidos repetidos varios días más tarde, hace pensar en la posibilidad de que visitaran la redacción de *Le Figaro* en más de una ocasión (nada raro si se entiende que perseguían mucha difusión mediática para que su visita resultara lo más exitosa posible) y que fuera costumbre refrescarlos con *marquesas de champagne*, no obstante aportamos aquella segunda fuente<sup>203</sup> porque en el cuerpo del artículo especifica que ocurrió el “lunes 4”.

*El Imparcial* publicó<sup>214</sup> que del barrio Latino los estudiantes se dirigieron a casa del decano de la Facultad de Medicina y de allí a visitar la Facultad de Derecho, cosa que quizás pudo acaecer antes de llegar al café *Riche*. En ambas Facultades les aguardaba una gran muchedumbre de compañeros que obsequiaron a la Estudiantina con un refresco. Fue ocasión de nuevos discursos y entusiastas brindis por la fraternidad de las universidades españolas y francesas<sup>214</sup>. El señor Olavarría hizo extensivo este sentimiento a toda la juventud latina. Nuestros compatriotas fueron invitados a un gran banquete que se daría el día siguiente en honor suyo.

Los suburbios estuvieron llenos de gente todo el día esperando el paso de los estudiantes a quienes París prodiga “muestras extraordinarias de consideración. Se preparan conciertos y otras fiestas en que tomarán parte”<sup>214</sup>.

## Martes 5 de marzo

La prensa fue más prolífica en informaciones referentes a las actividades de este día. La edición de *El Imparcial*<sup>218</sup> señaló que “la Estudiantina le ha anunciado también a Víctor Hugo una visita” y que “Víctor Hugo ha respondido con estas palabras: “Nobles hijos de España: soy vuestro amigo”, quizás como señal de agradecimiento tras la visita que, como veremos enseguida, tres periódicos dieron por realizada. Dicho medio de prensa señaló que la mañana del día 9 la estudiantina recibió en su hotel una carta (al parecer en referencia a la nota comentada antes) y que los estudiantes pensaban devolverle la cortesía “con una serenata”<sup>203</sup>.

Varios medios<sup>30,31,32</sup> publicaron un mismo contenido sobre lo acontecido este día:

<sup>30</sup> El Pueblo Español, diario democrático de la tarde. 05-03-1878.



«Hoy han ido a tocar en las casas donde viven las reinas Cristina e Isabel y otras notabilidades «españolas y después a la casas de Víctor Hugo. A las nueve de la noche están convidados los estudiantes españoles en la redacción del Fígaro. Desde las siete y media un gentío inmenso se estacionó delante de dicha redacción llegando a hacer completamente imposible la circulación por la calle. Los coches en que iban los estudiantes no pudieron llegar hasta la puerta de la redacción a pesar de que los agentes de la policía hicieron grandes esfuerzos para restablecer la circulación de la calle. Con grandes esfuerzos consiguieron entrar en la redacción pero, al intentar salir de la casa para tocar algunas piezas delante de ella, era tanta la gente que se agolpaba a su alrededor que tuvieron que retroceder con algunos instrumentos rotos. A causa de esto salieron al balcón y allí tocaron varias piezas. A las diez y media quisieron salir de la redacción pero, a causa del gentío que no abandonaba la calle, tuvieron que dirigirse unos a pié y otros en coche al palacio del Elíseo donde el mariscal Mac-Mahon les había citado a las once en punto con motivo del baile que está dando esta noche. En este momento se hallan en dicho palacio».



Serenata a la Reina Isabel<sup>33</sup>.

Sobre lo acontecido *El Imparcial*<sup>34</sup> publicó:

«La Estudiantina Española es un verdadero acontecimiento para esta gran ciudad. Donde quiera que se presenta recibe ovaciones entusiastas. Un gentío inmenso la rodea constantemente, celebrándose la oportunidad de la expedición, la finura y distinción de los jóvenes que la componen y el buen gusto de su traje. Ayer tocaron ante el palacio de la Embajada de España, suspendiéndose con tal motivo la circulación por el espacioso

<sup>31</sup> La Paz de Murcia. 07/03/1878.

<sup>32</sup> Diario de Córdoba. 08-03-1878.

<sup>33</sup> Frank Leslie's Popular Monthly. *Serenata a la Reina Isabel*. Marzo, 1878. Colección personal del autor.

<sup>34</sup> El Imparcial, 05-03-1878.

muelle d'Ossay. Al atravesar por los *Boulevards* apenas podían abrirse paso por entre las apretadas masas de gente que les rodeaba prorrompiendo a cada momento en bravos entusiastas. Por la noche dieron un concierto en el Círculo de la Prensa, que les obsequió espléndidamente. Pronunciáronse brindis calurosos por la fraternidad de los pueblos, la unión de la raza latina y la desaparición de la barrera pirenaica. Dos grandes *breacks* del Palacio Basilewsky y otros carruajes han ido esta mañana a buscarles a su alojamiento y, una vez en la morada de la Reina Isabel, han sido objeto de un cariñosísimo recibimiento. Después han estado en la redacción de la *Liberté* y en varias casas particulares que se disputan el honor de conocerlos. A las nueve de esta noche han dado una serenata ante la redacción del *Figaro*, Más de 10.000 personas escuchaban los aires nacionales con religioso silencio, interrumpiendo solo en los finales con grandes explosiones de bravos y vítores. Después han sido obsequiados con un *lunch*».

*La Paz de Murcia*<sup>35</sup> escribió que la Estudiantina Española se alojaba en una fonda del suburbio de *Montmartre* (dato publicado también por otros periódicos<sup>36,37</sup>), quedando desvelada la delicadeza del artículo del 3 de marzo que calificó de *hotel* al lugar de su alojamiento inicial, y desde donde pudieran posteriormente haberse trasladado verdaderamente a un hotel (para descansar mejor y recibir debidamente tanto a periodistas como a visitas significativas) tras ser conscientes de los agasajos y calurosísima acogida que los parisinos les dispensaban. Confirma este artículo que “esta mañana han hecho la primera salida por las calles de París” así como su trayecto por el suburbio (calle de *Montmartre*, Palacio del Elíseo y Embajada de España) anunciando que esa noche serían “recibidos en el Círculo de la Prensa” y que al día siguiente “irán a la Universidad, en la cual los estudiantes de París les preparan una cordial acogida. Han sido muy bien recibidos en todas partes...”.

*El Constitucional*<sup>38</sup> informa que este día visitaron “al marqués de Riera, al banquero Pereira y a la célebre cantante española señorita Sanz” y adelanta:

«El próximo jueves darán un concierto público gratuito en el jardín de las Tullerías» que el lunes, a ruego de muchos senadores y diputados, darán otro concierto en Versalles y antes de abandonar París darán un gran concierto en el Teatro Italiano a favor de los establecimientos de beneficencia.

Cerca de 100 estudiantes franceses fueron esta mañana en busca de los de Madrid al hotel donde se hospedaban. Llegados allí, varios de ellos dirigieron a nuestros compatriotas discursos de bienvenida a los cuales contestaron los estudiantes españoles con entusiastas frases de gratitud.

Pasados algunos momentos se dirigieron todos, españoles y franceses, hacia la Prefectura del Sena. Iban a pié por entre inmenso gentío que acudía de todas partes a verlos pasar. En muchos sitios tenían que abrirles camino los agentes de policía. Frente al palacio de la Prefectura tocó la estudiantina varios aires nacionales. El prefecto salió al balcón y los saludó desde allí, pero no satisfecho con esto les hizo subir a sus habitaciones y estuvo con ellos obsequiosísimo.

En el tránsito desde la Prefectura al barrio Latino se repitieron y aumentaron estas manifestaciones de simpatía. El público aplaudía y saludaba a nuestros compatriotas con el mayor afecto; a cada paso la comitiva iba aumentando considerablemente con otros estudiantes franceses y multitud de curiosos.

<sup>35</sup> La Paz de Murcia. 05-03-1878.

<sup>36</sup> La Correspondencia de España. 04-03-1878.

<sup>37</sup> La Lucha. 08-03-1878.

<sup>38</sup> El Constitucional. 08-03-1879.



Una vez en el barrio Latino los estudiantes se dirigieron a casa del decano de la Facultad de Medicina y de allí a visitar al de la Facultad de Derecho. Finalmente pasaron a las escuelas de ambas Facultades donde les aguardaba gran muchedumbre de compañeros. Estos obsequiaron a la estudiantina con un refresco, que fue ocasión de nuevos discursos y brindis entusiastas por la fraternidad de las universidades españolas y francesas. El Sr. Olavarría hizo extensivo este sentimiento a toda la juventud latina. Nuestros compatriotas están invitados para mañana a un gran banquete que se da en honor suyo. Los bulevares han estado todo el día llenos de gente que esperaba el paso de los estudiantes, a quienes París prodiga muestras extraordinarias de consideración. Se preparan conciertos y otras fiestas en que tomarán parte».

### Miércoles 6 de marzo

Buena idea de la importancia que la prensa española dio a esta visita parisina de la Estudiantina española la da la publicación, las 10:16 de la noche del miércoles, de un breve artículo<sup>39</sup> que daba seguimiento a sus andanzas informando:

«Cerca de 500 estudiantes franceses fueron esta mañana en busca de los de Madrid al hotel donde se hospedan. Llegados allí varios de ellos dirigieron a nuestros compatriotas discursos de bienvenida a los cuales contestaron los estudiantes españoles con entusiastas frases de gratitud. Pasados algunos momentos, se dirigieron todos, españoles y franceses, hacia la Prefectura del Sena. Iban a pié, por entre inmenso gentío que acudía de todas partes a verlos pasar. En muchos sitios tenían que abrirles camino los agentes de la policía. Frente al palacio de la Prefectura tocó la Estudiantina varios aires nacionales. El Prefecto salió al balcón y les saludó desde allí, pero no satisfecho con esto les hizo subir a sus habitaciones y estuvo con ellos obsequiosísimo. En el tránsito de la Prefectura al barrio Latino se repitieron y aumentaron estas manifestaciones de simpatía. El público aplaudía y saludaba a nuestros compatriotas con el mayor afecto; a cada paso la comitiva iba aumentándose considerablemente con otros estudiantes franceses y multitud de curiosos».

Sobre este tema otro medio publicó que la visita de la comisión de los estudiantes parisienses tuvo lugar a las diez menos cuarto de la mañana<sup>203</sup>:

«Tras ello y en correcta formación la estudiantina y, de a veinte en fila los estudiantes de París, se dirigieron al barrio Latino. Al pasar por la Prefectura de Policía hicieron una ovación al prefecto de policía, que la merecía por la amabilidad y afectuosa cortesía de que está dando continuamente pruebas para con los estudiantes españoles. La comitiva llegó así hasta el chalet, café-restaurant muy vasto, casi fronterizo al baile *Bulher* [Bulier], donde se bebió mucho ponche y se pronunciaron muy entusiastas y fraternales discursos. En la entrada del chalet se había establecido una mesa donde apuntaban los estudiantes franceses el importe de la cotización individual con que cada uno contribuía al banquete que tiene lugar en el *Palais Royal* hoy miércoles».

La misma fuente añadió:

«El Sr. Bignon, dueño del elegante y famoso café Riche, había convidado a almorzar a la estudiantina. A la una y media llegaron los estudiantes al café Riche, donde les aguardaba un opíparo almuerzo de fiambres, dulces y vinos esquisitos. Varios diputados y senadores franceses que almorzaban en este establecimiento brindaron a nuestros compatriotas con una copa de champagne pronunciándose entonces ardientes discursos en pro de la estrecha union de las razas latinas. Las damiselas del boulevard habían acudido todas al café Riche... y se mostraron sumamente espresivas. A las tres el café Riche era el centro

<sup>39</sup> El Imparcial, 06-03-1878.

de una aglomeración de gentes de que nada puede dar idea puesto que el inspector de policía especialmente encargado de proteger a la estudiantina la ha evaluado en su parte oficial en 56.000 personas. Del café Riche fueron al palacio del marqués de Casa-Riera pasando por los Campos Elíseos, llenos de carruajes y de gente».

*La Correspondencia de España*<sup>203</sup> publicó que “el marqués de Casa-Riera recibió a la estudiantina con la cordialidad más afectuosa y esquisita” poniendo a disposición de los estudiantes “seis cajones de habanos y refrescos de todas clases”, así como un “pliego cerrado que contenía 10.000 reales”, que de allí pasaron a los hoteles de los banqueros Sres. Cuadra y Pereira, “que les hicieron amistosas recepciones” y que la estudiantina visitó a Elena Sanz, comentando la anécdota de que, estando los estudiantes tocando *polos* y una *malagueña*, la Sanz se entusiasmó y “se puso a cantarlos con esa sal sin igual que Dios le ha dado, electrizando a los muchachos”. Continúa el relato señalando que pasaron enseguida al hotel a comerse el almuerzo “que no habían probado por haber ido al café Riche”, y a las diez empezaron a recorrer los bailes de máscaras, comenzando por el del *Skating* de la Trinidad (cuyo director, Sr. Rouvier, les obsequió con profusión de champagne), luego a *Frascati* (donde les esperaban muchos españoles y donde Arban, el conocido director de orquesta, les agasajó cuanto le fue posible), al *Bullier*, el baile que se convirtió en un triunfo entusiasta) y terminaron la velada a las tres y media de la madrugada con una visita al baile Valentino (cuyo director, Sr. Ducarres, “se deshizo en corteses atenciones”).

De esta misma fecha, 6 de marzo, es el famoso grabado que de la Estudiantina Española tocando aires nacionales en el Jardín de las Tullerías ha trascendido, publicado en su portada por *La Ilustración Española y Americana*<sup>40</sup>.



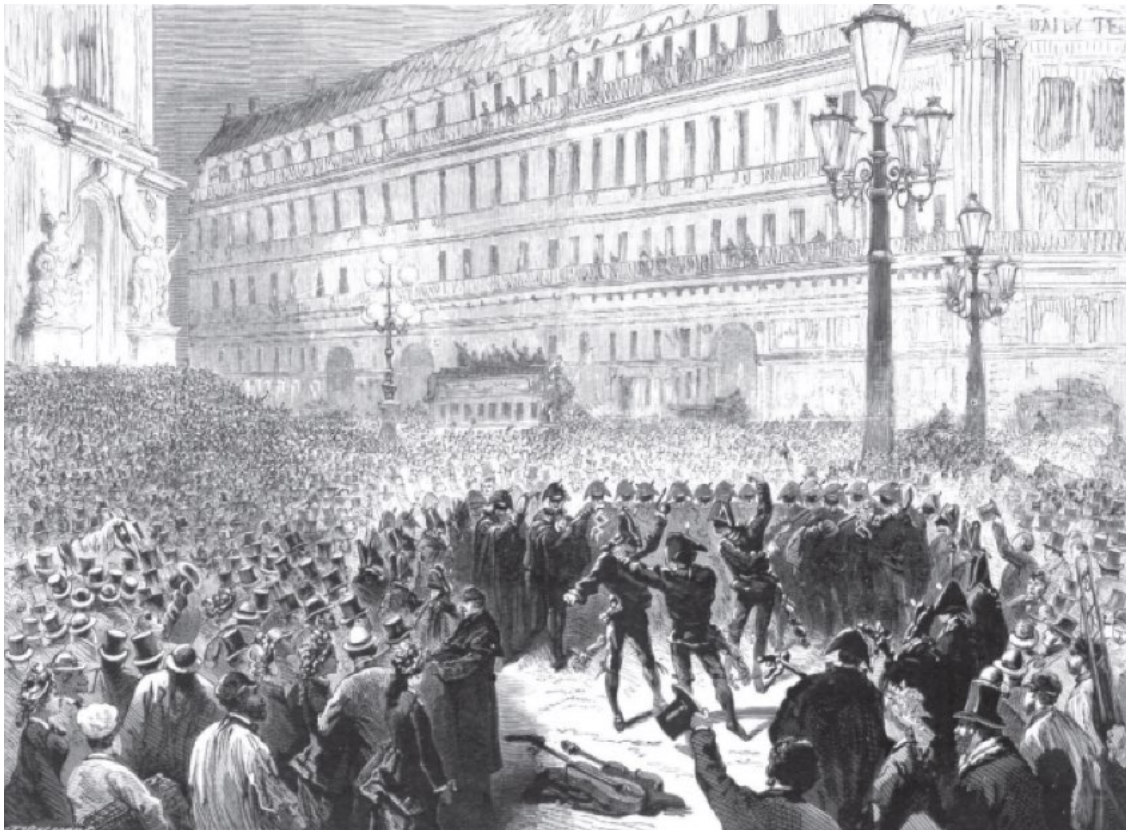
Estudiantina Española en Tullerías<sup>214</sup>.

<sup>40</sup> La Ilustración Española y Americana. 15-03-1878. Grabado de la colección personal del autor.

## Jueves 7 de marzo

Sobre sus actividades de este día siguiente la prensa nos brindó los siguientes contenidos:

- *La Ilustración Española y Americana*<sup>41</sup> nos ofreció un nuevo grabado de la Estudiantina Española dando serenata en la Plaza de la Ópera de París, mostrándola abarrotada de público.



La Estudiantina Española en la plaza de la Ópera el día 7 de marzo<sup>217</sup>.

- El *Imparcial*<sup>42</sup> publicaba a las 11:34 de la noche:

«Salimos del banquete dispuesto por los estudiantes franceses [en el barrio Latino] en obsequio de los españoles. Han asistido 330 personas, entre las cuales había jóvenes rumanos, polacos, eslavos, brasileños, griegos y de otras nacionalidades. Después de brindar todos ellos por la fraternidad universal lo hizo un estudiante de la República Argentina por el olvido de cuantos odios y recuerdos pudieran separar a España de sus antiguas colonias. El corresponsal de *La Correspondencia de España* dio luego las gracias a Francia en nombre de la prensa española. [...] Terminado el banquete la Estudiantina madrileña toca en el jardín varios aires nacionales. Ahora van a dar serenata a la princesa Matilde» y anuncia que “mañana por la tarde tocarán en el jardín de las Tullerías [por lo que cabe la posibilidad de que repitieran actuación allí tras el éxito cosechado la noche anterior]. Por la noche asistirán a una soiree en la redacción del *Gaulois*, donde se han dado cita varias notabilidades artísticas. El domingo tomarán parte de un concierto de beneficencia. El lunes irán a Versalles para obsequiar con músicas a los diputados y senadores, muchos de los cuales manifestaron hace ya días su deseo de

<sup>41</sup> *La Ilustración Española y Americana*. 22-03-1878. Grabado de la colección personal del autor.

<sup>42</sup> *El Imparcial*. 07-03-1878.

oírlos en el palacio de la Representación nacional. Las autoridades [\*] han dado permiso a los estudiantes para que usen sus trajes de Carnaval mientras permanezcan en París con el carácter y objeto con que vinieron».

[\*] *El Bien Público*<sup>195</sup>, en un largo artículo de la semana siguiente, resumía las peripecias de la Estudiantina en París y desvelaba que la autoridad referida fue el prefecto de policía, Mr. Alberto Gigot, que les autorizó “a circular por París durante el tiempo de su permanencia con su bonito traje”.

- La Paz de Murcia<sup>43</sup> reflejaba que “la Estudiantina Española comió anoche en *Palais Royal*, después dieron una serenata en el patio. Luego visitaron el Casino de la Prensa y el periódico el *Fígaro*; hoy visitarán los reyes doña Cristina, doña Isabel y D. Francisco de Asís, también visitarán a Víctor Hugo”, y anuncia que “mañana visitarán al presidente de la República” señalando que “los convites que de todas partes recibe la estudiantina española son tan numerosos que no es probable puedan corresponder a todos. Hay en París un verdadero entusiasmo por los estudiantes españoles. Por todas partes que pasan reciben ovaciones”.
- La Ilustración Española y Americana<sup>44</sup> aportó una buena descripción de su vestimenta:

«...los jóvenes madrileños comenzaron á tocar en la plaza de la Opera piezas de su repertorio; los guardianes de la paz los interrumpieron, oponiéndose á aquel espectáculo inesperado, que atrayendo curiosos, empezaba á estorbar la circulación: la comparsa hubo de refugiarse en el vestibulo del teatro de donde salió á poco tiempo para continuar el itinerario que se tenía trazado, y desfilando por delante de nosotros, nos dio ocasión para examinar los ricos trajes de los sesenta y cuatro individuos de ella, que así se parecían á los de los genuinos estudiantes que por las aulas de Salamanca y Alcalá arrastraban bayetas, como los vestidos de las pastoras del teatro á los de las verdaderas zagalas que pasaban la vida entre zarzales: jubón y gregüescos de terciopelo negro con botones de acero, y ancho cuello de encajes; medias de seda, también negras; zapatos de charol con lazo de igual color y hebilla de acero; guante blanco de cabritilla; gorra de terciopelo con un nudo de cinta amarilla y encarnada en unos pocos; en los más, sombrero apuntado (*claque d'arlequin*, dicen los periódicos de aquí), y la funesta cuchara á guisa de escarapela; tal era el atavío de estos bachilleres, más o menos auténticos, que doctores de los más encopetados se hubieran dado con un canto en los pechos por tener en siglo XVI para presentarse en la procesión del Corpus».

Complementó la información comentando la escena y desglosando el tipo y cantidad de instrumentos que portaba la Estudiantina:

«La comparsa montó... en dos *breaks* de los que acaparan los turistas para ingleses para ir á las carreras de Longchamps, tirados por caballos percherones, arreados por cocheros con traje tradicional del postillón francés.... En estos vehículos anglofranceses emprendió su paseo por los *boulevares*, la estudiantina de Carnaval, como una aparición de antaño engarzada en la moda del día dejando en nosotros un desencanto después del sacudimiento de entusiasmo que nos produjeron los primeros compases truncados de las flautas, diez y seis guitarras, diez violines, seis bandurrias, ocho flautas y diez panderetas... Sólo cuando colocada la estudiantina en los balcones de las oficinas del *Figaro*, e iluminados sus trajes fúnebres por la alegre y esplendente claridad de la luz eléctrica, que daba á los jóvenes vestidos de estudiantes el aspecto de otros tantos

<sup>43</sup> La Paz de Murcia. 07-03-1878.

<sup>44</sup> La Ilustración Española y Americana. 15-03-1878.



marqueses de Villena .... sólo en la estrecha y no muy frecuentada calle Drouot pudo apreciarse al aire libre la habilidad de muchos de los ejecutantes...».



Estudiantina Española en la Ópera de París<sup>216</sup>.

No obstante esta información, los datos más completos y más ricos en detalles los aporta La Correspondencia de España<sup>45</sup>, que publicaba lo acontecido el día 7 en París de la siguiente manera:

«La Estudiantina en París.

Paris, 7 de marzo. A las 7 en punto de la noche llegaba ayer la estudiantina al restaurant Richelieu, sito en la galería de Montpensier del *Palais Royal*, donde estaba preparado el banquete con que la obsequiaban los estudiantes parisienses.

En tres salones estaban dispuestas quince largas mesas: la de la presidencia ocupaba sola el salón central; 275 estudiantes parisienses pertenecientes a todas las escuelas y a todas las nacionalidades tomaron asiento en ellas, teniendo a cuatro estudiantes españoles cada una.

Frente al presidente de la estudiantina, Sr. Castañeda, a cuyos lados estaban el Sr. Zabaleta y el director de orquesta, se colocaron el Sr. Arnault, estudiante en medicina, organizador del banquete, quién tenía a sus lados al estudiante de leyes Sr. Farnié y a un estudiante de ciencias.

En la misma mesa presidencial fueron invitados a colocarse el dibujante de la estudiantina Sr. de Ordozgoiti, el arquitecto español Sr. Morales de los Ríos, el Sr. Peyrocave, redactor de la Liberté, en representación de la prensa francesa, y el corresponsal de La Correspondencia de España, en representación de la española. Se habían dirigido, sin embargo, invitaciones a los corresponsales de los periódicos españoles en París.

<sup>45</sup> La Correspondencia de España. 10-03-1878.



Al poco rato de principiada la comida comenzaron los brindis, que fueron tan numerosos como entusiastas, y de los que voy a hacer rápidos extractos:

Un estudiante rumano: En nombre de vuestros hermanos del Danubio brindo por vosotros, compañeros estudiosos que representáis el alma y las aspiraciones de los pueblos. Yo os saludo, nobles españoles que abrigais los principios de libertad de la inteligencia que salvarán las razas latinas. Brindo por España y por la confraternidad universal de estudiantes.

Un estudiante argentino: Brindo por vuestra patria, hermanos españoles. Olvidemos los odios pasados y unamos nuestros corazones en un abrazo de cariñosa fraternidad.

Un estudiante brasileño: Brindo por la estudiantina española y espero guardará un vivo y cariñoso recuerdo de la cordialidad fraternal con que París la han acogido estudiantes de todos los países del globo.

Un estudiante francés: No se hablar en español, hermanos míos, pero os doy mi corazón en este abrazo en que estrecho sobre mi pecho a uno de vosotros.

Otro estudiante francés: La estudiantina española ¡ha iluminado nuestras almas con la luz esplendorosa de uno de los rayos del ardiente sol de su patria, y de él han surgido los sentimientos de fraternal cariño que hoy nos conmueven y entusiasman al grito de ¡vivan nuestros hermanos de España.

Un estudiante argentino: Conmovido ante la cordialidad del recibimiento hecho por los estudiantes franceses a los españoles, nuestros hermanos, brindo por Francia que nos ilumina con su ciencia y nos recibe en su seno con cordialidad tan afectuosa, por España que todos amamos, brindo a la fraternidad de los estudiantes del globo.

Un estudiante francés: Esta fiesta prueba la utilidad de que puedan conocerse mutuamente los estudiantes de todos los países. Después de habernos abrazado con los españoles saldremos de aquí aunados con sus ideas y sus aspiraciones. ¡Viva España!

Un alumno de la escuela politécnica: Brindo por la fraternidad inmutable de todos los estudiantes, brindo porque, unidos nuestros corazones en un solo latido, permanezcamos eternamente unidos en una mutua e inalterable afección.

Un estudiante francés: Brindo, compañeros míos, porque unidos en estrecha unión nuestros corazones, la mano de la Francia en la mano de la España, demos a la raza latina el esplendor que le corresponde.

El Sr. Olavarría (de la estudiantina): Al decir estudiantes me dirijo a los de todas las naciones, que son todos hermanos. En mi mente embargada no brotan ideas, y de mi garganta no salen palabras con las que expresar, en nombre de mis compañeros, nuestra gratitud y nuestro contento por la bondad y la benevolencia con que nos han acogido los estudiantes franceses. Con el alma henchida de gratitud bebo esta copa a la unión íntima de Francia y España.

El Sr. Mediano (de la estudiantina): Brindo por vosotros, generosos estudiantes franceses, que con tan fraternal benevolencia nos habéis acogido. Todos hacemos desde el fondo de nuestros corazones votos fervorosos por la prosperidad de vuestro país, y yo bebo a la grandeza de Francia.

El Sr. Marticorena (de la estudiantina): En momentos tan solemnes no podemos menos de expresar con amistosa efusión los sentimientos de cordial gratitud que nos animan, y de pedir la más estrecha e íntima amistad que reúna y confunda en un mismo sentimiento a los estudiantes franceses y españoles. Brindo por la estrecha amistad entre España y Francia.

El Sr. Marín (de la estudiantina): Brindo por los eminentes sabios franceses que, verdaderas antorchas de las ciencias médicas, nos guían con seguro paso por el camino de la verdad. Brindo por los Sapey, los Beclard, los Trousseau, los Claude Bernard y los Ricord. Brindo por vosotros, hermanos ¡y condiscípulos franceses.

El Sr. Pinedo (de la estudiantina): No se espresarme en francés pero os diré en español, compañeros franceses, que de todo corazón y con toda el alma os damos un abrazo de fraternal y sincera gratitud por vuestra cordialísima recepción.

El Sr. Olavarría (de la estudiantina y por segunda vez): No hay frases que puedan espresar nuestro agradecimiento, la emoción fraternal que nace en nuestras almas y llega a nuestras mentes no encuentra al llegar a nuestras bocas palabras que no sean su fiel trasunto. Es que los sentimientos de unión y fraternidad que experimentamos se ensanchan hasta abarcar a la universalidad de los estudiantes; es que el acto a que asistimos sienta sobre sólidas bases la unión indisoluble de los estudiantes franceses y españoles.

Tan levantado acentos provocaron entusiastas y universales aplausos, apenas calmados los cuales se levantó el Sr. Farnié, vicepresidente del comité de los estudiantes franceses para pronunciar el discursito que sigue: Tengo el alma henchida de gozo al ver la espontaneidad con que mis compañeros han respondido a nuestra invitación de fraternizar en este banquete con los representantes de la inteligencia española. Si el local lo hubiera permitido, todos, absolutamente todos los estudiantes que existen en París hubieran venido a estrechar la mano de sus compañeros españoles, a brindar por la prosperidad de España. (Aplausos entusiastas, gritos de *si, si, es verdad, viva España* cubrieron en ese momento la voz del Sr. Farnié). De regreso a vuestra patria, hermanos españoles, os pedimos digáis a vuestros compañeros en España que nosotros, sus condiscípulos y sus hermanos en las ciencias, las artes y las letras, os hemos estrechado sobre nuestros pechos en representación suya, como prenda de nuestra entusiasta fraternidad. Brindo por la juventud española y francesa.

El Sr. Castañeda (presidente de la estudiantina) leyó entonces en francés el siguiente brindis, que fue muy aplaudido y que hoy alaba sin excepción toda la prensa parisiense: Brindo por los estudiantes franceses, por los émulos de Bichat, los Cujas, los Poussin, los Pascal, los Berryer, de todos los hombres ilustres que han colocado en tan alto lugar las ciencias, las letras y las artes francesas. Brindo por esa juventud generosa que observa para nosotros las añejas y nobles tradiciones de esa hospitalidad tan cortés que coloca a Francia en primera línea entre las naciones latinas. Brindo por las universidades francesas. ¡Viva Francia!

Al pronunciar este viva reunió el señor Castañeda las banderas española y francesa que tremolaban sobre su cabeza, siendo acogido tan oportuno ademán con atronadores aplausos y entusiastas vivas a España y a la estudiantina.

Otro de los comisarios franceses brindó por *las damas españolas, que no tienen igual en belleza y en nobleza* siendo contestado por el Sr. Borocoa, de la estudiantina, que brindó por 'las damas francesas, cuya hermosura había encantado a todos sus compañeros, tanto como les había embelesado su amabilidad'.

El corresponsal de La Correspondencia dio gracias, en nombre de la prensa española que allí representaba, a los estudiantes franceses por la entusiasta y fraternal acogida que habían dispensado a los estudiantes españoles, y se dio por terminado el acto.

Más de veinte mil personas llenaban todo el jardín y todas las galerías del Palái Royal, y para corresponder a los aplausos y vítores con que fue acogida, tuvo la estudiantina que ejecutar varias piezas en medio del jardín.

A las once, y entre vivas recíprocos y entusiastas a España y a Francia, subió la

estudiantina a sus charabanes dirigiéndose al palacio de la princesa Matilde, prima de Napoleón III, viuda del príncipe Demidoff y actualmente esposa del pintor Pauquelin.

En el invernáculo de este palacio, verdadero museo de preciosidades artísticas de todos los géneros y todos los países, esperaban a la estudiantina la princesa, su esposo, la Alboni, el conde Benedetti, el célebre embajador de Francia en Italia y otros amigos de la casa entre los que figuraban el conocido compositor y extensor Renaró.

La estudiantina ejecutó varias jotas, una habanera y el zorzico titulado El adiós, de Iparraguirre, que fueron aplaudidos con entusiasmo, retirándose después a su hotel.

Hoy jueves 7 no han salido de él hasta cerca de las tres, porque están rendidos de fatiga y porque han ensayado con Elena Sanz los acompañamientos que requieren varias canciones que nuestra gran contralto se propone cantar en el concierto que a beneficio de la estudiantina tendrá lugar el domingo 10 en el Teatro Italiano.

A las 3 han llegado al jardín de las Tullerías, donde han tocado para el público parisiense, dando lugar a un espectáculo grandioso que no puede menos de enorgullecir a los españoles. Más de cuarenta mil personas se apiñaban en el jardín de las Tullerías, que llenaban de bote en bote desde el malecón a la calle de Rivoli, desde las ruinas de las Tullerías a la plaza de la Concordia.

Desde que hicieron su entrada en París las tropas francesas que regresaban vencedoras de Italia no se ha producido en esta capital un acontecimiento que haya despertado tantas simpatías y llamado tanto la atención como la permanencia en París de la estudiantina española.

Pasan de 10 los convites que lleva recibidos la estudiantina.

El Senado y la Cámara de los diputados han solicitado oírlos el lunes 11 en Versalles. El Príncipe de Gales detuvo ayer su viaje para oírlos en el Círculo Imperial. De Londres y de Bruselas les envían súplica tras súplica pidiéndoles pasen a aquellas capitales.

En suma, la venida a París de la estudiantina ha sido para Europa, representada por Francia, una verdadera revelación de la España contemporánea, revelación que, llevada a cabo por jóvenes instruidos, apuestos, de una distinción y una finura superiores a todo elogio, y de un talento músico sumamente notable, ha tomado las proporciones de un verdadero acontecimiento y sacado a España del desdeñoso olvido en que estaba sumida.

Del jardín de las Tullerías, en que los abrazos y las demostraciones de afecto de los espectadores han hecho dificultosa la salida de los muchachos, ha ido la estudiantina al hotel que habitan los marqueses de Campomanes, en cuyos salones han sido objeto de la más cordial, afectuosa y espléndida acogida.

Me han asegurado que en el invernáculo del hotel, algo apartado de los salones de recepción, se encontraban D. Carlos y doña Margarita, que han escuchado muy conmovidos, según me dicen, las melodías españolas que la estudiantina ha ejecutado con su admirable perfección.

El marqués de Campomanes ha obsequiado a la estudiantina con un espléndido buffet y con seis cajones de ricos habanos.

De la casa del Sr. Ponce de León [marqués] ha marchado la estudiantina a comer a la suya, pasando de seguida al palacio que habita la duquesa de Valencia y terminando la velada en una magnífica recepción que en honor suyo ha dado el Sr. Tarbé, director del periódico Gaulois.





Estudiantina Española<sup>46</sup>.

En casa de la duquesa de Valencia el entusiasmo fue tan espontáneo que al cantar la estudiantina su preciosa jota *El Olé*, el marqués de Molins se olvidó de que era diplomático para no recordar sino que era español.

Una opípara cena, precedida y seguida de un concierto en que tomaron parte Dupuis, Theo, Gudic y porción de eminentes cantantes y músicos se esforzaron en devolver a la estudiantina los instantes de verdadero embeleso que les habían procurado sus preciosas tocatas, completó la fiesta, de la que se retiraba la estudiantina a más de las cuatro de la madrugada”.

<sup>46</sup> Estudiantina Española. Grabado. En: L'illustration, journal universel. 16-03-1878. Colección personal del autor.



Después de la profusión de telegramas y noticias que sobre la estudiantina se han enviado á los periódicos de Madrid, no tendría interés lo que podríamos decir acerca de su peregrinación por varios salones y sitios de París, desde sus primeras visitas al Embajador de España, que luego los presentó en el Elíseo, á las Redacciones de *Le Figaro* y *Le Gaulois*, al palacio Basilewsski, al Círculo de la prensa conservadora, al Prefecto de policía, á la hija del Sr. Manzanedo, al Rothschild, Riera, Pereire, y á varias casas del aristocrático barrio de la Estrella, donde ha sido sumamente festejada, hasta el Tribunal de Comercio, cuyos ecos austeros, revelados por música tan insólita, no sabían á qué atenerse; hasta las escuelas de Derecho y Medicina, en la cual tocaron jotas y seguidillas delante de la estatua de bronce de Bichat; hasta el banquete, en fin, de los estudiantes de París, que tomando por lo serio los trajes de la comparsa humorística venida de España, brindaron por la fraternidad escolar, por la unión de la raza latina, por la América liberal y no sabemos por cuántas cosas más. Sólo la lozanía de la juventud ha podido dar fuerzas á los expedicionarios para la faena de ese movimiento verdaderamente continúe».

Este banquete también tuvo eco en medios regionales españoles, como el *Diario de Córdoba*<sup>193</sup>, que complementaba estos datos señalando que el banquete dado por los estudiantes franceses en honor de los españoles se ha celebrado, conforme se había anunciado, en el *Palais Royal* a las siete y media de la noche. Informa que asistieron unas 340 personas, pronunciándose “calurosos brindis, siendo muy aplaudidos, particularmente el del estudiante español Zabaleta en lengua francesa”. Aporta el curioso y nada infrecuente dato tratándose de tunos de que el Sr. Zabaleta, presidente de la estudiantina, se encontraba “bastante ronco” y rogó “al estudiante francés Arnaud, uno de los principales organizadores de la fiesta, que diese en su nombre las gracias a los estudiantes franceses por los obsequios que habían tributado a los españoles”<sup>193</sup>. El banquete terminó a las diez y media terminó, la estudiantina tocó varias piezas en el jardín del *Palais Royal* “ante una muchedumbre inmensa que aplaudía frenéticamente a la terminación de cada trozo” y, desde allí, “marchó al palacio de la princesa Matilde, ante el cual ha dado una serenata”<sup>193</sup>.

### Viernes 8 de marzo

El *Imparcial*<sup>47</sup> continuó su cobertura del viaje con un extenso artículo del que reproducimos lo más importante a continuación, aportando citas a la prensa parisina publicada en aquellas fecha:

«La Estudiantina Española continúa siendo objeto de la atención y cariño de toda la ciudad. Es imposible que en España haya podido soñar nadie el éxito con que ha sido representada en el Carnaval parisiense por estos enviados de la juventud española, y los grados de simpatía entusiasta que en Francia han ganado para su patria con la excelente idea que les arrancó de Madrid, y la verdadera gracia con que la realizan en París. [...]

Todos los periódicos, y su número es grande, llenan columnas con las impresiones que ha producido la visita de la Estudiantina Española. Véase algunas líneas literalmente copiadas:

El *Moniteur* exclama entre otras cosas, a la primera impresión que le produjo su vista: 'A la cabeza marchaba solo un alto joven, soberbio en su traje y de resuelto continente; después venía una doble fila de jóvenes con capa, representando los postulantes; detrás los 10 estudiantes con gorra o toca, llevando cada uno una pandereta colgada al cuello con un cordón con lazos amarillos y encarnados. Enseguida marchaban los 8 flautistas, después los 10 violines y, en fin, 20 tocadores de guitarra y bandurria, éstas pendientes de

<sup>47</sup> El *Imparcial*. 08-03-1878.

ancha cinta pasada al cuello con lazos de los colores nacionales en el mástil y cintas flotantes [...] El jefe puso orden en la comparsa, hizo tomar el paso cadencioso, y flautas, violines y panderetas, sostenidas por las guitarras, tocaron una marcha española. Era una armonía poco ruidosa y con mucho unísono, algo que hacía pensar en una marcha nocturna bajo los balcones de calles solitarias. Una multitud inmensa los seguía, todas las ventanas se abrían con estrépito y se llenaban de cabezas humanas [...] millares de manos les aplaudían, en las ventanas se agitaban los pañuelos, un inmenso rumor de gozo subía mezclado con la marcha española por entre la doble hilera de casas. Era como un delirio general.

No se habla en este momento, dice *Soleil*, más que de los estudiantes españoles venidos a París para las fiestas de Carnaval, y que, sin sospecharlo quizás ellos mismos han sembrado alguna alegría sobre el oscuro y triste tono que hoy tienen nuestros días carnalescos. Son una sesentena provistos de guitarras, panderetas, violines y flautas, y en cuanto a las castañuelas dígame lo que se quiera, brillan por su ausencia, aunque los aficionados al color local o más bien tradición, no quieren admitir que estudiantes originarios de Andalucía o Galicia hayan podido ponerse en camino sin sus castañuelas. Los estudiantes españoles han mezclado agradablemente dichos instrumentos en una orquesta original con que nos han regalado a intervalos diferentes, y todos estos bachilleres de Salamanca, Granada y otras universidades célebres, de moda un día entre nosotros por las novelas picarescas, cubiertos del traje tradicional, tienen un aspecto que transporta a algunos siglos atrás y no deja de ser de los más pintorescos. La Estudiantina atraviesa París a los ecos de su orquesta y entre la más extraordinaria curiosidad de los transeúntes, bajo esta curiosidad hay mucha simpatía; se agradece a estos jóvenes que vengan a distraerse entre nosotros, donde tan poca diversión existe [...] Al ver a los estudiantes de España, sin cabriolas grotescas, sin ninguna de esas exhibiciones y farsas que fuerzan risas dudosas, gozosos, alegres más bien, repitiendo en perfectísimo conjunto aires y melodías de su país, me vino el pensamiento de acompañarlos durante algún tiempo hasta la Nueva Ópera, en que los agentes de la paz tuvieron el mal gusto de interrumpirles bruscamente en la alborada que querían dar sobre los peldaños del peristilo. Fuéronse, a fé mía, tranquilamente, sin la menor protesta, siempre repicando, siempre rascando, siempre soplando, hacia el Palais Royal, contentos, llenos de animación y sin economizar a los parisienses el buen humor que traigan del otro lado de los montes; como era tarde, los dejé engollarse acompañados de una multitud considerable no sin haberlos saludado desde el fondo del corazón con una doble exclamación de ¡vivan los estudiantes! ¡viva España! Es Juan de Nivelles el escritor popular que todos los días habla al pueblo en este periódico de a sueldo y en este galano lenguaje el que firma el extenso artículo dedicado a la Estudiantina.

El *Constitutionnel* les consagra el siguiente artículo bajo el título Los estudiantes españoles:

Es curioso y de notar el incidente, y merece algunos comentarios. Sería precisa la pluma de Theophile Gautier para pintar dignamente los aspectos pintorescos de esta gozosa caravana. Es la antigua España danzante y cantante resucitada a nuestros ojos como al toque de varita mágica. Son alegres, vivos y amables. ¡Hay, pues, todavía un país donde la juventud en pleno siglo XIX ha conservado esta cosa encantadora que se llama la alegría, ¡Felices países esos! Estos centelleantes y escuetos ephebos no se han apeado en Francia para politiquear, no premeditan Congresos, no aportan discursos; han venido gentilmente pero sólo con guitarras, bandurrias, violines y flautas. Su intención es divertirse y agrandar. Se divierten y agrandan, El corazón de París ha ido a ellos repentinamente. Se les aclaman se les sigue con vivas entusiastas y frenéticos. Nunca ninguna embajada extranjera tuvo

entre nosotros tan calurosa acogida. Y después ¡mirad al menos hidalgos bien criados que saben las conveniencias y respetan al pueblo de que son pasajeros huéspedes! Las primeras visitas han sido para el mariscal MacMahon y para su embajador. Esta especie de juventud tiende a ser rara en Europa, y lo que hacen los estudiantes de Salamanca es un ejemplo que encontrará pocos imitadores en las Universidades modernas. Es una razón más para que honremos a estos amables visitantes y les dirijamos con toda nuestra alma un fraternal saludo de bienvenida [...] La tarde de ayer la consagraron a hacer un buen número de visitas a casas de españoles establecidos en París, comenzando por el palacio Basilewsky, en que les fue dispensada la más calurosa acogida.

Por la noche estaban invitados por la redacción del *Figaro*, y la multitud los esperaba apiñada y numerosa. He aquí el relato que el mismo periódico hace de la visita que recibió:

Esperábamos dar anoche una fiesta íntima a la cual debía ser convidado reducido número de nuestros amigos. Superáronse nuestros deseos, porque en medio de 10,000 almas agrupadas delante del *Fígaro*, asistimos a uno de los espectáculos más pintorescos que pueden verse en París. Desde las 8:30 abrimos nuestras puertas a numeroso grupo de tenores célebres, directores afortunados, diputados y colegas [...] sólo había una masa compacta y ávida de oír la serenata [...] esta multitud tenía la más amable actitud y nuestro mayor deseo hubiera sido darle acceso en medio de nosotros.

A las 9, con exactitud española, llegaban a nuestra casa los 65 jóvenes que componen la Estudiantina, y atravesaron con gran trabajo por entre el numeroso público reunido delante del hotel. Los ecos de la música nos anunciaron su aparición, y en medio de los negros sombreros del público distinguimos los graciosos tricornos de los estudiantes. Se nos partía el corazón al pensar en que toda aquella gente reunida bajo nuestras ventanas no podría tener su parte en la diversión, y como *Fígaro* no es egoísta ni inhospitalario, nos ocurrió la idea de que la orquesta tocara desde el balcón para que los espectadores de la calle no se privasen de las canciones españolas que componían nuestro programa.

No se puede acceder a un deseo con más gracia de la que emplearon estos señores para satisfacer el nuestro. En dos minutos se agruparon sobre nuestro balcón, alrededor de la estatua de bronce de *Fígaro*, y ejecutaron un bolero que entusiasmó a la multitud. De todas partes estallaron los bravos. Es imposible dar idea de esta escena que inspiraría a todos los pintores y poetas de nuestra época; de aquellos hombres morenos envueltos en sus capas de paño, con calzones cortos y medias de seda, el sombrero graciosamente caído sobre la oreja, sus escarapelas encarnado-amarillas sobre las guitarras y ejecutando sus aires nacionales con un conjunto maravilloso. Parecía que se estaba asistiendo a una leyenda de Hoffmann y que *Fígaro*, descolgando su guitarra, se había unido al concierto.

Después de dos trozos ejecutados para el público de afuera, entraron en la sala y, delante del busto de Beaumarchais, tocaron varias piezas calurosamente aplaudidas; a las 10 fueron invitados a beber champagne con los redactores alrededor de una inmensa marquesa helada de piñas y frutos esquisitos, respondieron seguidos más de 40 por Francia. El desenlace de la fiesta debía responder al comienzo: se terminó por un cuadro de que guardaremos eterna memoria y tomó un giro popular, a que el público de la calle se asoció con una gracia que nos prueba hasta que punto estaba compuesto de gentes de buen gusto. Los estudiantes salieron de nuestra redacción tocando una marcha animada, y la multitud, probando su inteligencia, se separó acertadamente para dejarles espacio libre y no embarazar sus movimientos.

Esta vez era la serenata tal y como la hubiésemos podido ver en las calles de Madrid. La viva claridad de nuestras bugías eléctricas imprimía cierta palidez a los rostros de los cantadores; era la serenata sobre el empedrado; uno de los músicos extendió su capa por tierra y bailó una seguidilla enloquecedora; el jefe dirigía su compañía con una elegancia que todavía hace resaltar más su aire absolutamente aristocrático. Se hubiera oído la rotura de una cuerda de guitarra, tan silenciosa y atenta estaba la multitud. Un inmenso ramo de violetas de Parma, lanzado del balcón de una casa de enfrente, cayó de pronto a los pies del bailarín y nuevos aplausos estallaron de todas partes.

Los cantantes entonaron alegremente sus marchas de partida a los gritos de ¡viva España! con los que los rodeaban los espectadores. Nuestra última palabra al estrecharles la mano fue la misma que todo el mundo: ¡viva España! ¡viva la estudiantina!

De allí fueron trasladados al Elíseo en dos *breacks* que difícilmente cortaban el gentío ya que se celebraba el segundo suntuoso baile de invierno en el Palacio de la Presidencia. Sus fachadas estaban resplandecientes de luz, largas filas de carruajes esperaban turno para dejar a sus dueños en el peristilo, desde el cual comenzaban las alfombras y flores. Los estudiantes españoles fueron recibidos inmediatamente, atravesaron todos los salones en medio de aquella lujosísima y fastuosa reunión, ejecutaron varias piezas entre tres de ellos, recibieron conmovidos cariñosas felicitaciones del Mariscal Mac-Mahon y de su esposa, concluyendo la jornada cansadísimos pero llenos de satisfacción.

El *Gaulois* puso su redacción al servicio de los jóvenes españoles. En su artículo de entrada titulado Mandolinata, canta con el más pintoresco lenguaje la excelente idea de la juventud española venida a París.

Ya los habéis visto, a esos bachilleres de Salamanca que llenan París con su alegre y libre fantasía. Desde hace 2 días se les ve por todas partes, y por todas partes se les festeja; sobre el boulevard, en la Universidad, en el teatro. Van, vienen, alegres jóvenes, regalándonos seguidillas, alboradas, serenatas y boleros. Estos pintorescos estudiantes rescatados del Renacimiento son maestros músicos al par que caballeros del más bello continente.

Al diablo si los parisienses no les encuentran grandes bajo su traje ajustado de terciopelo oscuro, su ancha capa negra y su sombrero asesino sobre la oreja, y no se aficionan a sus canciones. Pellizcan la guitarra como si fuera de oficio; hacen decir a los violines cosas nunca oídas, y lo que viene por sus flautas no se va ni mucho menos por sus panderetas. Su viaje es una mandolinata interminable que todos aclaman: han hecho sensación a su llegada y su residencia entre nosotros es curiosa y picante como una página de novela de aventuras.

¿Qué es, pues, esta cuadrilla de amables aventureros? Dios mío, bien sencillo. Son estudiantes ricos de todas las Españas que han querido darse el placer de pasar una semana en París en condiciones originales. Germinó en ellos la idea de disfrazarse para el caso de bachilleres de Salamanca en el siglo XVI y de traernos así el Carnaval.

Dicho y hecho. Vedlos vestidos, con la cuchara de marfil sobre el sombrero, sus instrumentos de música a la bandolera y en marcha. Siguiendo su camino se detienen, canta, tocan, bailan y se divierten a sus anchas en honor a los transeúntes y en su propio honor. No piden nada a nadie, antes al contrario, dan. Todos se complacen con sus tocatas, los aplausos se contagian del uno al otro.

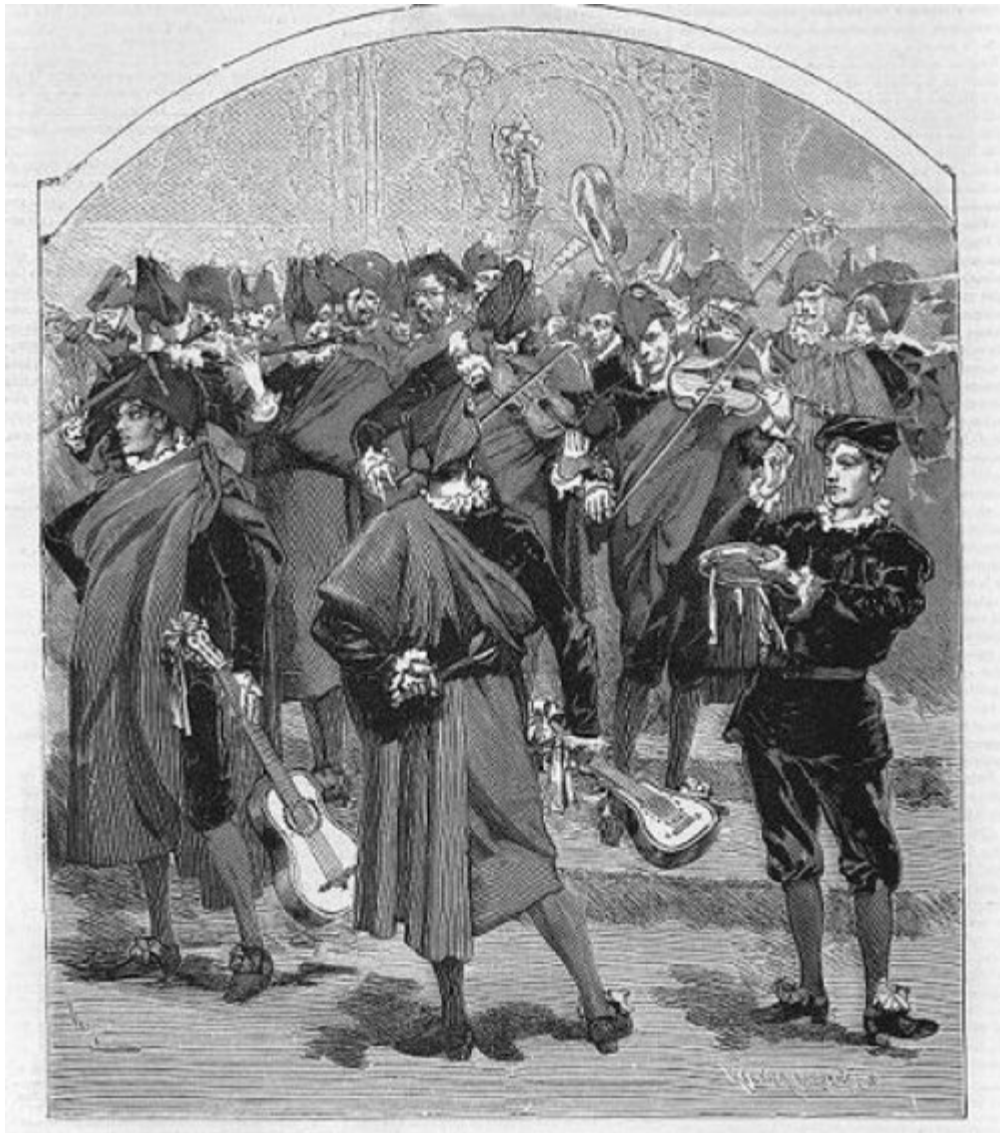
Este viaje de fantasía encuentra simpatías en todas las ciudades y estos turistas singulares desembarcan entre nosotros en medio de verdaderas ovaciones'. Esta mañana de presentaron 400 estudiantes a las puertas del hotel que los hospeda y una comisión pasó a estrecharlos en sus brazos.... Todos juntos, la comisión de la juventud escolar francesa al frente, los españoles después y los 400 estudiantes de París en grupo ordenado detrás, emprendieron ordenada marcha al son de la música y entre los bravos de la multitud, a la cual a penas podían contener las escuadras de agentes que abrían el



cortejo y lo protegían en hileras por los costados. Las gentes salían a los balcones y, cuando pasaron por el mercado central, toso el mundo abandonó sus puestos para correr a contemplar a los estudiantes españoles.

A su paso por la Prefectura de Policía se detuvieron para ejecutar varias piezas, u el prefecto, que estaba en el balcón con su familia, les hizo subir a sus salones, recibéndolos con las muestras de la más esquisita cortesía. Eran ya las 12 cuando entraban en el cuartel o barrio Latino, todo en conmoción. Cada paso que daban lo daban entre bravos y saludos entusiastas que partían de los balcones y de los transeúntes. Allí fueron a saludar a los decanos de Derecho y de Medicina, y después de ejecutar varias piezas delante de las dos facultades, se despidieron en un chalet próximo con un punch, amenizado por entusiastas brindis a las Universidades de ambos países.

Para mañana la juventud francesa ha invitado a la española a comer juntos en el Palais Royal. A la 1:30 han ido a almorzar en el café Riche, que les tenía preparada suntuosa mesa. Les llueven invitaciones de todas partes. El viernes da una reunión en su obsequio la colonia hispano-americana en los salones del Grande Hotel. La señora de Heine los ha invitado para la tarde de ese día. Teatros y bailes se los disputan».



L' Estudiantina<sup>48</sup>.

<sup>48</sup> Le Monde Illustré. 16-03-1878 Grabado diseñado por Daniel Vierge por croquis del Sr. Oms. Colección personal del autor.

Citando al *Figaro*, *La Crónica Meridional*<sup>194</sup> añadía otros datos de esta visita a la redacción de aquél:

- “Más de 10.000 personas reunidas” a las puertas de la redacción del *Fígaro*. “El aspecto de la calle Drouet era curioso: entre la de *Provence* y la de *Lafayette* no se veía más que una masa compacta y ávida de oír la serenata”.
- “Los estudiantes españoles, que transcurren por las calles hace dos días... han venido oportunamente para reanimar a nuestro pobre y desfalleciente Carnaval”.
- “Tocaron un bolero que entusiasmó a la multitud”.
- “Uno de los músicos extendió en el suelo el manteo y comenzó a bailar unas seguidillas. Un inmenso bouquet de violetas de Parma, arrojado de un balcón de una de las casas, vino a caer a los pies del que bailaba; nuevos aplausos se oyeron por todas partes”.

Otro medio de prensa<sup>195</sup> cita a *La Iberia* al reproducir el siguiente artículo del mismo día 8:

«París 8. Imposible describir el entusiasmo que aquí produce la estudiantina española, que cada día se ve más favorecida y obsequiada.

Por el banquete que en su honor ha dado el director del periódico el *Gaulois* puede formarse idea de lo mucho que se les distingue, porque es imposible describirlo. Asistían a él el director del periódico el *Gaulois* y multitud de personas distinguidas en las artes y ciencias, y se pronunciaron entusiastas brindis.

El señor Zabaleta, en nombre de sus compañeros, contestó de una manera digna, diciendo que el arte no distingue nacionalidades y que, por lo tanto, todos los artistas eran hermanos porque el sentimiento estético no conoce límites.

Grande ha sido el lujo, la ostentación, elegancia, esplendidez y entusiasmo que ha reinado sin que, a pesar de la hora avanzada en que ha terminado, dejáramos todos de desear su repetición.

Castañeda corresponde acertadísimamente a la dirección que, como vice-presidente, le está encomendada, y todos los demás compañeros secundan gustosísimos los deseos de la Junta Directiva, que no son otros que el de hacer que nuestra patria sea conocida.

Se nos asegura que los regalos que han recibido hasta ahora son de bastante consideración.

Repetimos las gracias a nuestros colegas parisienses por los obsequios de que son objeto nuestros compatriotas, y las frases halagüeñas que dedican a la estudiantina española».

Sobre la vestimenta de la Estudiantina Española comentaba Julio Monreal<sup>49</sup> al año siguiente:

«..si bien ostentaba el tricornio, presentábalo reformado y embellecido, no siendo ya aquel sombrero mugriento y de grandes picos del siglo XVIII, uniendo en flagrante anacronismo, el cuello de abanillo del siglo XVI, con las medias, calzas y valones negros del XVII, y los zapatos de hebilla y el tricornio del XVIII, suprimiendo además la característica sotana».

De la misma fecha, 8 de marzo, comentó *El Imparcial*<sup>50</sup>:

<sup>49</sup> Monreal, J. *Correr la tuna*. En: Almanaque de la Ilustración. Madrid 1879.

<sup>50</sup> *El Imparcial*. 09-03-1878.

«..la soiree dada anoche en la redacción del *Gaulois* a los estudiantes españoles ha estado muy concurrida. Asistían los artistas más distinguidos de París, siendo todos calurosamente aplaudidos. Después de esta función, asistieron nuestros compatriotas a las que en su honor daban la duquesa de Valencia y el barón Rotschild. Hoy asistirán a una fiesta dada por la colonia española».

Sin embargo el relato más completo de lo acontecido el 8 de marzo decía así<sup>51</sup>:

«La estudiantina en París. 8 de marzo.

Habiéndose retirado a las 4 de la madrugada la estudiantina, no podían sus individuos ser hoy tan madrugadores como de costumbre.

Así es que a cosa de las 3, y después de haber invitado a un opíparo almuerzo a los representantes de la prensa española, han salido de su hotel para dirigirse al que ocupan en Passy las oficinas de la comisaría delegada de España para la Exposición Universal de este año.

El recibimiento ha sido cordialísimo. El Sr. de Santos ha dirigido a la estudiantina un elocuentísimo discurso que produjo profunda impresión sobre los estudiantes.

De la comisaría fueron a casa del conde de Fernandina, de ésta a casa del banquero Sr. Riera, luego a la casa del barón de Rothschild, en seguida a la del señor Pereire y después al Casino de los Agricultores y a casa del conocido editor señor Charpentier. Éste, que a sus notabilísimas dotes de editor une la distinción y la finura más esquisitas, había reunido en sus magníficos salones a la flor y la nata de los escritores notables de París y a las más bellas flores del jardín femenino del mundo, de las letras las artes.

La estudiantina apenas si pudo hacer oír cuatro de sus más preciosas piezas, tan atronador era el ruido de los bravos y los aplausos con que les acogió la escogida concurrencia.

Este éxito entusiasta se ha hecho ya inherente a la ejecución de cualquiera de sus piezas, y el primer golpe de la batuta del distinguido músico Sr. Balderrain, que dirige la estudiantina, es la señal que hace siempre estallar los aplausos, que puede decirse, en verdad, no cesan de dejarse oír antes, durante y después de cada pieza.

De casa del Sr. Charpentier, y a pesar de la fatiga inherente a una jornada tan ocupada, fueron los estudiantes, cuyas fibras son decididamente de templado acero, al baile con que les obsequiaba en el Gran Hotel la colonia española y americana y que había sido organizado por los Sres. Olier y Aguado.

Más de 600 personas, y entre ellas lo más granado de la colonia española y lo más agraciado del demi-monde artístico, llenaban la soberbia rotonda del Gran Hotel. Todas las señoras vestían trajes de capricho, a excepción de algunas damas del gran mundo que se habían endosado capuchones y caretas para ver de cerca y hablar con los héroes del día.

Entre los trajes que más llamaron la atención figuraban una esfinge, una torera, una maja, el de una agraciada muchacha que era el facsímil exacto del que llevara la estudiantina, una ramilletera Luis XIV, dos pajes Luis XV, una cantinera y dos trajes de gran lujo que llevaban dos de las jóvenes que más de moda están en el día.

Los muchachos, como es de suponer, no sabían a que hija de Eva atender, y como son pocos los que entre ellos hablan francés, las damiselas en cuestión dieron en ponerse los

<sup>51</sup> La Correspondencia de España. 12-03-1878.

sombreros de los estudiantes como muestra de la simpatía que éstos les inspiraban.

A las tres y media de la mañana se sirvió con lujo y profusión una opípara cena, durante la cual se bebieron 470 botellas de champagne; para disipar los humos de esta cena se continuó el baile, bailándose por francesas y españoles una jota y una habanera, terminado el baile con una galopa infernal a las seis y media de la mañana».

El hecho de que señoritas francesas se pusieran los sombreros de los estudiantes en el referido baile parece haber trascendido ya que se refiere que la revista *Arte Español*, “constante en dar variedad á sus elegantes figurines para sastres”, presentaba en el de su último número de marzo de 1878 “una preciosa señorita con su caprichoso y bonito traje, acompañado del clásico sombrero de la estudiantina española, usado hoy por las damas mas elegantes de París”<sup>52</sup>. Por la noche visitaron el *Círculo Agrícola Charpentier* y otras sociedades<sup>53</sup>.

### Sábado 9 de marzo

Parecía aguardarles una jornada fue más relajada, publicándose<sup>54</sup> que la Estudiantina Española visitó al “príncipe de Gales, a los señores de Heinde y otros varios” y que la noche anterior “estuvo en el *Círculo Agrícola Charpentier* y otras sociedades”, siendo animadísimo el baile del Gran Hotel, al que asistieron, información también comentada por otro medio impreso<sup>226</sup>. Nuevamente un artículo de La Correspondencia de España<sup>224</sup> aportaba muchos detalles de lo que les aconteció entonces:

«París, 9. Al mediodía de hoy ha ido a fotografiarse la estudiantina a casa del famoso y notabilísimo fotógrafo americano señor López. Las fotografías se han sacado en grupo escalonado y subidos en los charabanes que les sirven de vehículos en su peregrinación parisiense.

Una excursión al jardín de aclimatación seguida de su correspondiente serenata que, entre paréntesis, apenas han dejado oír los ladridos de los 118 perros que contiene la perrera, ha ocupado el poco tiempo que quedaba disponible hasta las dos de la tarde, en que llegaba la estudiantina a la plaza Vendome, donde se encuentra situado el Hotel Bristol, que habita el Príncipe de Gales, quién no contento con haber oído a nuestros paisanos en el Casino Imperial ha querido oír durante tres cuartos de hora varias piezas del escogido repertorio nacional de la estudiantina.

El heredero del trono de Inglaterra ha quedado tan sumamente satisfecho de la estudiantina que, al estrechar amistosamente las manos de los Sres. Castañeda, Zabaleta y Balderain, les ha dicho: ‘Esta noche me voy a Londres. Vénganse Vds. y les prometo triunfos de que no tienen Vds. idea’.

El Sr. Castañeda contestó que la estudiantina agradecía en el alma la aprobación con que le honraba S.A. y la bondadosa invitación que se dignaba dirigirle, pero que la necesidad en que estaban todos sus compañeros de continuar sus estudios universitarios les obligaba a rehusarla, sintiéndose profundamente reconocidos por ella.

Nuestra distinguida compatriota, Esmeralda Cervantes, el ‘ángel del arpa’, ha recibido después la visita de la estudiantina, que ha saludado con entusiasmo a la gran artista, honra del arte español.

<sup>52</sup> La Paz de Murcia. 30-04-1878.

<sup>53</sup> El Bien Público. 15-03-1878.

<sup>54</sup> El Imparcial. 10-03-1878.



Las fuerzas del hombre, por grandes que sean, tienen un límite. A éste habían llegado esta tarde las de los estudiantes, quienes después de comer en una casa de comidas próxima al mercado se han retirado a su hotel con objeto de cobrar ánimos para el gran concierto que preocupa a todo París y que dá mañana por la noche la estudiantina en el Teatro Italiano».

Por la noche tuvo lugar un banquete ofrecido por los estudiantes franceses a los componentes de la estudiantina española del que se publicó<sup>193</sup>:

«Asistieron unas 330 personas, entre las cuales había jóvenes rumanos, polacos, eslavos, brasileños, griegos y de otras nacionalidades. Así lo dice un telegrama fechado a las once y media de la noche. Después de brindar todos por la fraternidad universal, lo hizo un estudiante de la república argentina por el olvido de cuantos odios y recuerdos pudieran separar a España y sus antiguas colonias. Un individuo de la comisión francesa elogió calurosamente a la juventud universitaria de España, manifestando el deseo de que cuando la alegre y gentil estudiantina vuelva a su patria lleve el afecto y la íntima amistad francesa. Dijo que todos sus compañeros habrían acudido con gusto al banquete pero que la estrechez del local no había permitido reunir más que a un corto número de ellos. Interrumpido en este punto por muchas voces de estudiantes franceses que pedían una reunión a la cual pudiesen asistir todos, anunció entre aplausos que la comisión preparaba una fiesta general en el *Bullier*».

### Domingo 10 de marzo

Sobre sus actividades de este día de asueto tenemos la siguiente valoración de la prensa:

- “Las guitarras, bandurrias, flautas y panderetas, hábilmente manejadas por 60 jóvenes vestidos con el clásico traje de nuestros antiguos escolares, han alborotado los cascos de los parisienses, que no se cansan de aplaudir y de obsequiar a aquella comparsa de muchachos de buen humor”<sup>55</sup>.
- “Va por todas partes de triunfo en triunfo. El Teatro Italiano estaba anoche materialmente cuajado de gente con motivo del concierto en que nuestros compatriotas tomaban parte, anunciando la misma fuente que “la Estudiantina se despedirá el jueves [día 14] con una gran fiesta de Beneficencia... presidida por la mariscala Mac-Mahon”<sup>56</sup>.
- El Sr. Pinedo, *panderetista*, sufrió una caída en la plaza de la Ópera<sup>195</sup>, pero el hecho pasó casi desapercibido.

El sarcasmo afloró en la prensa este día, publicándose<sup>57</sup>:

«La estudiantina española que marchó a París ha visitado la redacción de *El Figaro*, la del *Gaulois*, a la reina doña Cristina, a doña Isabel, a D. Francisco de Asís, al presidente de la República y a Víctor Hugo. ¡Y luego dirán que no somos conciliadores!»

Ante el furor desencadenado por la Estudiantina Española se dijo que “el Sr. Zabaleta ha estado verdaderamente inspirado al expresar a los franceses, en nombre de sus compañeros, la gratitud que estaban poseídos por los obsequios y repetidas distinciones de que estaban siendo objeto”<sup>193</sup>.

<sup>55</sup> La Ilustración Católica. 10-03-1878.

<sup>56</sup> El Imparcial, 11-03-1878.

<sup>57</sup> La Gaceta, periódico literario ilustrado. 10-03-1878.

## Lunes 11 de marzo

Continuaron publicándose artículos y breves de prensa con frases como *La Estudiantina Española hace furor en París* y publicando que “son muchas las instancias que se hacen a los estudiantes para que visiten otras principales capitales de Europa”<sup>58</sup> siguiéndola hasta con informaciones metidas en prensa a primeras horas de la madrugada, como esta<sup>59</sup>:

«París, 1 de la madrugada: Se acaba de verificar en el Teatro Italiano el gran concierto en el que han tomado parte la célebre cantante española señorita Sanz y la Estudiantina madrileña. El teatro estaba completamente lleno viéndose en él muchas notabilidades francesas y españolas.

La estudiantina y la señorita Sanz han sido aplaudidos calurosamente, así como el Sr. Aranguren, que ha tocado un solo de violín. El público ha hecho repetir varias canciones españolas.

Los Sres. Castañeira, Zabaleta y Aranguren han sido llamados por la Reina Isabel a su palco.... Para el miércoles próximo [día 13] se prepara otro gran concierto en el mismo teatro. El martes por la noche [día 12] se verificará el gran baile en el barrio Latino en honor a la Estudiantina Española».

Al parecer esto fue difundido por telegrama o comunicado ya que *La Crónica Meridional*<sup>60</sup> lo publicó casi exactamente igual, difiriendo únicamente en que no incluyó la penúltima oración del anteriormente citado. No obstante, en un breve informativo informa por separado que “la estudiantina se despedirá el jueves [día 14] con una gran fiesta de Beneficencia” que “será presidida por la Mariscal Mac-Mahon”.

Días más tarde, nuevas publicaciones aportaban más conocimiento de lo acontecido esa noche en el Teatro de los Italianos<sup>61</sup>:

«..... apareció en escena toda la estudiantina colocada en semicírculo con el director en medio y en cada extremo las banderas de España y Francia. El público saludó a la estudiantina con una salva de aplausos y el concierto empezó.

La primera pieza fue una jota con las panderetas y las castañetas que fue muy aplaudida; después tocaron una habanera compuesta en honor a los estudiantes franceses. Pero cuando el entusiasmo fue completo fué cuando nuestra compatriota Elena Sanz apareció en escena vestida con un magnífico traje de manola... El concierto continuó con algunas otras canciones cantadas por la Sanz, un wals difícilísimo que ejecutó en el violín uno de los jóvenes estudiantes y que fué muy aplaudido, y una jota coreada que el público hizo repetir....».

Muestra indirecta del éxito alcanzado con el concierto dado en el Teatro Italiano es que la prensa reflejaba que el escenario se cubrió de flores, regalos de los asistentes y admiradores al artista que intervenía, así como que la reina Isabel los llamara a su palco privado<sup>227</sup>. Este medio anunció también que “el martes se repetirá el concierto [día 12] y el viernes [día 15] saldrá de París la estudiantina”.

<sup>58</sup> Boletín de Loterías y de Toros. 11-03-1878.

<sup>59</sup> El Imparcial. 12-03-1878.

<sup>60</sup> La Crónica Meridional. 15-03-1878.

<sup>61</sup> La Crónica Meridional. 17-03-1878.

## Martes 12 de marzo

De esta noche conocemos que la Estudiantina Española tenía previsto asistir al Gran baile en el barrio Latino (baile de *Bullier*), preparado en su obsequio por los estudiantes franceses<sup>233</sup>, señalándose al día siguiente por el mismo diario que “a una hora muy avanzada de esta madrugada ha terminado el gran baile con que los estudiantes franceses han obsequiado a la Estudiantina Española. La concurrencia ha sido tan numerosa que era imposible bailar. La fiesta ha sido brillantísima”<sup>62</sup> y se anuncia el “segundo concierto de la Estudiantina Española en el Teatro Italiano de París”<sup>233</sup>. Pero quizás lo que más haya trascendido fue su visita a la casa de Víctor Hugo, de la que se publicó el siguiente artículo<sup>225</sup>:

«París, 12 (2 madrugada). La estudiantina española ha ido esta noche a las diez y media a casa de Víctor Hugo, quién dirigió la palabra a los estudiantes dándoles la bienvenida. El director de la estudiantina, Sr. Castañeda, le contestó con estos términos:

‘Nos felicitamos sinceramente de la benévola acogida que hemos obtenido. Hemos venido a ver a Víctor Hugo, no como al hombre político, sino como al gran literato y poeta’.

Víctor Hugo contestó a estas palabras con las siguientes:

Sin hacer política se puede propagar el progreso, combatir las preocupaciones y trabajar por la fraternidad de los pueblos (aplausos).

La estudiantina tocó después varios trozos de su repertorio obteniendo entusiastas felicitaciones de Víctor Hugo, quién les manifestó que sentía o pudiesen aceptar su invitación de asistir a una representación del Hernani.

Terminada la función, la estudiantina fue obsequiada con un refresco, retirándose a su hotel a una hora bastante avanzada. (Telegrama de Fabra)».

En esta fecha publica *La Paz de Murcia*<sup>63</sup> que “a los muchos obsequios que llevan recibidos hay que añadir 3,000 francos que ha regalado á la estudiantina el mariscal Mac-Máhon; la reina Isabel 1.000; el duque de Madrid 1000 y 1,000 cigarros; el marqués de Ponce de León 500, y otros 500 el embajador de España”, cantidades que hay que añadir a lo recaudado el día 7 en el concierto que a beneficio de la Estudiantina tuvo lugar en París.

## Miércoles 13 de marzo

De este día *El Bien Público*<sup>195</sup> publicaba:

«Los periódicos de París siguen ocupándose preferentemente de la estudiantina española, con la que están entusiasmados. Desde la redacción del *Figaró* pasaron los estudiantes al Elíseo, aclamados frenéticamente en el camino. Allí tocaron cinco piezas que fueron acogidas por los más entusiastas aplausos. El mariscal rogó al marqués de Molins le presentase al presidente de la estudiantina, señor Castañeda, simpático joven natural de San Sebastián, a quién dirigió frases sumamente afectuosas y corteses, preguntándole por el estado del Sr. Pinedo, tocador de pandereta, que sufrió una caída en la plaza de la Ópera el domingo [día 10].

<sup>62</sup> El Imparcial. 14-03-1878.

<sup>63</sup> La Paz de Murcia. 14-03-1878.

Después de haber recorrido los salones del Elíseo y de haber incendiado algún estudiante (así por lo menos lo refiere la crónica mundana) algún corazón femenino, regresó la estudiantina a su hotel.

Don Benito Marticorena, estudiante de Leyes, contestó en estos términos al discurso del estudiante francés:

Señores estudiantes franceses: Los estudiantes españoles os dan gracias por la acogida simpática que nos hacéis, estad seguros de que la Universidad española conservará de ella un precioso recuerdo. ¡Vivan los estudiantes franceses!

Cambiáronse en seguida ramilletes y tomando toda la calle de los Oars, se dirigieron al son de la música española hacia el boulevard de Sebastopol y el del *Palais*, donde se detuvieron delante de la prefectura de policía.

Después de una tocata, asomó al balcón Mr. Alberto Gigot, quién invitó a los españoles a subir y les dio expresivamente las gracias manifestándoles que les autorizaba para circular por París durante el tiempo de su permanencia con su bonito traje.

Al dejar la comitiva la prefectura, se dirigió al Tribunal de Comercio y luego a la Escuela de Medicina, donde la estudiantina española ejecutó varias tocatas. El Decano, Mr. Wurtz, les dirigió algunas frases de agradecimiento. Y partió de nuevo la comitiva a los gritos de ¡viva España! ¡viva Francia! Para dar igualmente una serenata a la Escuela de Leyes. Desde aquí marchó al café de Chalét, boulevard de Saint-Michel, donde había preparada una ponchada. Cambiáronse varios brindis y antes de partir tomó de nuevo la palabra un estudiante francés, espresándose en estos términos:

Señores y queridos condiscípulos: llamado a tener la honra de tomar la palabra en nombre de mis camaradas, sólo tengo un pesar y es el de no hablar vuestra lengua. Con todo, en nombre de todos los estudiantes de todas las Facultades, os doy gracias por la mable visita con que habéis querido honrarnos y esperamos todos que os acordareis, como nosotros, de la hospitalidad cordial que se os ha ofrecido en el territorio de la República Francesa.

Esta alocución fue acogida con vivas entusiastas y el presidente de la estudiantina contestó brindando a la unión de las razas latinas.

Separáronse dándose cita para el miércoles [día 20], a las seis de la tarde, en el Palais Royal, donde tendría lugar la comida de 600 cubiertos ofrecida por los estudiantes franceses.

A invitación del dueño del café Riche, los estudiantes españoles fueron a almorzar a aquél acreditado establecimiento a la una y media. Varios diputados y senadores franceses que almorzaban en este establecimiento brindaron a nuestros compatriotas con una copa de champagne, pronunciándose entonces ardientes discursos en pró de la estrecha unión de las razas latinas.

Las damiselas del boulevard habían acudido todas al café Riche, y no queriéndose quedar en zaga con los estudiantes parisienses, cuya fraternización con los estudiantes españoles acababa de tener lugar, se mostraron sumamente espresivas. A las tres, el café Riche era el centro de una aglomeración de gentes de que nada puede dar idea puesto que el inspector de la policía especialmente encargado de proteger a la estudiantina la ha evaluado en su parte oficial en 56.000 personas.

Del café Riche fueron al palacio del marqués de Casa-Riera pasando por los Campos Elíseos, llenos de carruajes y de gente. Pocas veces ha sido dado a los parisienses contemplar una ovación como la que recibieron ayer [día 12] en los Campos Elíseos nuestros paisanos. Los vivas a España, los ramos, los vítores y los aplausos generales y unánimes formaban un conjunto indescriptible.



El marqués de Casa-Riera recibió a la estudiantina con la cordialidad más afectuosa y esquisita. Seis cajones de habanos y refrescos de todas clases fueron puestos a disposición de los estudiantes, así como un pliego cerrado que contenía ‘diez mil reales’.

Del palacio de Riera pasaron a los hoteles de los banqueros señores Cuadra y Pereira, que les hicieron amistosas recepciones. Pero la más característica fue, sin disputa, la que hizo a la estudiantina Elena Sanz. Los estudiantes, tocando polos y malagueñas, entusiasmaron a la Sanz, que se puso a cantarlos con esa sal sin igual que Dios le ha dado, electrizando a los muchachos.

Por la tarde iban al banquete que los estudiantes de París les tenían preparado en el Hotel Richefeu, donde estaban también invitados algunos representantes de la prensa española.

La estudiantina había estado también a tocar en la puerta de la casa de la hija del duque de Santoña y aquella noche debía ser recibida por la princesa Matilde».

Fue tal el impacto social desencadenado por esta visita de la Estudiantina Española al Carnaval de París que se publicó<sup>64</sup> este día, dentro del marco de una crítica a las informaciones publicadas por otros periódicos *serios*, la siguiente cita de una información fechada el día anterior por *La Época*: “La Estudiantina Española hace una semana que tiene a París loco. Los que conocen a los parisienses comprenderán que la estudiantina ha puesto una pica en Flandes. Han conquistado la inmortalidad. Y a no se dirá: el año de la paz de Oriente; se dirá: el año de la estudiantina”. El articulista, en un intento de fundamentar tal afirmación, nos brindó una preciosa imagen de lo que, probablemente, fue parte de lo cotidiano durante estos días parisinos de la Estudiantina:

«En el patio del hotel hay tres mesas de grandes dimensiones en las cuales se ven agolpados, en conjunto pintoresco, a nuestros sopistas. Uno, sentado sobre el mantel, rasca la guitarra entonando unas malagueñas, mezcla de lo gracioso y lo sublime, todos los huéspedes del hotel le aplauden desde los balcones; otro grupo discute en diferente mesa el itinerario del día; otros, asomados a las ventanas, conversan con sus compañeros. El patio es copia exacta del de la casa de Tócame Roque"... muy parecido a lo que sucede en los actuales viajes de Tuna cuando se lanza "a conocer mundo».

La misma fuente<sup>240</sup> continuó brindando, junto a datos de las cantidades recibidas por la Estudiantina, una de las críticas veladas más duras a este viaje citando a otros medios y aunque sin implicarse. Refiriéndose a *La Época* señala “Habla luego de las succulentas comidas y espléndidos refrescos con que en casa de los ricos banqueros y aristócratas se ha obsequiado a los estudiantes”. Comentaba que también *La España* decía que “El mariscal [Mac-Mahon] ha regalado a los estudiantes 3.000 francos, la reina Isabel 1.000, el duque de Madrid 1.000 y mil cigarros, su amigo el señor marqués de Ponce de León 500, igual cantidad el embajador de España. Víctor Hugo les ha regalado... unos cuantos retratos suyos”. El articulista añade a esta cita la aportada por otro medio que, a propósito de Víctor Hugo, el corresponsal de *La Época* hizo notar que “solo obsequió a los estudiantes con... un discurso”, y añadía<sup>240</sup>:

«...se nos figura que los obsequios de Víctor Hugo, con ser poco costosos, valen y significan más que el dinero de Mac-Mahon y demás personajes, sobre todo que los mil cigarros de don Carlos [en referencia a Carlos María Isidro de Borbón, hermano de Fernando VII y pretendiente al trono de España]. Y ya que de esto hablamos, es de notar

<sup>64</sup> El Pueblo Español, diario democrático de la tarde. 13-03-1878.

que los estudiantes españoles sólo ante Victor Hugo manifestaron que no obsequiaban en él al hombre político. ¿Por qué no hicieron igual manifestación en las redacciones de El Fígaro, La Liberté y El Galois, llenos de imperialistas y legitimistas?»

Luego continuaba el artículo con datos del corresponsal de *La Época* relatando “como se adquiere la inmortalidad”<sup>240</sup>:

«El último obsequio que se les ha hecho fue el de anoche en los salones del Gran Hotel, fiesta de zambra y de jaleo, a la que asistieron muchas señoras enmascaradas a pesar de estar especialmente dedicada a gente de teatro *cocottes* [guapas] que se entendiesen perfectamente con nuestros estudiantes. El baile era de máscaras, lo cual quiere decir que se lucían preciosos trajes y regulares piernas, y que a las cinco de la mañana, al levantarse de cenar, presentaba el espectáculo de una interesante saturnal que dejó bastante satisfecha, en nuestro sentir, a la estudiantina. Entre las fiestas de este género, la del Gran Hotel dejará nombre».

Cita<sup>240</sup> que el corresponsal de *La Época* dice luego “que todas las casas de baños ofrecen a nuestros estudiantes sus establecimientos y, después de hacer constar que del concierto en las Tullerías salieron vivos gracias a la intervención de la policía, que no les dejó solos temiendo que el entusiasmo de este pueblo caprichoso y original les cueste caro a los músicos y danzantes”, y termina la carta citada con estos significativos párrafos<sup>240</sup>:

«Pero nuestra simpatía por los estudiantes no nos impide reconocer que lo mejor que pueden hacer ya es volverse a España. Un día más y el entusiasmo se convertirá en indiferencia y la indiferencia en hastío, y la misma prensa que hoy les canta una oda diaria se complacerá en zaherirlos con la gracia con que París se burla de todo lo nacido.

Después de haber entrado como conquistadores salir cubiertos de ridículo sería imperdonable. Ya se ha dicho que los estudiantes, que aquí tienen como hijos de familias distinguidas, no se desdeñan en aceptar por sus serenatas pequeños regalos que varían de 200 a 1.000 francos para resarcirse de los gastos que su estancia en París les proporciona y, aunque esto en medio de todo es muy disculpable, les quita el manto de la poesía y de originalidad con que estaban cubiertos los ojos de París.

Unos estudiantes que se vienen a resucitar las alegrías carnavalescas a orillas del Sena es pintoresco y original, se aparta de lo vulgar y merece la ovación recibida. Pero unos músicos que se vienen a explotar una novedad no tienen más escenario que el de un teatro ni merecen más que aplausos tranquilos. Si creyeran aquí -repito- que no todos eran verdaderos estudiantes el entusiasmo se apagaría y empezaría las bromas y las burlas».

Finalizó el extenso artículo<sup>240</sup> con la siguiente ironía:

«Nosotros nada decimos después de manifestado por *La Época* a quien los estudiantes no nos parece que han de quedarles muy agradecidos a pesar de haberles declarado inmortales».

## Jueves 14 de marzo

Los integrantes de la Estudiantina sufrieron un robo que Lasheras Peña<sup>65</sup> reflejó de la siguiente manera:

<sup>65</sup> Lasheras Peña, AB. *España en París. La imagen nacional en las Exposiciones Universales 1855-1900*. Universidad de cantabria, Departamento de Historia Moderna y Contemporánea. Santander, 2009.

«No celebra gran fortuna la visita del grupo de estudiantes de 1878, ya que sufren un robo en París donde se quedan inmovilizados por falta de fondos para costearse el viaje de regreso. Finalmente consiguen permiso para dar un concierto en beneficio propio y junto a la ayuda de la Embajada española consiguen regresar a Madrid».

Ello condicionó que retrasaran su salida de París y ofrecieran un concierto al día siguiente. La prensa publicó este día que la Estudiantina Española se despedía de París con una gran fiesta de Beneficencia presidida por la mariscala Mac-Mahon<sup>230,233</sup>, gracias a Lasheras<sup>238</sup> conocemos que la misma fue a beneficio propio.

### **Viernes 15 de marzo**

Se publica un breve de prensa que decía<sup>66</sup>:

«París: La Estudiantina Española salió de aquí esta mañana a las 9. Pasará la noche en Poitiers. Ayer fueron aplaudidísimos en el concierto de los Italianos [Teatro Italiano]. Se han despedido con una carta muy atenta y entusiasta».

Quizás pensando en poner el debido corolario a este viaje y muy al gusto de la época es que *La Crónica Meridional*<sup>233</sup> publicara este día el siguiente poema:

«Francia saluda febril  
la galana estudiantina  
que la gracia peregrina  
de España luce gentil.

Y allá del Sena en la villa,  
reciben los trovadores  
vítore, laureles y flores,  
pues su canto maravilla.

París con noble efusión  
y con amor los aclama,  
que a París llevan la fama  
de nuestra patria nación.

En el alegre tañer  
que recuerda nuestras glorias,  
van impresas las memorias  
de nuestra España de ayer.

Hay que las preocupaciones  
se derrumban en pedazos,  
Francia nos abre sus brazos  
con íntimas efusiones.

Y salvando la distancia  
llega hasta España el clamor  
que repite con fervor:  
¡Viva España! ¡Viva Francia!»

---

<sup>66</sup> El Imparcial. 16-03-1878.

## Sábado 16 de marzo

Bajo el título *Una Estudiantina en París*, *L'Illustration* publicó este día un resumen de su periplo en la capital del Sena, relato que aporta datos interesantes no sólo de su indumentaria y visitas sino de la galantería que les caracterizó durante esa excursión, rezaba así<sup>67</sup>:

«Durante las celebraciones del carnaval París poseía huéspedes que tenían para él todo el atractivo del nuevo fruto del cual es particularmente aficionado. Queremos hablar de los estudiantes españoles que vinieron a visitarnos.

En número de sesenta y cuatro forman lo que se conoce más allá de las montañas como una Estudiantina, es decir una agrupación de estudiante armados con guitarras, violines, flautas, castañuelas y de castañuelas que, durante las vacaciones, al igual que nuestros trovadores antiguos, viajan por ciudades y pueblos dando bailes, conciertos y bellas serenatas por dondequiera que van. Para estas expediciones tienen una vestimenta estricta, el vestido clásico de los estudiantes de Salamanca del siglo XVI sombrero de tres picos en la cabeza con una pequeña cuchara de marfil a modo de escarapela, pantalones y correa de terciopelo, medias seda negras, guantes blancos, zapatos adornados con lazos de cinta, como las guitarras, y, sobre todo, la gran capa. Los estudiantes españoles llegaron a París el día 2 y se alojaron en el Hotel de Inglaterra, una posada de la calle Montmartre. Aquí está la tabla de los capítulos de su odisea a través de la capital durante los ocho días que se alojaron allí, odisea a pie o en breaks tirados por cuatro caballos y gran alboroto.

Han visitado al Sr. Molins, embajador de España; caminaron por los bulevares; concierto en la escalinata de la Ópera y en el Círculo de la Prensa. Al día siguiente la Estudiantina se presentó en el gran baile de gala dado por el Presidente de la República y allí ejecutó varias piezas de su repertorio, entre las cuales intercalaron bailes brillantes y audaces.

A continuación, visitaron el Barrio Latino con estudiantes franceses que habían ido a dar la bienvenida a sus hermanos de España; visitaron las Escuelas de Derecho y de Medicina, visitaron al Prefecto de la policía, tomaron ponche en el Café de Chalet, viajaron en breaks a los Campos Elíseos y, en la noche, fueron a la gran cena ofrecida en el Palacio Real por los estudiantes franceses.

Visitaron los días siguientes a la reina de España, a Víctor Hugo, al director del Gaulois, un concierto en Tullerías, así como al comisario de la Exposición española, al Sr. André, al Sr. De Rothschild, al Gran Círculo Agrícola, al Grand-Hotel, al Sr. Ponce de León, ayudante de don Carlos [en referencia a Carlos María Isidro de Borbón, hermano de Fernando VII].

Dejemos de esta enumeración, siempre la misma, sería caer en la monotonía.

En resumen durante la estancia de la Estudiantina entre nosotros, y este es el punto importante, los días se siguen son exactamente como el día anterior: los días de fiesta no se perderán en la memoria y París no los olvidará.

De hecho, a pesar de su rareza, los jóvenes y encantadores estudiantes, eran de tamaño medio en general y de piel morena, miembros musculosos, secos y ágiles. Parece un poco teatral aquí su aire orgulloso, cabeza con sombrero y galantes entre todos los galantes cuando la mujer es hermosa. Las parisinas nunca les dijeron que no a un concierto o un ramo de flores de Chloris.

Estos señores, que conocían al menos de oídas, prepararon muchos versos improvisados en sus domicilios. Un periódico tradujo una, sean ustedes los jueces:

<sup>67</sup> L'Illustration, journal universel. 16-03-1878.

Encantos franceses, los estudiantes siempre serán sus más tiernos admiradores porque en todas partes decimos sobre las mujeres y los amores que sus miradas encantadoras encienden el fuego que nos consume. Un estudiante que ha recibido un rayo de sus ojos se convierte en su esclavo. Muéstrense, hermosas, en sus ventanas y permitan que las admiremos y llenar nuestros corazones de gozo en su presencia.

Es lo suficientemente español, ¿verdad?»

### Domingo 17 de marzo

La prensa nos ofrece parte de lo acontecido en su viaje de regreso a Madrid. Así El Imparcial comenta de la Estudiantina Española<sup>68</sup>:

«Llegó el viernes por la tarde a Poitiers, era esperada por los estudiantes de aquella universidad y por una gran concurrencia. Recibidos por una comisión de estudiantes, fueron a comer al Hotel de Francia y, después de vestir su traje característico de estudiantes, fueron a dar una serenata al Prefecto, que los recibió en la sala destinada a las fiestas y les ofreció un refresco. Los estudiantes de Poitiers les acompañaron con faroles a la veneciana, regresando enseguida al Hotel de Francia donde tuvo lugar un espléndido lunch. Ayer sábado visitaron los principales monumentos y el museo, dando serenatas a los decanos de las Facultades de Derecho y Medicina. Después asistieron a un banquete dado en su honor por los estudiantes de Poitiers y a un concierto público en el cual tomaron parte. Por la tarde salieron con dirección a España».

En la misma fecha hallamos una primera crítica del viaje<sup>69</sup>:

*«... nos enorgullece, como españoles, el asombroso éxito de esa estudiantina que nos ha conquistado en Europa más popularidad que nuestros triunfos durante la guerra de África. [...] Ellos [los franceses] ven, detrás de una guitarra que acompaña unas seguidillas, una larga serie de caballerescas aventuras y en alegre sonido de una encintada pandereta a todo un pueblo bailando bajo su hermoso cielo azul mientras se hacen los preparativos para la corrida de toros. Y la verdad es que detrás de la guitarra y de las seguidillas no hay más aventuras caballerescas que alguno que otro navajazo con que se acarician los cantaores por un quítame allá esas pajas, y que las panderetas ya casi no hace bailar al pueblo español...».*

Al día siguiente, en el periódico que mayor cobertura parece haberle dado a la Estudiantina, José Fernando González publicaba más datos de interés en la siguiente crítica<sup>243</sup>:

«No es posible, estando ahora en París, dejar de hablar de la Estudiantina Española. [...] La muchedumbre los ha aclamado y vitoreado en todas partes [...] desde su entrada en París hasta este momento van de tienda en tienda, hartos de aplausos, de convites, de recepciones, pero rendidos, a lo que parece, de sueño, de fatiga, y de cansancio. Esta es la pura verdad, y no hay para qué ocultarla ni empequeñecerla, lo que sí conviene es analizarla poco a poco a fin de que la opinión allí, señaladamente la de los jóvenes, no se extravíe creyendo que todas estas ovaciones se han concedido al escolar español y a sus bellas tradiciones, y no a otro género de circunstancias completamente extrañas y exteriores.

[...]

Los estudiantes españoles han sido anunciados aquí, acaso contra su voluntad, como hijos de las clases más altas y mejor acomodadas de nuestro país. Periódico ha habido que, con el desconocimiento y la ligereza propia de estas gentes cuando hablan de las cosas de nuestro país, ha sostenido que estos jóvenes escolares eran los descendientes

<sup>68</sup> El Imparcial. 18-03-1878.

<sup>69</sup> La Ilustración Católica. 17-03-1878.



de aquellos que llevaron a todos los ámbitos del mundo las hazañas del pueblo español. La figura del grande de España es aquí clásica: la ha inmortalizado Víctor Hugo y la ha vulgarizado la novela. Todos han visto, pues, o han creído ver en cada uno de nuestros estudiantes un gentil-homme o, por lo menos, un hidalgo y esto, y la alegría con que se anunciaban y que venían a comunicar, por unos instantes, a esta sociedad, tan bulliciosa en el fondo como formal en las apariencias, ha bastado para que los más altos los hayan cogido con benevolencia, colmándoles algunos de agasajos y para los que los humildes hayan ensalzado a los que, en su concepto, descendían hasta tomar parte de sus fiestas. Además de ésta, otras causas han influido en el éxito lisonjero de la Estudiantina Española.

La novedad de la aventura, las circunstancias del momento, la índole de las fiestas del Carnaval, el carácter romancesco que la empresa revela, la gentileza de la raza, mejor considerada aquí por sus cualidades físicas que por las intelectuales y morales, y más que todo por la belleza de sus trajes y de nuestros aires nacionales, explican satisfactoriamente las ovaciones y los aplausos que por donde quiera han recogido nuestros jóvenes compatriotas.

Las mujeres francesas, sobre todo, no se han cansado, ni se cansan aún, de admirar lo que para ellas es tan romántico como nuevo. Ver a un joven de familia distinguida, acaso un título nobiliario, con el sombrero de dos puntas echado atrás descubriendo la hermosa frente y la poblada cabellera, con la capa negra que ciñe el cuerpo y cae en grandes pliegues terciada airosamente bajo el brazo, con la media negra que dibuja la bien formada pantorrilla, zapato corto de charol con hebillas de plata, y verle al mismo tiempo lleno de animación, de gracia y de alegría, tocando airosamente la guitarra y cantando al aire libre en medio de la calle, todo esto es demasiado escultural y vivo para que no fascine a esta muchedumbre de gentes tan positivas, por necesidad, como inclinadas por el sentimiento a la admiración de lo bello. Se ha visto en cada uno de estos escolares un nuevo Conde de Almaviva cantando al pié de la reja de Rosina la bella serenata del Barbero; y la fantasía femenina, estimulada por la frivolidad de estos periódicos que han convertido en bachilleres de Salamanca a nuestros actuales estudiantes, y en serenatas nuestros aires de zarzuela, ha debido representarse con envidia la dicha que inunda el alma de las hermosas jóvenes españolas cuando despiertan, por la noche, para escuchar la música sentida y la frase apasionada con que desde la calle y al pié de sus balcones el rendido galán las obsequia y enamora. Nuestra península es, además, la tierra de la luz, del sol abrasador, de las pasiones violentas, de los corazones arrebatados y de la fina galantería, y todo esto, más o menos exacto en la realidad, pero cierto en la imaginación de estas gentes, ha comunicado un tinte elevado, caballeroso y romántico a la Estudiantina Española. Tales son, si no me engaño, las causas principales que explican el éxito extraordinario que aquí ha alcanzado esta última.

No creo que en lo sucesivo se repitan de igual forma porque difícilmente concurrirán las mismas circunstancias. Hay mucho espejismo en todo esto, y por lo tanto de ilusión que se desvanecerá pronto.

Ya ahora se sabe que no son aristócratas, se murmura que no todos son hidalgos y que algunos de ellos ni siquiera son estudiantes. Se dice que no piden dinero, pero que lo reciben cuando se les da. Mal dirigidos, se han prodigado en exceso y no han sabido retirarse a tiempo. Han visitado con más frecuencia a los ricos que a los sabios lo cual, por lo menos, no refleja el carácter de la juventud escolar española. De los salones de la aristocracia o de los banqueros han descendido hasta dar en manos de los empresarios.

Poco puntuales, aquí donde este defecto es tenido, y con razón, por descortesía, han llegado tarde a ciertos sitios y alguna vez han defraudado las esperanzas de un público inmenso no asistiendo al jardín de aclimatación donde se les esperaba. No habrían visitado, según se cuenta, a los decanos de las Facultades si no hubiera sido porque a ello les invitaron los estudiantes franceses.

[...]

No han visitado sino tardíamente, y después que los ha llamado, a Víctor Hugo, el poeta

de nuestro siglo; no se han acordado de Littré, ni de Dumas el químico, ni de ninguna otra de las ilustraciones francesas que honran la ciencia moderna. Han sido además olvidadizos, por no decir ingratos, porque ellos que han bajado hasta visitar el *Fígaro*, periódico cuya significación moral es conocida, no se han acordado, siendo estudiantes españoles, de dar una muestra de consideración a uno de los profesores españoles cuyo elogio no puedo hacer por la amistad que a él me une pero que, aparte de sus singulares merecimientos como catedrático, tiene para la gente joven el prestigio del obligado destierro que sufre. Y sin embargo, a pesar de todas estas faltas, el paso de la estudiantina española por esta capital puede ser fecundo en resultados [...]

Por lo pronto los escolares de París, comprendiendo, ante la inesperada visita de los de España, los inconvenientes de su aislamiento y dispersión, han acordado constituir un Círculo Escolar a fin de estrechar las relaciones entre los que componen las diferentes Facultades y Escuelas y crear algo que lleve su voz y los represente. [...] La idea es excelente y prevalecerá, y este será un servicio positivo que, sin imaginarlo, habrá prestado la Estudiantina Española con su presencia en esta capital...».

## De regreso en España

Resulta contradictorio leer en *El Porvenir* del 20 de marzo<sup>70</sup> que la estudiantina ese día se hallaba “fuera de la capital de la República” [francesa] y posiblemente para dicha fecha ya se hallara pisando suelo español. Hay publicaciones que acreditan que el 19 de marzo se dirigió a Santander y la Estudiantina Española responde a la crítica anterior mediante telegrama, dirigido a *La Correspondencia* y publicado por *El Imparcial*, que rezaba<sup>71</sup>:

«La Estudiantina Española protesta enérgicamente contra el artículo de *El Imparcial* del lunes [día 18] por la versión injusta que expone, y está pronta a desmentirla. Zabaleta Castañeda».

Presumiendo el diario<sup>246</sup> que la protesta se dirige contra el artículo que publicara D. José Fernando González, responde:

«Nos ocurren las siguientes dudas: ¿Van a desmentir los estudiantes que muchos de los que como tales han ido a París no son tales estudiantes? ¿Van a negar que no son grandes de España? ¿Probarán que no han tenido tiempo para visitar en París a algún ilustre profesor que fue de la Universidad Central mientras han consagrado muchas horas al *Fígaro*? Pues si estas que son las principales afirmaciones del artículo del Sr. González no pueden ser objeto de protesta, difícil es adivinar cuáles sean las apreciaciones que tanto han molestado a la Estudiantina Española.

Y ya que nos ocupamos de este asunto, bueno es hacer notar el siguiente suelto de *La Correspondencia*: Una comisión de estudiantes de la Facultad de Derecho ha fijado un cartel en la puerta de la universidad aconsejando a sus compañeros que se abstengan de toda manifestación a propósito del regreso de la Estudiantina que fue a París, por si los actos de varios individuos de ella han tenido algún carácter político en la capital de Francia, como han dicho algunos periódicos».

Prensa del 20 de marzo publicaba<sup>245</sup>, citando un texto del periódico *El Globo*, la siguiente crítica a las visitas de la Estudiantina Española:

«No hemos querido hacernos eco de las reticencias que han circulado estos días en algunos periódicos acerca de si tiene o no temperamento universitario la estudiantina

<sup>70</sup> *El Porvenir* de León. 20-03-1878

<sup>71</sup> *El Imparcial*. 20-03-1878.

española que tanto ruido y entusiasmo ha causado en París, ni tampoco mencionar los rumores que sobre tal cuestión han corrido en los claustros de nuestros primeros establecimientos de enseñanza. Sean o no los que aquella componen alumnos de las Facultades de Derecho, de Medicina, de Farmacia, de Filosofía y Letras, de Ciencias, etc..., sean o no aspirantes aventajadísimos a cultivar con provecho el divino arte de la música, al decir de los que no ha mucho los escucharon con gusto en la representación de una ópera española, lo censurable, a nuestro juicio, es que la mencionada estudiantina, por el solo hecho de llevar ese nombre, ni siquiera visitase a un ilustre desterrado que ha sido, es y será, una gloria de la ciencia y una notabilidad del profesorado español por siempre digna de respeto.

Cuando al parecer les ha faltado tiempo para entusiasmar al titulado Carlos VII y su esposa, lo mismo que a otros españoles y españolas que hoy brillan en suelo extranjero por sus altas jerarquía e inmensas fortunas, no extrañará a nadie que manifestemos nuestro dolor al saber que la estudiantina mencionada no tuviera en medio de sus triunfos una hora que dedica al ilustre maestro a que nos referimos tanto más digna la visita cuanto que aquél véase precisado desgraciadamente a vivir alejado de su patria.

La cuestión no podía tomarla, ninguno que de formal y honrado de precie, como cuestión política. ¿Qué estudiante español, por serlo, repetimos, no ha de sentir fuera de España, grande y noble y legítimo deseo de abrazar a quién o quienes con su poderoso talento y elocuente palabra han dado honra y gloria a la Universidad de Madrid?

Y de esto que pensábamos en los días que la estudiantina se hallaba en París, electrizando de furioso entusiasmo a españoles afortunados, nada hemos dicho hasta hoy que aquella está fuera de la capital de la vecina República».

Otro punto de discordia, el de la herencia de los bachilleres de Salamanca, no perturbó la pluma y conocimiento histórico de periodistas españoles que entonces escribieron sobre la Estudiantina Española, como atestigua este fragmento de un extenso artículo publicado por D. Felipe Picatoste<sup>72</sup> el 23 de marzo de 1878:

«Bachilleres de Salamanca llaman todos los periódicos franceses a los jóvenes músicos de la estudiantina y, aunque esta frase no sea hoy en rigor exacta, y aunque sea hija solamente de una fantasía que vive del recuerdo de nuestros antiguos cuentos y novelas, aunque los escritores franceses hayan creído que la España y Salamanca de hoy son las de hace tres siglos...».

Ya en territorio español el 22 de marzo se publicaba una crónica política<sup>73</sup> que, en medio de las luchas partidarias y críticas del momento, aportaba datos referentes a su retorno a Madrid:

«Ayer los periódicos ministeriales, con una honrosa excepción, El Cronista, salieron a la defensa de ese término medio necesario entre lo particular y lo público, sin cuyas célebres e innarrables aventuras en la capital de la República francesa ni nosotros podríamos escribir estas líneas ni el Gobierno se hubiera visto en el caso de estudiar y de resolver el más arduo y perentorio problema que los caprichos de la fortuna en mala hora pudieron proporcionarle. Ciertamente que al partir la caravana alegre y bulliciosa no hubo de ocurrirle a la prensa ministerial que las dificultades del regreso habían de tomar las proporciones de un conflicto, ni que la agitación de los escolares, ni el sentido de ciertos telegramas viniese a interrumpir los dulces acordes de los nacionales aires que en las orillas del Sena produjeron tan gran cosecha de aplausos.

<sup>72</sup> La Academia, revista de cultura hispano-portuguesa, latino-americana. 23-03-1878.

<sup>73</sup> El Pueblo Español, diario democrático de la tarde. 22-03-1878.

Por de pronto sentimos no poder explicar a nuestros lectores cómo, a pesar de lo anunciado, la célebre estudiantina, si es que podemos decirlo así, interrumpió su viaje en la mañana de ayer y se detuvo en el Escorial, privando al numeroso público que en la estación del Norte les aguardaba de lo vistoso de sus trajes y de la agradable sorpresa de escuchar a las puertas de Madrid los mismos dulces ecos que tanto entusiasmo causaron en la redacción del Figaro, en los conciertos del Teatro Italiano y en la plaza de Versalles ante la estatua de Luís XIV».

A todo este *maremagnum* de datos le faltaba uno más, y era establecer la procedencia de ese grupo de madrileños que viajó a París para el Carnaval de 1878 y causó tan honda huella. Para conocerlo hemos de esperar hasta el 23 de marzo, ya finalizada la excursión parisina, cuando se publicaba lo siguiente<sup>247</sup>:

«La estudiantina se compone de 64 jóvenes que, según las noticias más fidedignas, y desnudas [de] algún tanto de la exageración francesa que los ha ennoblecido con antiguos títulos, por lo menos de hidalguía, proceden en gran parte del Conservatorio y de la Facultad de Medicina, que fue siempre la que dió más estudiantes a su Tuna..... Forman la comparsa una docena de postulantes, diez panderetas, diez violines, ocho flautas, seis bandurrias y dieciséis guitarras».

La Estudiantina Española dirigió un comunicado a los periódicos ante rumores de su tendencia política a favor de los *carlistas* y cuestionamientos de su origen estudiantil rechazando las suposiciones de *carlismo* y en que demostraba que era verdaderamente una estudiantina publicándose el siguiente artículo titulado *Quincena histórica*<sup>74</sup>:

«Un sentimiento de justicia nos obliga a decir todavía algunas palabras sobre la estudiantina española en París. La brillante comparsa tan obsequiada en Francia y en los puntos de España donde se ha detenido y donde había Universidad o establecimientos literarios, como la de Valladolid, ha hecho su entrada en la corte con cierta frialdad y acompañada de algunos caballos de guardia civil a causa de los rumores que habían corrido, no sólo sobre sus ideas políticas, sino sobre su legitimidad como estudiantina. Sin embargo su primer acto en Madrid fue saludar al rey y al rector de la Universidad.

Después, ante el silencio de la prensa, más ofensivo que un ataque brusco, ha dirigido a los periódicos un comunicado en que rechaza las suposiciones de carlismo y en que demuestra que era verdaderamente una estudiantina, compuesta, según las firmas, de 29 escolares de Medicina, 5 de Derecho, 2 de Filosofía y Letras, 4 de Ciencias, 5 de Farmacia, 3 de Comercio, 1 del Notariado, 1 de Diplomática, 6 de Carreras Especiales, 1 de Arquitectura, 3 del Conservatorio y 1 de Bellas Artes. [...]

Posteriormente la opinión pública ha hecho justicia en Madrid a los estudiantes y el concierto que éstos han dado en el Teatro Real, con asistencia de los Reyes y de lo más selecto de nuestra aristocracia histórica, de las letras y de la riqueza, en beneficio de los establecimientos de caridad de París, ha puesto digno remate a una empresa acometida por los jóvenes estudiantes de España, con tanta gracia e ingenio como buen nombre para su patria».

¡Todo un orgullo para alguien que pertenezca a una Tuna de Galenos, como es el caso de quien publica estas líneas!

El texto del citado comunicado<sup>75</sup>, fechado el 24 de marzo de 1878, rezaba:

«Señor director de La Correspondencia de España.

<sup>74</sup> La Academia, revista de cultura hispano portuguesa, latino-americana. 15-04-1878.

<sup>75</sup> El Magisterio Español. 30-03-1878.

Muy señor nuestro: Rogamos a Vd. se sirva publicar en las columnas del periódico que tan dignamente dirige este humilde comunicado que sirve de protesta a las injustificables versiones de que hemos sido objeto por parte de algunos periódicos de esta capital.

Con anticipadas gracias tienen el honor de saludarle sus atentos seguros servidores Q. B. S. M.

- Por la estudiantina española, Ildefonso Zabaleta, Joaquín Castañeda.
- El Secretario, F. S. Olavarría.

La estudiantina española, en vista de los injustos e incalificables ataques de que ha sido objeto por parte de algunos periódicos españoles se ve en la necesidad de acudir a la prensa, no para defender su conducta en la capital de la vecina república, pues que sus actos en ella fueron acogidos con marcadas muestras de simpatía y aplaudidos en su totalidad, pero sí con sentimiento vese obligada a aclarar ciertos hechos falsos de que se le acusa con un fin incalificable; y decimos con sentimiento, tratándose de periódicos cuyos redactores creíamos hubiesen hecho causa común al sentimiento nacional de nuestra querida patria.

Se nos acusa, en principio, de no pertenecer a la clase escolar el mayor número de los individuos que han tenido la alta honra de formar parte de la estudiantina española. Esta acusación queda desde luego desmentida una vez estampadas nuestras humildes firmas al pie del presente y detalladas las carreras a que cada uno pertenece.

En segundo término se nos vitupera por habernos supuesto hijos de familias aristocráticas a fin de presentarnos con una majestad fingida para alucinar con esto las altas y respetables clases sociales del ilustrado pueblo francés. ¡Pobre idea tienen de éste los que dejaron verter tales calumnias! Pues ateniéndonos a un suelto de El Imparcial, al principio de formarse la estudiantina bien claro espresaba que sesenta jóvenes de familias bien acomodadas de Madrid proyectaban pasar los carnavales en París recorriendo sus calles tocando aires nacionales acompañados de bandurrias y guitarras.

Aparte de esto, tuvimos el honor de poner en conocimiento del señor embajador francés en ésta los nombres de los individuos que proyectaban pasar en París los carnavales, y desde luego pudo notar que no se incluía ningún título aristocrático pero sí nombres de familias nobles en sus acciones y honradez de sus actos.

Pasando a la parte que pudiéramos llamar mendigante, se nos acusa de haber recogido grandes sumas a cambio de las pobres notas que dejábamos escapar de nuestras españolas bandurrias y guitarras, y no sólo esto sino que también descendimos a contratarnos como simples saltimbanquis en los teatros de París. ¡Quién así piensa y escribe puede ser capaz de cometer tales bajezas!

Si tuvimos el honor de exhibirnos al público en dos conciertos dados en el Teatro de los Italianos de París, fue porque creímos (y así fue cierto) ayudábamos con esto al benéfico fin de allegar algunos recursos a las clases menesterosas de París.

¿Qué dirán los que así nos acusan al vernos de regreso en nuestra patria rendidos de cansancio y vacías nuestras bolsas? ¿Qué dirían al vernos, pobres de recursos sí, pero ricos en entusiasmo porque creíamos haber cumplido como buenos al dejar bien sentado el pabellón español y confiados en que si la fatiga y la necesidad nos abrumaba al pasar a nuestra madre patria, ésta nos acogería como amantes hijos, y nuestros hermanos nos darían sus plácemes y vítores.

Con esta ilusión pasamos el Bidasoa dando un ¡viva España! porque ante ésta desaparecían todas nuestras fatigas y necesidades, y por ella y sólo a ella pertenecía nuestro ser, nuestros triunfos, nuestra vida; pero ¡ah! Que al pisar el suelo español una corona de espinas, tejida con intencionados fines, nos hizo desvanecer tantas ilusiones queridas, tantos lauros alcanzados. ¡Gracias mil a tan levantados corazones españoles!



El pueblo de Irún, a quién no agradeceremos bastante la hospitalidad que nos dio, nos acogió en sus brazos y lloró con nosotros el extravío de apasionados fines políticos.

San Sebastián y Valladolid se nos unieron y fueron los primeros en consolarnos y pedir la justicia a que somos acreedores. ¡Si pequeños óbolos recogimos en Francia en ella misma los dejamos!

Como escolares y amantes del Profesorado conceptuamos en principio al distinguido catedrático Sr. Salmerón como una lumbrera científica, honra de nuestra patria, pero al vernos en un París, desconocido para nosotros y guiados tan solo por las continuas invitaciones que nos hacían, acompañados por las mismas en unión de la ilustrada comisión de estudiantes franceses y algunos españoles conocedores de la capital indicada, íbamos allí a donde nos llamaban porque creíamos no estaba reñida la cortesía con las ideas políticas, y si omitimos nuestro saludo al distinguido Profesor indicado no se nos culpe a nosotros, cúlpese a esos mismos españoles (y entre ellos el corresponsal de El Globo) que se nos unieron y ni aún nos indicaron este acto; en nosotros estaba el enmudecer pues creíamos que cuando nada nos indicaban, cuestiones políticas pudieran prohibirlo.

El gran escritor francés, el eminente poeta, el inmortal Víctor Hugo estrechó nuestras manos y en el autógrafo que nos dedicó y conservaremos siempre nos decía: Hijos de la noble España, vuestro amigo soy. Víctor Hugo nos llamaba nobles, el corresponsal del Globo nos hace plebeyos.

Por último, a fin de desviar la opinión general, nos tachan de carlistas pretestando hubimos de dar serenata a D. Carlos y batirle la marcha real. Rechazamos con energía tal calumnia; ni dimos serenata a D. Carlos ni hubiéramos consentido que los acordes de la marcha real se le hubieran dedicado. ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Cómo? Nuestro embajador no lo hubiera consentido ni permitido el gobierno de S. M. D. Alfonso pues a éste le pertenece y a él y a su augusta señora y reina madre hemos tenido el honor de hacerlo porque era nuestro deber.



Ildefonso de Zabaleta y Joaquín de Castañeda, presidente y vicepresidente respectivamente de la Estudiantina Española<sup>76</sup>.

<sup>76</sup> Ildefonso de Zabaleta y Joaquín de Castañeda. Grabados de la colección personal del autor. En: La Ilustración Española y Americana. 30-03-1878.

Si D. Carlos gustó de oírnos en una invitación de la Exma. Señora de Campomanes, lo haría como simple particular pues no era de nuestra incumbencia examinar los personajes políticos que la escuchaban en los salones donde éramos invitados; porque ajenos en todo a la política, no sosteníamos en París más que una cuestión nacional y el honor de nuestra bandera; y para terminar cumple a nuestro deber dedicar la más expresiva gratitud y reconocimiento a la Francia en general y a nuestros compañeros en París y Poitiers, en particular, por las finas atenciones que nos han dispensado.

Nosotros, los más humildes estudiantes de Madrid, guiados únicamente por el afán de visitar y conocer la capital del mundo civilizado y a la vez saludar a esa gran universidad de París, les hemos llevado como único recuerdo el descompasado son de nuestras históricas guitarras. Si ellos hubieron de acogernos más que como españoles como hermanos, nosotros al abandonarlos guardamos en nuestros corazones ese vínculo de unión fraternal estensivo a toda clase escolar española, dedicándoles, por último, el más entusiasta ¡viva la Francia! Y la fraternidad franco-española».

El pié de citado comunicado<sup>251</sup> constaba la relación de los apellidos de los estudiantes que la integraban, a saber:

«Licenciados en Medicina y estudiantes del doctorado: Zabaleta, Vicente, Figueroa, Sans, Moraiz, Montoya.

Alumnos de:

Medicina: Mocerba, Mediano, Trastorza, Marín, Sudupe, Otegui, Muñagorri, Palacios, Aguirre, Zabala, Azcúe, Gómez, Ocio, Mayora, Osaba, Otegui (Fermín), Alzúa, Retana, Berecochea, Cantabranas, Zuázola.

Farmacia: Aramburu, Pimentel, Zurutuza.

Leyes: Larrinoa, Pellón, Zangronis, Olagüenaga, Marina.

Ciencias: Castañeda, Salaverri, Aróstegui, Luzariaga.

Filosofía y Letras: Serdán.

Notariado: Zaldívar.

Arquitectura: Unzalo.

Diplomacia: Galardi.

Comercio mercantil: Onagoitia, Sánchez Olavarría, Urandurraga, Campos.

Preparación para carreras civiles y militares: Pinedo (hermanos), Marticorena, Jorge, Galnarez, Porcell.

Composición: Urandurraga (mayor) Rodríguez, Esbiti, Arenaza, Iburguren.

Primer premio composición del Conservatorio de Madrid y director de orquesta: Beldarraín.

Escuela de Bellas Artes (cronista): Ordozgoiti.

Como cajero: Goiri».

Recordamos al lector que se comentó que Joaquín de Castañeda, vicepresidente de la Estudiantina Española que fue a París<sup>250</sup>, fue el “verdadero iniciador de la estudiantina y autor

del juicioso reglamento que los escolares se han sometido incondicionalmente desde la formación de la comparsa”<sup>77</sup>.

A pesar de dicho comunicado<sup>250</sup> continuaron publicándose críticas en la prensa, algunas en verso, como la titulada *La Estudiantina* y que a continuación reproducimos por ofrecer una buena idea de la tensión política que vivía España e aquellos años<sup>78</sup>:

«La estudiantina, sin pararse en barras,  
con la sal del país,  
tocando panderetas y guitarras  
alborotó París.

Todo el mundo a obsequiarles acudía  
con entusiasmo y fé  
y hasta hubo ya francesa que decía  
salego y sasipé.

Sus triunfos en aquella tierra extraña  
llegaron hasta mí  
y grité entusiasmado ¡Viva España!  
con mucho frenesí.

Que acudieran del Fígaro a las citas  
casi no lo extrañé;  
pero hicieron después otras visitas  
y entonces me escamé. (\*)

Aún estaba dispuesto a disculparlos  
salvando su intención,  
cuando supe que al ínclito D. Carlos (\*\*)  
le echaron su canción.

Madrid ya preparaba arcos triunfales  
de la comparsa en pro  
pero al ver sus instintos liberales  
de escobas se surtió.

Sintió rugir la estudiantina el trueno  
cerca del Escorial,  
y pidieron al conde de Toreno  
consejo paternal.

Escoltados al fin por los [guardias] civiles  
al bajarse del tren  
consiguieron entrar en los Madriles  
sin que hubiera belén [desórdenes].

Si del viaje un cronista se propone  
hacer la descripción,  
no será buen cronista si no pone  
así la conclusión:

(\*) Alusión a la hecha a la casa del marqués de Ponce de León, ayudante de D. Carlos María Isidro de Borbón (\*\*), hermano de Fernando VII<sup>79</sup>.

<sup>77</sup> La Ilustración Española y Americana. 30-03-1878.

<sup>78</sup> El Porvenir de León. 27-3-1878.

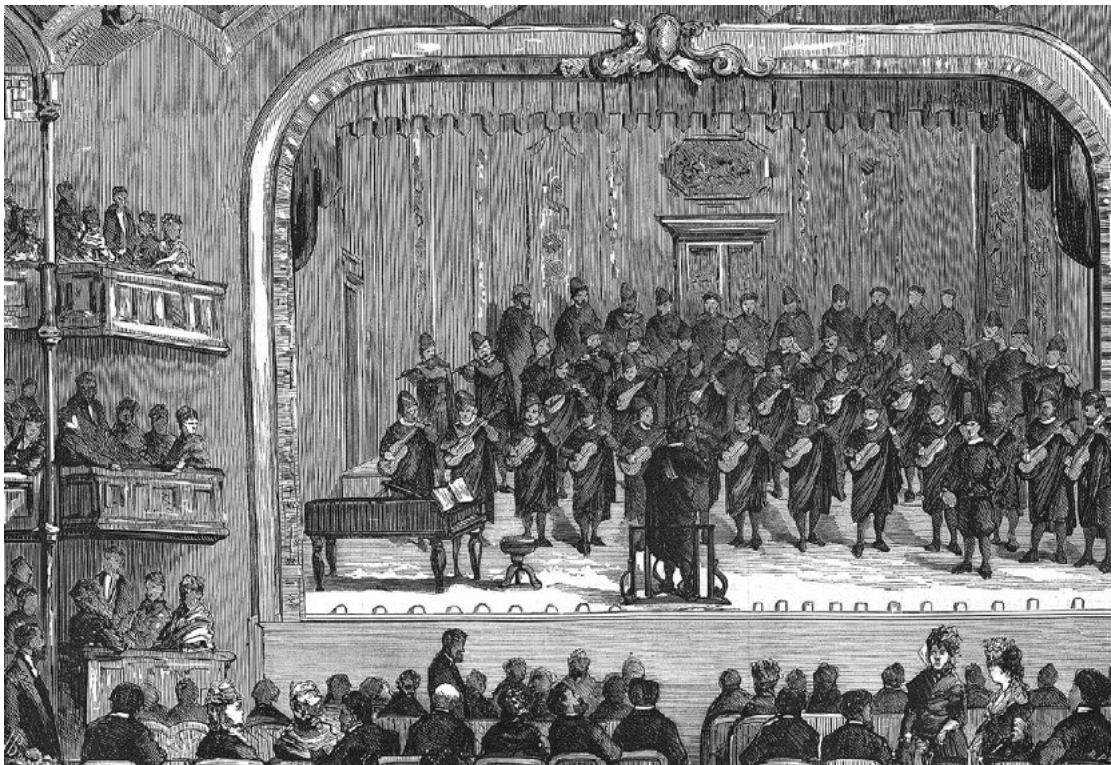
<sup>79</sup> El Bien Público. 25-04-1879.

Después de tantos triunfos obtenidos  
del Sena en el pensil,  
entraron en la corte conducidos  
por la Guardia Civil !! »

Al parecer guiados por un sentimiento de profunda gratitud al pueblo francés por la extraordinaria acogida dispensada, la Estudiantina Española ofreció el 10 de abril de 1878 un concierto, “a favor de la Beneficencia francesa” en el Teatro Real de Madrid, que contó con la cooperación de la señorita Borghi-Mamo y Sr. Tamberlick (artistas del mismo teatro) y tuvo el siguiente programa<sup>80</sup>:

«Jota Memorias de un estudiante.  
Recuerdos de París.  
Wals fantástico español, ejecutado al violín por un estudiante.  
El tesoro escondido, cantado por el Sr. Tamberlick.  
Zortzico, cantado por el Sr. Tamberlick y coros de la estudiantina.  
Serenata, con acompañamiento de violín, piano y órgano (\*).  
Jota de El molinero de Subiza.  
Malagueñas, por la señorita Borghi-Mamo.  
Jota coreada.  
Adiós, zortzico.  
Jota de El postillón de la Rioja.  
Aria de bajo de la ópera Don Carlos, cantada por un estudiante y acompañada al piano por el maestro Sr. Espín.  
Jota coreada ¡El Olé! »

(\*) Sí, ha leído bien: ¡con acompañamiento de piano y órgano!



Estudiantina Española en el concierto dado en el Circo de Ribas<sup>81</sup>

<sup>80</sup> Revista Europea. 14-04-1878.

<sup>81</sup> La Academia. *Estudiantina Española en el concierto dado en el Circo de Ribas*(grabado). 30-04-1878. Colección personal del autor.

EL último grabado que de ella tenemos conocimiento recoge lo que pudo ser su visita a la Embajada de Francia en Madrid, quizás para entregar el neto de la recaudación del anteriormente citado concierto.



Estudiantina Española en la Embajada de Francia en Madrid<sup>82</sup>

La histórica visita de la Estudiantina Española al Carnaval de París de 1878 trascendió a la escena española, estrenándose el 16 de noviembre de 1951 en el Teatro Albéniz de Madrid *El Canastillo de Fresas*, zarzuela en siete cuadros y una evocación, con libro en prosa y verso original de Guillermo y Rafael Fernández-Shaw y música del maestro Jacinto Guerrero, de la que, según Asencio González<sup>83</sup>, “la estudiantina española fue la musa inspiradora y protagonista”. En ella Andrés, uno de los protagonistas, es uno de los miembros de dicha estudiantina y canta la siguiente letra de jota:

«Con este vestido  
de viejo estudiante,  
que es símbolo errante  
de nuestro país;  
con este vestido de rústica lana,  
pasado mañana  
me voy a París.  
Nos llama la dulce  
deidad parisina;  
la reina latina  
que es novia del sol.  
Y a su llamamiento,  
que ciega y fascina,

<sup>82</sup> Fuente desconocida, al parecer de mediados de abril de 1878. *Estudiantina Española en la Embajada de Francia en Madrid*. Comprado en subasta sin más datos.

<sup>83</sup> Asencio González, R. Entrevista personal realizada el 28-08-13.



¡va la estudiantina  
de garbo español!»

No obstante hay aún por desvelar una parte oscura de este periplo y de la que nos da una pista este artículo publicado el 30 de marzo de 1878 por *El Pueblo Español*<sup>84</sup>:

«Nos dice nuestro corresponsal de París: El comunicado de la estudiantina publicado en el número de La Correspondencia llegado a París hoy 27 de marzo ha causado gran sorpresa en esta capital pues no refleja los hechos con la claridad y precisión que fuera de desear. Con objeto de que *El Pueblo Español* tenga datos ciertos y auténticos de determinados detalles, he adquirido los que a continuación traslado:

El pequeño óbolo recogido en París por la estudiantina se compone de las siguientes sumas [francos]:

◦	Primer concierto en los Italianos.....	4.300
◦	Riera.....	2.500
◦	Doña Isabel.....	1.000
◦	Don Carlos (entregados por el mismo en persona).....	1.000
◦	Ponce de León.....	500
◦	Mariscal Mac-Mahon.....	3.000
◦	Pereire.....	3.000
◦	Círculo de los eclaireurs.....	600

A estos quince mil y pico de francos hay que añadir cantidades que desconozco entregadas por doña María Manzanedo, doña María Tarbé y lo recaudado en el segundo concierto de los Italianos\*.

Pasando a otro punto de los que abarca el comunicado, los individuos de la Estudiantina, Sres. Pimentel y Ortiz fueron espontáneamente a visitar a D. Carlos y a doña Margarita a su hotel en *Passy*, calle de la *Pompe*, a la una de la tarde del lunes de Carnaval.

Encontraron solamente a doña Margarita; le dieron el tratamiento de magestad y le indicaron el proyecto que tenían de dar una serenata a D. Carlos, Doña Margarita les manifestó que las circunstancias especiales en que su esposo se encontraba respecto al Gobierno francés le impedían admitir la serenata en su propio domicilio, y entonces los Sres. Pimentel y Ortiz expusieron la conveniencia de ir a ofrecerles el propuesto obsequio en el domicilio del oficial de órdenes del pretendiente señor Ponce de León, Avenida de los Campos Elíseos, y así se convino. En dicha casa se tocó con entusiasmo la Jota del Molinero y el entusiasmo rayaba en delirio al llegar el verso Navarra tiene ya rey....

Los periódicos que han despedido a la estudiantina ruidosamente son: *Le Bien Public*, *La République Française*, *Le Siècle*, *Le Reveil*, *Le Rappel*, *Le XIX Siècle*, *Le Temps*, *L'Evenement*, *Paris – Plaisir*, *La France*, y el mismo *Figaro* les aconsejó que se marchasen.

El lunes 18, a las 10 de la noche, Edmond Tarbé, director del *Gaulois*, pronunció las siguientes palabras ante una gran concurrencia de actrices y de periodistas conservadores reunidos en su hotel:

Señoras y señores: la estudiantina con la cual había contado en esta pequeña fiesta acaba de dejar París sin tener en cuenta los compromisos contraídos conmigo (aquí pronuncia algunas frases

<sup>84</sup> El Pueblo Español. 30-03-1878.

inconvenientes que no queremos reproducir).

Esta corta oración que, con dichas frases inconvenientes, ha aparecido en la prensa de París es una verdadera oración fúnebre de las hazañas carnalescas de la estudiantina.

E.G.L.»

(\*) A estas cantidades habría que añadir las antes citadas: 1.000 francos del duque de Madrid (y 1,000 cigarros), 500 francos del embajador de España, marqués de Molins y las cantidades recaudadas en el concierto del día 7 a beneficio de la Estudiantina<sup>220</sup>.

A pesar de ello tuvieron mucho gasto o muy mala gestión del dinero que les fue dado pues, tras el robo denunciado el día 14 quedaron “inmovilizados por falta de fondos para costearse el viaje de regreso”<sup>241</sup>, por lo que consiguieron permiso para dar un concierto en beneficio propio (al día siguiente) y, junto a la ayuda de la Embajada de España, regresar a Madrid.

Independientemente de los posibles hechos que pudieran enturbiar más el balance global de este periplo parisino, se tardó muy poco para que, debido a la gran profusión de informaciones informando de este viaje y los variados grabados publicados, comenzaran a surgir estudiantinas de nueva creación, como la que se estaba formando el 27 de septiembre en Lugo<sup>85</sup>, de la que se publicó que sus “trajes se confeccionan con arreglo al figurín de los de la Estudiantina Española en París”.

Al año siguiente, con las carreras ya finalizadas, se reunieron en Fornos para conmemorar con un banquete el aniversario de esta célebre expedición al Carnaval de París<sup>86</sup>.

## Ecós

Al mes siguiente *Diário Illustrado*<sup>87</sup> medio de prensa portugués, le dedicó la portada ofrecida a la derecha al periplo de esta Estudiantina.

Poco más de un mes después la Estudiantina Española escribía la siguiente carta al director de *El Serpis*<sup>88</sup> y que explica el destino de lo recaudado en París:

«Madrid, a 3 de mayo de 1878.

Muy Sr. Mío: En este momento, las seis de la tarde, afluyen al salón del Prado, en distintas direcciones, las corrientes estudiantiles que durante todo el día han inundado los salones de la aristocracia, las oficinas del Estado, los comercios de Madrid y sus calles todas.

Reunidos a las doce de la mañana, como tenían de antemano predispuesto en el espacioso Patio del Ministerio



<sup>85</sup> La Correspondencia de España. 30-09-1878.

<sup>86</sup> Asencio González, R. Investigación personal facilitada al autor. En: La Correspondencia de España. 24-02-1879.

<sup>87</sup> Silva, J-P. Investigación personal facilitada al autor. En: Diário Illustrado. 1-04-1878.

<sup>88</sup> El Serpis. 05-05-1878.

de la Gobernación, un inmenso gentío ocupaba la Puerta del Sol y sus inmediaciones, habiendo atravesado por entre la multitud de gente que esperaba la hora de salir de aquél sitio la ya justamente célebre Estudiantina de París, con sus elegantes capillas de terciopelo y el tricornio del antiguo bachiller.

Después de haberse hecho paso por entre el oleaje del pueblo, que al son de los acentos acordes de una digna orquesta y al aproximarse en ordenada formación por la calle de Alcalá hasta el sitio en que esperaban las demás comparsas, se aglomeró hacia ella la Estudiantina de París (así la llamaban esta tarde), entró en el Patio a donde estaban las de Madrid no sin antes formar un ordenado círculo a la voz del director o jefe que previamente les dirigió no una sino algunas palabras de mando; después digo, de llegar la Estudiantina de París, poco después, tomaba cada una la dirección que tenía prefijada y han sido el objeto del mayor entusiasmo en todas las calles de Madrid.

Sin duda que la recaudación ha correspondido al sentimiento filantrópico que por lo general caracteriza al vecindario de la Corte y las infortunadas familias de los náufragos de nuestra costa habrán tenido o tendrán un consuelo, si es que esta clase de desgracias se mitigan con el dinero».

### A modo de epílogo

Según los artículos hallados que fueron publicados por la prensa de la época sobre lo acontecido a la Estudiantina que viajó a París en 1878 hay datos que señalan que:

- Constituyeron una comparsa de carnaval integrada por estudiantes que se organizó como estudiantina, al parecer ad hoc, para acudir al Carnaval de París de 1878.
- En gran parte procedían del Conservatorio y de la Facultad de Medicina de Madrid, habiendo reconocido que entre sus integrantes había 29 escolares de Medicina, 5 de Derecho, 2 de Filosofía y Letras, 4 de Ciencias, 5 de Farmacia, 3 de Comercio, 1 del Notariado, 1 de Diplomática, 6 de Carreras Especiales, 1 de Arquitectura, 3 del Conservatorio y 1 de Bellas Artes (por lo que podría suponerse que el resto, hasta los 60-64 componentes, podían ser del Conservatorio en su mayoría, institución que en 1933 estaba incluida dentro del Distrito Universitario de Madrid).
- Estuvo integrada, según las fuentes, por 60 a 64 individuos y tenía en sus filas a 12 postulantes, 10 panderetas, 10 violines, 8 flautas, 6 bandurrias y 16 guitarras, pudiéndose inferir que los restantes (no ejecutantes) formaban el coro.
- Las panderetas y mástiles de los instrumentos de plectro exhibían lazos con los colores nacionales y cintas flotantes, elementos típicamente carnavalescos.
- Sus ricos y vistosos trajes fueron resultado del diseño sin rigor histórico del sastre del Teatro Real de Madrid, Sr. Lorenzo Paris, que en España fueron tildados de “flagrante anacronismo” –con lo que coincidimos- por mezclar elementos de diferentes siglos, incumpliendo su propósito confeso ante la prensa de “disfrazarse con el clásico traje de los antiguos sopistas de Salamanca y Alcalá”<sup>192,198</sup>.
- La vestimenta estuvo compuesta por jubón y gregüescos de terciopelo negro con botones de acero, ancho cuello de encajes, medias negras de seda, zapatos de charol con lazo de igual color y hebilla de acero; guante blanco de cabritilla, gorra de terciopelo con un nudo de cinta amarilla y encarnada en unos pocos, en los más,

sombrero apuntado con “la funesta cuchara á guisa de escarapela”.

- Dispusieron de reglamento, de cuya estricto cumplimiento debía cuidar su presidente.
- Interpretaron valeses, boleros, jotas, zorcicos, polos y malagueñas, cantaron jotas y seguidillas.
- Uno de sus *panderetistas*, el Sr. Pinedo, sufrió una caída en la plaza de la Ópera, al parecer sin consecuencias.
- Inicialmente se alojó en una fonda del suburbio de Montmartre, alojamiento inicial del parece que posteriormente se trasladaron a un hotel (quizás para descansar mejor y recibir debidamente a periodistas y visitas significativas).
- Si bien recorrieron suburbios parisinos, se detuvieron a tocar en la Plaza de la Ópera y el Jardín de las Tullerías, sus aires nacionales españoles y los estudiantes parisinos les organizaron diversos actos (un banquete en el Barrio Latino y el baile de Bullier), sus visitas, serenatas y conciertos se centraron en los periódicos de la capital (*Liberté, Le Fígaro, Le Gaulois, Soleil, Le Moniteur, Le Constitutionnel*).
- Si bien se justificó por la prensa la enorme cantidad de gente que abarrotaba el entorno de la redacción del Fígaro para que las primeras piezas que allí interpretaran fueran ejecutadas desde el balcón de dicho periódico, lo que realmente parece que sucedió fue que era tanta la gente que se agolpaba alrededor de los los estudiantes cuando intentaron tocar algunas piezas delante de la redacción que tuvieron entrar en ella con algunos instrumentos rotos, siendo esto la causa de que salieran al balcón y allí tocaran varias piezas.
- Centrarón sus presencias en otros entornos de poder e influencias como la Embajada de España, Palacio de la Presidencia (donde los recibió el Mariscal Mac-Mahon), Círculo de la Prensa, Palacio del Elíseo, Palais Royal, Palacio Basilewsski , Prefectura de Policía del Sena, Tribunal de Comercio, Facultad de Derecho, Círculo Agrícola Charpentier, Grande Hotel, Teatro Italiano, a la comisaría delegada de España para la Exposición Universal que ese año se celebraba en París (sitas en el Hotel Passy), así como a los domicilios de la Reina Isabel, princesa Matilde (prima de Napoleón III), Príncipe de Gales, marqueses de Campomanes, marqués de Ponce de León, marqués de Casa-Riera, conde Benedetti, conde de Fernandina, barón de Rothschild, hija del duque de Santoña, embajador de Francia en Italia, señores de Heinde, señora de Heine, el decano de la Facultad de Medicina (Mr. Wurtz), banqueros como los señores Riera, Cuadra y Pereira, la hija del Sr, Manzanedo, Pereire y á varias casas del aristocrático barrio de la Estrella señalándose su interés por visitar igualmente a Víctor Hugo y actuando ante otros artistas de renombre como el compositor Renaró, el pintor Pauquelin, la Alboni, Depuis, Theo, Gudic y otros eminentes cantantes y músicos del momento. Visitaron también la Facultad de Leyes, la Prefectura de policía y Tribunal de Comercio.
- En la Prefectura de policía recibieron permiso del la autoridad competente, Mr. Alberto Gigot, para que usaran “sus trajes de Carnaval” mientras permanecieran en París con el carácter y objeto con que vinieron, ampliando el uso de vestimentas ajenas a los usos y

costumbre franceses más allá de los días del Carnaval.

- Los donativos recibidos fueron elegantemente tratados por la prensa, asegurando generalmente que los regalos fueron de bastante consideración, trascendiendo que el mariscal Mac-Mahon les regaló 3.000 francos, la reina Isabel 1.000, el duque de Madrid 1.000 (más mil cigarros), el marqués de Ponce de León 500, al igual que el embajador de España, mientras que el marqués de Casa-Riera, al parecer, les entregó diez mil reales.
  - Igualmente fueron objeto de varias críticas, de las cuales la más objetiva nos parece la que hizo referencia a su traje, pero las hubo (y muy duras) también desde el prisma político y económico.
  - Al parecer la crítica recibida sobre una supuesta conducta pro-carlista no sólo se debió a que D. Carlos Isidro María de Borbón fuera uno de los invitados a una fiesta dada en honor a la Estudiantina, sino que el marqués de Ponce de León, a cuya casa fueron y les obsequió 500 francos, era el ayudante de D. Carlos y solía acompañarle a todas partes.
  - Sufrieron un robo que les hizo prorrogar su estancia en París y por el cual consiguieron permiso para dar un concierto en beneficio propio que, junto a la ayuda de la Embajada española, les permitió regresar a Madrid haciendo escala en Poitiers.
  - Destinaron el dinero recaudado a ayudar a las familias de los naufragos la costa española, quizás en referencia al acontecido el Sábado Santo en la costa cantábrica que costó la vida a más de 300 pescadores.
  - Hay aún una parte oscura de este periplo por desvelar y de la que sólo conocemos el enfado de Edmond Tarbé, director del periódico Gaulois, ante el plantón dado por la estudiantina en la fiesta que diera en su casa el 18 de marzo y a la que se habían comprometido en asistir.
-



### 3. Géneros musicales interpretados por las Estudiantinas y Tunas del siglo XIX.

Por lo publicado referente al repertorio de la Estudiantina Española que viajó al Carnaval de París de 1878 conocemos que su repertorio comprendía valeses, boleros, zorcicos, polos, malagueñas, jotas y seguidillas. En este trabajo, tomando como fuente los contenidos de los artículos que hemos hallado en la prensa de la época, nos planteamos contrastar si estos géneros musicales formaban también el repertorio habitual en el resto de Estudiantinas del siglo XIX así como identificar los géneros minoritarios y letras de piezas musicales entonces interpretadas porque quizás evidencie su contenido los intereses temáticos de la época.

Para establecer su posible evolución mostramos los datos cronológicamente y, como podrá verse a lo largo de esta investigación, las piezas procedentes de la *música culta* (fragmentos de sinfonías, óperas o zarzuelas), acompañan a los típicos *aires nacionales* (*jotas, pasodobles, zorcicos, malagueñas, peteneras, guarachas, tangos...*) a partir de la segunda mitad del siglo XIX, momento en que todo señala que se empezó a generalizar la publicación de partituras y, tras la Ley Moyano (1857), comenzaron a proliferar los Conservatorios de Música. De esta manera el repertorio de las Estudiantinas también parece que se enriqueció con pasacalles, canciones, serenatas, marchas e himnos y parecen surgir los *aires extranjeros* (*polka, schottisch, mazurka, habanera, gavota, galopa, milonga, zamacueca y danza puertorriqueña* entre otros). A todo ello hay que añadir a sus repertorios las lógicas canciones populares y música ligera del momento, así como las piezas populares propias de cada país donde fueron creándose Estudiantinas.

Igualmente veremos que a uno y otro lado del Atlántico las Estudiantinas comparten contenidos y aportan diferencias derivadas de la lógica influencia musical de su lugar de origen. De esta manera tenemos los siguientes datos hallados:

#### Anteriores a 1850

La primera referencia que hemos hallado hasta el momento data de junio de 1844 cuando, con motivo de un banquete en honor a D. Ramón María Narváez (presidente del Consejo de Ministros), una *música estudiantina* ejecutó varios “aires nacionales,

entre ellos la *jota valenciana*, sin contar *valeses*, *rigodones* y otras composiciones ligeras [así se escribía esta palabra entonces] y propias de una orquesta estudiantina”<sup>89</sup>.

### 1851 - 1875:

En febrero de 1853 recorría las calles de Palma de Mallorca una numerosa estudiantina que, con acompañamiento de panderetas, castañuelas y de varios instrumentos, sabemos que entonaba la jota y otros *aires nacionales*<sup>90</sup>.

En 1870 aparece una cita al *Telégrafo autógrafo* que dice “Ayer, primer día de Carnaval, recorrió las calles de París una estudiantina cantando en español la jota y los *aires nacionales*. Recibieron del público francés la mejor acogida, que encontró encantadora nuestra manera de celebrar el Carnaval”<sup>91</sup>; y en abril del mismo año una Estudiantina española (posiblemente la misma, aún por identificar), en una fiesta que dio la princesa Matilde en París, tocó y cantó varias jotas y otros *aires españoles*<sup>92</sup>.

Para el carnaval de 1873 se publicaba en una crítica que cuestionaba la composición (estudiantes o no estudiantes) de las estudiantinas que se tocaba la marcha del *Faust*, el Himno de Riego o algún “vals añejo”<sup>93</sup>.

En el carnaval del año siguiente se decía que a “muchos estudiantes de Medicina, Veterinaria y otras carreras les entusiasma formar comparsas que, con violines, flautas, guitarras y panderetas, ejecuten por las calles valeses y pasodobles. Pocas de estas comparsas visten el traje antiguo de estudiantes aunque se llaman Estudiantinas; a ninguna se le ocurre tocar, y mucho menos cantar, como en otro tiempo hicieron la popular e irreparable jota”<sup>34</sup>.

### 1876 - 1899:

Referente a las Estudiantinas Infantiles en 1876 se publicó<sup>94</sup>:

«..en los colegios donde hay banda de música o estudiantina siempre figura como elemento principal del programa para recrear los ánimos con las piezas más selectas de su repertorio. Pero no es lo más frecuente organizarlas con niños que, por regla general, han de dejar el colegio precisamente cuando podían comenzar a figurar en ellas con provecho. Por esta causa, los números de música son piezas de canto y piano, o a lo más de piano y violín o algún otro instrumento, cuando hay niños que los manejan con habilidad suficiente para poderse exhibir en público sin desagrado del auditorio».

En 1878 se publicaba *La Tuna*, tanda de valeses dedicados a la Estudiantina Española y la jota Olé, de Eduardo Lucena, que fuera ejecutada en París por la Estudiantina Española<sup>95</sup>.

<sup>89</sup> El Boletín del Ejército. 03-06-1844.

<sup>90</sup> Diario de Palma. 19-02-1853.

<sup>91</sup> La Correspondencia de España. 02-03-1870.

<sup>92</sup> La Correspondencia de España. 03-04-1870.

<sup>93</sup> La Ilustración Española y Americana. 24-02-1873.

<sup>94</sup> Santos Hernández, P. *Juegos de los niños en las escuelas y colegios*. Colección Carmen Bravo Villasante. Editorial Saturnino Calleja, Madrid, 1876.

<sup>95</sup> Biblioteca Digital Hispánica. Visto en 2012. En: <http://bibliotecadigitalhispanica.bne.es/>

Dionisio Granados creó la *Estudiantina Española Fígaro* en 1878<sup>96</sup>, cuyo repertorio constaba de música popular española y obras de compositores europeos (Mozart, Rossini, Schubert, Verdi y Granados)<sup>97</sup> y para el Carnaval de Murcia de este año la *Estudiantina* de San Bartolomé recorrió las calles y “atrajo gran concurrencia para escuchar las diferentes coplas cantadas por la misma”<sup>98</sup>.

En 1878, en referencia a la *Estudiantina Española*, se publicaba que “tocarán varias piezas de música de carácter puramente español, algunas de ellas escritas para el caso”<sup>270</sup>, con lo cual queda evidencia de que desde el siglo XIX se componían piezas *ad hoc* según las ocasiones. Algunas de las piezas que ejecutó la *Estudiantina Española* nos vienen identificadas por el programa del concierto que ofreció el 10 de abril de 1878 en el Teatro Real<sup>255</sup>, a saber:

«Jota Memorias de un estudiante.  
 Recuerdos de París.  
 Wals fantástico español.  
 El tesoro escondido, cantado por el Sr. Tamberlick.  
 Zortzico, cantado por el Sr. Tamberlick y coros de la estudiantina.  
 Serenata.  
 Jota de El molinero de Subiza.  
 Malagueñas, por la señorita Borghi-Mamo.  
 Jota coreada.  
 Adiós, zortzico.  
 Jota de El postillón de la Rioja.  
 Aria de bajo de la ópera Don Carlos, cantada por un estudiante.  
 Jota coreada ¡El Olé!, de Eduardo Lucena».

En enero de 1879, “para redimir del servicio militar a los individuos que formaron parte de la *Estudiantina* que estuvo en París” (la *Estudiantina Española*), se anunció un concierto en el Teatro Príncipe Alfonso en el que “se representará la zarzuela *El caballero particular* y el segundo acto de *Marina*; cantará la romanza de bajo de *La sonámbula* el Sr. Lorenzana y ejecutará la *orquesta de bandurrias* [otra manera con la que se conocieron las *Estudiantinas* en este siglo] que dirige el Sr. Más la malagueña titulada *La feria de Sevilla*, terminando el espectáculo con la jota de *El postillón de la Rioja*, en la que tomará parte el *panderetólogo* de la *Estudiantina*, Sr. Pinedo”<sup>99</sup>.

En febrero de 1879 se publicó sobre la *Tuna Médico-Legista* que “ejecutaron bellísimas piezas”, entre ellas un *wals* del Sr. Manjarrés y una *habanera* de Alberto Reoyo<sup>100</sup> cuando visitaron la ciudad de León

En marzo de 1879 en referencia al concierto benéfico dado en el Teatro de San Fernando por la estudiantina *Tuna Madrileña* (muy posiblemente en alusión a la *Tuna* de la Universidad Central de Madrid) se publicó<sup>101</sup> que mereció “especial mención

<sup>96</sup> Rendón Marín, H. *De liras a cuerdas. Una historia social de la música a través de las estudiantinas, 1940-1980*. Tesis. Universidad Nacional de Colombia. 2009.

<sup>97</sup> Rivera Lozano, OG. *De capas y panderetas*, nº 1. 2006

<sup>98</sup> La Paz de Murcia. 20-02-1878.

<sup>99</sup> El Imparcial. 10-01-1879

<sup>100</sup> El Porvenir de León. 26-02-1879.

<sup>101</sup> La Correspondencia de España. 12-03-1879.

la *sinfonía Guillermo Tell*, ejecutada por tres estudiantes para piano, violín y flauta...., el *wals de panderetas*...., la *jota las nueve de la noche* ....., el *Ave María* de Gounod ... y el entusiasmo rayó en delirio en la ejecución de un precioso *Potpurrí de aires nacionales* de diferentes zarzuelas y canciones populares, composición de José Rodríguez, director de la estudiantina y autor del *pasodoble* titulado *A Sevilla*. En esta gira andaluza que comprendió las ciudades de Sevilla, Cádiz, San Fernando y Córdoba también interpretó a su paso por la *tacita de plata* el *pasodoble A las gaditanas*<sup>277</sup>.

Durante su visita a Córdoba, la estudiantina cordobesa *La Raspa* dio una serenata a la *Tuna Madrileña* en la que, “además de la ya célebre jota [El Ole] del Sr. Lucena, ejecutaron una *danza* compuesta para este caso por el mismo autor”<sup>102</sup>. La misma fuente señala que en el Teatro Principal de Córdoba, en una función fuera de abono a beneficio de las viudas y huérfanos de las víctimas del hundimiento ocurrido en una casa de la calle de la Espartería, la *Estudiantina Cordobesa* interpretó la *jota ¡Olé!* de Eduardo Lucena y la *Habanera*, dedicada a la *Tuna Madrileña* por él mismo. Sobre dicha función se publicó “... un precioso *pasodoble* dio a conocer que la Estudiantina entraba en el coliseo”<sup>103</sup>.

En referencia a la visita a Italia en marzo de 1879 de la *Estudiantina Escolar de la Universidad de Madrid* (otra denominación, junto a *Estudiantina Tuna Madrileña*, para la *Tuna de la Universidad Central de Madrid*) se publicó que “seis fueron las piezas de música que ejecutaron los españoles, empezando y acabando con nuestra *Marcha Real*; cantaron también una *canción*, que fue extraordinariamente aplaudida”<sup>104</sup>.

El 11 de abril de 1879 se anunció un concierto de la *Estudiantina Tuna Madrileña* en el Teatro de la Comedia, donde tocaría la *jota del Olé* y *El primer lamento*, de Lucena; *Adiós a la Alhambra*, de Monasterio; *Fantasia sobre motivos de La Favorita*, de Lucena; el *wals de panderas*, de Lucena; la *jota de Las nueve de la noche*, fantasía sobre motivos de *Guillermo Tell*; *La pasquinade*, de Godschaldt; el *potpurri de aires nacionales*, de Lucena; la *melodía para guitarra* y el *pasodoble ¡A Sevilla!*<sup>105</sup>; lamentablemente en noticias posteriores<sup>276, 106</sup> notificaban la cancelación de dicho concierto.

Nuevamente surgen datos del repertorio de la *Estudiantina Escolar de la Universidad de Madrid* durante por su periplo en Italia<sup>107</sup>:

«En su concierto fueron aplaudidísimos .... y se les hizo repetir la Jota, las Habaneras y casi cuanto cantaron y tocaron».

En agosto de 1879 se publicó, referente a la visita a Londres de la *Estudiantina Española* (todo hace pensar que en referencia a la *Fíguro*), que “la estudiantina en cuestión la

<sup>102</sup> Diario de Córdoba. 11-03-1879.

<sup>103</sup> Diario de Córdoba. 13-03-1879.

<sup>104</sup> La Mañana. 30-03-1879.

<sup>105</sup> La Correspondencia de España. 11-04-1879.

<sup>106</sup> La Correspondencia de España. 12-04-1879.

<sup>107</sup> La Correspondencia de España. 25-04-1879.

forman 20 individuos que ganan mucho dinero tocando en los teatros jotas, habaneras y sinfonías que tocan a la perfección”<sup>108</sup>.

El 24 de mayo de 1881, en los actos conmemorativos del *II Centenario de Calderón de la Barca* en Asturias, la *Estudiantina de Oviedo* cantó la siguiente jota<sup>109</sup>:

«Calderón el gran poeta  
en sus dramas ensalzó  
la virtud en las mujeres  
en los hombres el honor.

Yo no ambiciono riquezas,  
sólo busco un corazón  
que siempre me proporcione  
el mayor encanto, el amor.

Tienes el alma candorosa,  
tienes el rostro de querub;  
al verte siento aumentarse  
la devoción de la Cruz.

Las glorias más grandes  
del genio español  
la patria algún tiempo  
ingrata olvidó.  
Más hoy que conoce  
su falta y error,  
despierta y levanta  
su armónica voz.

En tierras lejanas  
la fama aclamó  
por el rey del Teatro  
al gran Calderón.  
A honrar al poeta  
obliga el honor:  
su patria fue España,  
su genio español».

El 9 de noviembre de 1881 la *Estudiantina Española Fígaro* interpretó la sinfonía Guillermo Tell (seguramente un segmento de ella) en el Teatro Principal de Córdoba<sup>110</sup>. El día 25 del mismo mes, posiblemente en una segunda visita a esta ciudad, la *Fígaro* presentó en el mismo lugar el siguiente programa que la prensa llamó *inaugural*<sup>111</sup>:

«Primera parte  
Rumanía (marcha), de Granados.  
Neva (walses), de Granados.  
L'Ingenue (gavota), de Ardeti.  
Segunda Parte  
Marcha turca, de Mozart.  
Martha (obertura), de Flotow.  
Hamburgo (mazurca), de Granados.

<sup>108</sup> La Correspondencia de España. 05-08-1879.

<sup>109</sup> Revista de Asturias. 25-05-1881.

<sup>110</sup> Diario de Córdoba. 28-11-1881.

<sup>111</sup> Diario de Córdoba. 25-11-1881.

## Tercera parte

Giralda (obertura), de Adam.

Fantasia de aires nacionales, de G. (posiblemente por Granados).

Málaga (polka), de N. (posiblemente por Neva)».

Al día siguiente y en el mismo escenario se anunció el siguiente programa de la Estudiantina Española Fígaro<sup>112</sup>:

## «Primera parte

Málaga (polka), de Granados.

Turia (walses), de Granados.

Serenata morisca de la fantasía «La corte de Granada», de Chapí.

## Segunda Parte

L'Ingenua (gavota), de Arditi.

Guillermo Tell (sinfonía), de Rossini.

Granadina(mazurca), C de Aro.

## Tercera parte

¡Viva mi tierra! (pasa-calle), de Juarranz.

Martha (obertura), de Flotow.

Borinquen (danza puertorriqueña), de Toledo».

El 27 de noviembre, la Fígaro presentó este programa en su concierto del cordobés Teatro Real<sup>113</sup>:

## «Primera parte

Giralda (pasodoble), de Juarranz.

Madrid (sinfonía), de Granados.

Serenata morisca de la fantasía de «La corte de Granada», de Chapí.

## Segunda parte

Marcha turca, de Mozart.

Martha (sinfonía), de Flotow.

Un beso (polka).

## Tercera parte

Cruz Roja (schotis).

Fantasia de aires nacionales.

Granadina (mazurka)».

Al año siguiente, el 17 de enero de 1882, actuó en el Teatro Principal de Alicante bajo la dirección de Gabriel Lapuente "tras triunfar clamorosamente por toda España, Europa y algunos países de América". El programa anunciado<sup>114,115</sup> fue:

## «Primera parte:

Rumanía (marcha), Granados.

Neva (valeses), Granados.

L'Ingénne (gavota), Arditi.

## Segunda parte:

Marcha turca, Mozart.

Martha (obertura), Flotow.

Hamburgo (mazurca), Granados.

## Tercera parte:

Giralda (obertura), Adam.

<sup>112</sup> Diario de Córdoba. 26-11-1881.

<sup>113</sup> Diario de Córdoba. 27-11-1881.

<sup>114</sup> El Eco de la Provincia, diario conservador-liberal (Alicante). 17-01-1879.

<sup>115</sup> La Paz de Murcia. 08-08-1879.



Fantasia de aires nacionales, Granados.  
Málaga (polka), N».

La prensa dijo que el éxito obtenido obligó a extender sus conciertos por toda una semana (del 17 al 24 de enero de 1882). Las crónicas periodísticas alicantinas destacaron la riqueza del repertorio, procedente de Beethoven, Mozart y Schubert, sinfonías de óperas y zarzuelas, danzas románticas compuestas por el propio Dionisio Granados y algunos temas populares españoles. Según las fuentes periodísticas la pieza más aclamada fue la Obertura de la ópera *Martha* de Friederich von Flotow, cuya ejecución tuvieron que repetir los músicos en alguna de sus actuaciones<sup>116</sup>.

También las comparsas infantiles aportaron datos que recogemos, como los derivados de los primeros días del Carnaval de 1882 cuando se esperaba en Murcia a una comparsa infantil organizada en Arévalo (Ávila). La prensa llamó a esta comparsa *La estudiantina infantil de Arévalo* e integrada por 27 niños, “todos menores de seis años, y vestidos de comuneros”, decía la prensa que “ejecutan con admirable precisión varias piezas musicales con guitarras, bandurrias y panderetas”<sup>117</sup>.

Sobre la *Estudiantina Española Fíguro* en su concierto en Murcia que “sus mayores triunfos los han logrado los estudiantes de mentirijillas en obras de carácter popular como la Jota y las danzas habaneras, o en composiciones de ritmo alegre como la gavota de Arditi”<sup>118</sup>. Curiosamente parte de este texto se publicó casi literalmente en la crónica del concierto que diera en el Teatro Circo de Barcelona<sup>119</sup>. La ejecución musical tuvo mucho impacto, potenciando su fama, trascendiendo que tocó *jotas, habaneras, sinfonías* y pasodobles (como Rumanía, de Dionisio Granados)<sup>285,120</sup>, así como marchas, valeses, gavotas, aires nacionales y música clásica.

Andreu Ricart<sup>121</sup> recordaba una cita de 1883 del madrileño diario *El Imparcial* que decía haber escuchado un pequeño concierto de la *Estudiantina Pignatelli* compuesto por un pasodoble de Orós, una mazurca, un vals, una polca, una danza americana y un pasodoble de Granados, señalando que dentro de su repertorio incluía tanto la castiza música española como selectos trozos de música clásica, hábilmente arreglados por los maestros Granados y Orós.

En enero de 1883, en el Teatro Romea de Murcia, la *Nueva Estudiantina Española* “tuvo la galantería de ejecutar una *jota* no anunciada en el programa<sup>122</sup>. También en este mes, pero en México, la fracción de la *Estudiantina Española Fíguro* que allí se encontraba tocó en el Teatro Arbeu “la marcha *Rumana*, la tanda de valeses *Neva*, la obertura de *Marta* y la *Serenata* de Schubert”<sup>123</sup>.

<sup>116</sup> Sinagawa Montoya, H. *Música de viento*. Primera edición. Creativos 7 editorial. Sinaloa, México. 2004

<sup>117</sup> La Paz de Murcia. 14-02-1882.

<sup>118</sup> Crónica de la Música. 01-03-1882.

<sup>119</sup> La Campana de Gracia. 09-04-1882.

<sup>120</sup> La Correspondencia de España. 05-08-1879.

<sup>121</sup> Andreu Ricart, R. *Estudiantinas Chilenas. Origen, desarrollo y vigencia (1884-1995)*. Santiago, 1995.

<sup>122</sup> El Diario de Murcia. 21-01-1883.

<sup>123</sup> El Diario de Murcia. 03-01-1884.

Ya en febrero de 1883 se publicaba que la *Estudiantina Cartagenera* “de un modo admirable y de una manera perfecta ejecutan los más difíciles trozos de ópera, y piezas de concierto”<sup>124</sup>. Unos meses después, en el acto celebrado en el Teatro Principal de Cartagena, interpretó la tanda de valeses *El Turia*, compuesta por Dionisio Granados y *Norma*, de Bellini<sup>125</sup>.

El 10 de abril la *Estudiantina Cartagenera*, bajo la dirección del Sr. Ávila, repitió *El Turia*, de Dionisio Granados, y *Norma*, de Bellini, en el acto celebrado en el Teatro Principal de Cartagena a beneficio de las procesiones de Miércoles Santo<sup>126</sup>. Luego se publicó<sup>127</sup> que la fracción que no viajó a América de la *Estudiantina Española Fígaro* iniciaba el día 24 del mismo mes en el Teatro Romea de Barcelona una tanda de conciertos diarios que durarían toda esa semana. La fórmula sería la muy habitual de finales del siglo XIX, con actuaciones en los intermedios de representaciones de teatro. Se anunció<sup>297</sup> que tocaría el siguiente programa en los dos intermedios:

«1.º Rumania, marcha, de Granados; 2. Turia, valeses, de ídem; 3.º Un beso, mazurka, de Fernandez; 4.º Potpurri de aires nacionales, de Granados; 5.º Sinfonía Martha, de Flotow, y 6.º Hamburgo, mazurka, de Granados».

Dos días después apareció la prensa catalana publicó una crítica respecto a la actuación de la *Estudiantina Española Fígaro* el día anterior en la función benéfica celebrada en el Teatro Catalán a favor de la Sociedad Julián Romea. El artículo dijo así<sup>128</sup>:

«Según teníamos anunciado, ayer tuyo lugar en el teatro Catalán, á beneficio de la sociedad «Julián Romea», la función que, como de costumbre, celebra todos los miércoles, tocando en sus intermedios escogidas piezas la estudiantina española «Fígaro».

Con respecto á la misma poco tendremos que decir, puesto que ya es conocida de este público. El sinnúmero de ovaciones que ha obtenido en los diferentes teatros que ha recorrido, son el más fiel testimonio de su indisputable mérito. Sin embargo, tenemos que confesar que la dispersión que en la misma se ha verificado, la ha perjudicado notablemente, puesto que la precisión que admirábamos cuando tuvimos el placer de oír la otra vez que visitó nuestra capital, no se nota hoy á tanta altura, por haberse reducido el número de profesores á siete.

A pesar de esto, el público aplaudió las diferentes piezas que tocaron, en especial la preciosísima mazurka Granadina, la Serenata de Schubert y la sinfonía de la ópera Martha, ejecutadas admirablemente con la precisión y colorido que á la misma le distingue».

El programa que la fracción de la *Estudiantina Española Fígaro* que no viajó a América presentó en el Teatro Romea de Barcelona el 25 de abril de 1883 constó fue<sup>129</sup>:

«1. Bocaccio, paso doble, de Suppé;

<sup>124</sup> El Eco de Cartagena. 07-02-1883.

<sup>125</sup> El Eco de Cartagena. 10-12-1883.

<sup>126</sup> La Ilustración Musical. 14-04-1883.

<sup>127</sup> La Vanguardia. 25-04-1883.

<sup>128</sup> La Vanguardia. 26-04-1883.

<sup>129</sup> La Vanguardia. 25-04-1883.

2. Granadina, mazurka, de Caro;
3. Serenata de Schubert;
4. El paraíso, vales, de Quevedo;
5. Martha, sinfonía, de Flotow, y
6. Mascota, mazurka, de Audran».

Al día siguiente, 26 de abril, el programa que ofreció en el Teatro Romea de Barcelona constó de<sup>298</sup>:

- «1. Cabañal, polka, de Granados;
2. Serenata Morisca, de Chapí;
3. Granadina, mazurka, de Caro;
4. Marcha turca, de Mozart;
5. Nueva, vales, de Granados, y
6. Cuniberti, polka, de Mora».

Para el día 27 se anunció que la misma Estudiantina interpretaría el siguiente programa en el mismo lugar<sup>130</sup>:

- «1. Mascota, polka, de Audran;
2. El Paraíso, vales, de Quevedo;
3. Lola, habanera, de Pió;
4. ¡Ole!, jota, de Lucena;
5. Serenata morisca, de Chapi, y
6. Una perla, polka, de Mora».

El día 28, anunciando que el del día 29 sería su último concierto, su programa fue<sup>131</sup>:

- «1. Giralda, paso doble, de Juarranz;
2. Amalia, habanera, de García
3. Hamburgo, mazurka, de Granados, y
4. Potpurri de aires nacionales, del mismo».

Sabemos de una crítica<sup>132</sup> que decía “no se que nota obtendrán los estudiantes que la componen pero como músicos merecen la de sobresaliente”, una muestra más de la confusión generada al adoptar la moda adoptada por buena parte de las Estudiantinas Académicas tras el impacto mediático de la Estudiantina Española en su viaje al carnaval de París en 1878.

Los días 15 y 16 de mayo de este año la *Estudiantina Española Figaro* se hallaba dando sus últimos conciertos de Mallorca, el primer día en el Teatro - Circo Balear<sup>133</sup> y el segundo en el Teatro Principal<sup>134</sup>, ofreciendo en éste el siguiente programa<sup>135</sup>:

- «Primera Parte:
- Giralda, de Juarranz.
- El paraíso (vals), de Quevedo.
- La Granadina (mazurca), de Caro.

<sup>130</sup> La Vanguardia. 27-04-1883.

<sup>131</sup> La Vanguardia. 28-04-1883.

<sup>132</sup> La Esquela de Torroxa. 28-04-1883.

<sup>133</sup> El Áncora, diario católico popular de las Baleares. 15-05-1883.

<sup>134</sup> El Áncora, diario católico popular de las Baleares. 16-05-1883.

<sup>135</sup> La Opinión, periódico político. 16-05-1883.

Segunda parte:

Martha (obertura), de Flotow.

Serenata, de Schubert.

La Palmesana (polka), de Fernández (dedicada a la ciudad de Palma de Mallorca).

Tercera parte:

El beso (mazurca), de Mora.

Popurri de aires nacionales, de Granados.

Polka humorística, de Granados».

En diciembre de 1883 la *Estudiantina de la Facultad de Derecho* (posiblemente de Madrid) tocó aires nacionales ante sus Majestades y AA y el Príncipe imperial<sup>296</sup>.

Para el Carnaval de 1884 la *Estudiantina La Palma* de La Bisbal del Ampurdán (Gerona) daría a conocer entre otras composiciones la titulada *Cansó dels tapers* letra de D. Francisco de Marull y música de D. José Casanovas<sup>136</sup>. De esta Estudiantina también se publicó que cantó “una jota y las composiciones catalanas *Los Tapers* y *La doncella de la costa*”<sup>137</sup>. También en este año una Estudiantina Infantil, compuesta de 20 niños desde la edad de 5 hasta 14, dirigida por Manuel López, de 13 años, ejecutaba dos composiciones musicales durante el intermedio del programa ofrecido en el Teatro de la Comedia, siendo una de ellas los preciosos walses de *El Canario*<sup>138</sup>.

1884 también es la referencia del concierto dado en el Gran Teatro por la *Estudiantina del Centro Filarmónico de Córdoba*, que entonces dirigía el maestro Eduardo Lucena. Se publicó que mereció “los honores de la repetición el capricho *Moraima*, de Espinosa, en la primera parte y en la segunda la preciosa jota del señor Lucena *El Carnaval del 84* y el wals escrito expresamente para los panderetas por el mismo citado maestro (el *wals de panderetas*), que fue hábil y diestramente interpretado por los cuatro jóvenes que en él tomaron parte, y los demás instrumentistas, recibiendo a su final una completa ovación”<sup>139</sup>. En un fragmento de una *Carta al Centro Filarmónico de Córdoba*<sup>140</sup>, valorando su concierto se exponen las piezas que integraron su programa:

«Primera parte:

Paragraph (sinfonía), de Suppé.

Ángelus [de Massenet].

Las alegres comadres de Windsor.

Obertura para septimino, de Nicolai.

Moraima (capricho), de Espinosa de los Monteros

Segunda parte:

Pasacalle nuevo número 5.

1884 (jota).

Wals de los panderetas.

Jota ¡Olé!»

Andreu Ricart<sup>141,142</sup> halló que en la presentación de la *Estudiantina Española Fígaro* realizada el 25 de octubre de 1884 en el teatro de Iquique interpretaron la

<sup>136</sup> Semanario de Palamós. 14-02-1884.

<sup>137</sup> Semanario de Palamós. 28-02-1884

<sup>138</sup> La Correspondencia de España. 06-03-1884.

<sup>139</sup> Diario de Córdoba. 18-03-1884.

<sup>140</sup> Diario de Córdoba. 08-04-1884.

<sup>141</sup> Andreu Ricart, R. *Estudiantinas chilenas. Origen, desarrollo y vigencia (1884-1955)*. FONDART. Santiago, 1995.

marcha *Rumanía*, el vals *A tí*, la sinfonía *Raymond*, *marchas* de Granados, un *vals* de Waldteufel, una *sinfonía* de A. Thomas, la *Marcha turca* de Mozart, la sinfonía *Guillermo Tell* de Rossini y la *Serenata* de Schubert. Refiere el citado investigador chileno:

«Cuando apareció la *Fígaro* con sus 13 músicos vestidos a la usanza de los antiguos estudiantes españoles se produjo un profundo silencio. Las bandurrias, las guitarras, el violín y el violoncelo irrumpieron sus acordes provocando un efecto que los asistentes difícilmente pudieron describir. Las guitarras hacían el acompañamiento a las bandurrias que llevaban la melodía, el violoncelo hacía de bajo armónico mientras el violín servía de unión a todos los concertantes. Finalizada *Rumanía* la sala prorrumpió en un aplauso cargado de entusiasmo».

Dicho investigador<sup>317,318</sup> chileno señala que la prensa describió su ejecución de la siguiente manera:

«...dado el tema melódico ya por el violín, otras veces por el violoncelo o generalmente por una de las bandurrias la sinfonía se desarrolló corriendo fugitiva por las 7 bandurrias que, hora tocaban al unísono o ya se alternaban la frase melódica con las *apoggiaturas* de una de las guitarras, los arreglos del violoncelo o la cadencia sostenida del violín magistralmente tocado».

Todo lo conocido al respecto hace pensar que el espectáculo musical ofrecido fue muy impactante. El mismo investigador publicó<sup>317,318</sup> que el 30 de octubre de 1884, en el tercer concierto de la *Fígaro* en Iquique interpretaron: la marcha *Viva mi tierra*, el vals *Siempre o nunca*, la sinfonía *Poeta aldeano*, el *Ave María* de Gounod, la sinfonía *Gazza ladra* de Rossini y la mazurca *Hamburgo*, del maestro Granados. Más tarde, el 15 de noviembre, ejecutó el vals *Mi sueño*, *Martha*, posiblemente la mazurca *Un beso* y *Trovador* en su primer concierto de Copiapó. En el concierto del día siguiente, siguiendo las investigaciones del mismo autor, interpretaron fuera de programa una *jota aragonesa* y una *cueca*. Ya en Santiago de Chile, refiere Andreu Ricart<sup>311</sup> que la *Fígaro*, en su único concierto dado en la Quinta Normal de Agricultura, que destacaron el vals de Waldteufel, las sinfonías *Martha* y *Guillermo Tell*, así como el *Miserere* de Verdi, que “fue aplaudido con entusiasmo casi desconocido en la capital”. Como bises interpretaron entonces, *magistralmente*, una “*jota aragonesa* y una *zamacueca*”<sup>317</sup>. Hemos hallado que, a su paso por Valparaíso en febrero de 1885, la ejecución de su *zamacueca* “produjo una verdadera gritería de entusiasmo entre la concurrencia”<sup>143, 144</sup>.

En octubre de 1884 se publicaba el siguiente programa del Concierto que la *Estudiantina Fígaro Portuense* daría en el Teatro del Puerto de Santa María junto al célebre cantaor malagueño Juan Brebas (nombre artístico de Antonio Ortega Escalona, pero escrito Breva, considerado como el más importante de los cantaores flamencos de Málaga)<sup>145</sup>:

<sup>142</sup> Andreu Ricart, R. y Springinsfeld Vergara, J. *Método de Bandurria. Origen, vigencia y modalidad de uso en Chile*. FONDART. Santiago, 1997.

<sup>143</sup> La Correspondencia de España. 02-02-1885.

<sup>144</sup> La Correspondencia de España. 03-02-1885.

<sup>145</sup> La Palma, diario de avisos, mercantil, industrial, agrícola y literario. 28-10-1884.

«Primera parte:

- 1º. La Giralda, de Juarranz.
- 2º. Preludio, de Marqués.
- 3º. Rumanía, de Granados.
- 4º. Sinfonía Juana de Arco, de Verdi.

Segunda parte:

Malagueñas por el célebre Juan Brebas.

Tercera parte:

- 1º. Fígaro, de Caro.
- 2º. Marcha turca, de Mozart.
- 3º. El Turia, de Granados.
- 4º. Jota, de Oudrid.

Cuarta parte:

Conclusión por el mencionado Juan Brebas».

En marzo de 1885, pero ahora en Buenos Aires, la *Fígaro* destinó el día 11 una función a favor de las víctimas de los terremotos de Andalucía. Tras la función organizada por la Comisión de Auxilios y que recaudó 2.000 duros, la Comisión obsequió a la Estudiantina con un *lunch* en el Club Español, tras el cual se escucharon *aires de Andalucía*. La prensa escribió que "uno de los artistas que forman parte de la estudiantina cantó con mucho estilo *malagueñas* y *peteneras*", reflejando el articulista que también se oyó ese "canto sentido del país que se conoce" con el nombre de *milonga*<sup>146</sup>.

En 1885, con motivo de la función dada en el Teatro Romea de Murcia a beneficio de las víctimas de la Riada de la Ascensión, la *Estudiantina de Salamanca* (una comparsa de niños de la *Banda del Asilo de la Casa de la Misericordia de Murcia* que así se denominó) abrió el espectáculo y "tocó una miscelánea de los trozos que más caracterizan á las más populares zarzuelas. Terminó la función la *Estudiantina La Juventud* con una jota que compuso el Sr. Calvo"<sup>147</sup>.

Durante esta década era frecuente hallar en los artículos de la prensa que las estudiantinas cantaban *coplas* pero, cabiendo la duda de que se enmarcara con este término no una generalización de posibles géneros musicales. El siguiente artículo referente a la *Estudiantina de la Real Escuela de Canto y Declamación de Murcia* aporta la letra de una *copla* escrita por sus integrantes<sup>148</sup>:

«Si al que toca un organillo,  
ó lleva un mono, le das:  
si nosotros, tus hermanos,  
debes darnos mucho más».

De esta Estudiantina se publicó el mismo año la siguiente información relativa a un banquete ofrecido en su honor<sup>149</sup>: "Sentado frente al piano el profesor Sr. Villegas, el alumno del Conservatorio de Murcia D. Juan José Reguera cantó el *aria de bajo de Lucrecia vieni la mia vendetta*; D. José Agustini el *aria de bajo de Hernani Infelice*; D. Enrique Oña y D. Andrés Díaz Saldaña el *dúo de bajo y barítono de Marino Falliero*; D. José María Ruíz Cánovas el *aria de tenor de La Favorita Spiritu gentily*; el Sr. Díaz

<sup>146</sup> La Correspondencia de España. 09-04-1885.

<sup>147</sup> El Diario de Murcia. 01-01-1885.

<sup>148</sup> El Diario de Murcia. 19-07-1884.

<sup>149</sup> Crónica Meridional. 07-08-1884.



Saldaña el *aria* de bajo de Hernani, siendo todos aplaudidos con entusiasmo”, todos ellos eran integrantes de la estudiantina. Su concierto dado en el Teatro Calderón de Almería a beneficio de las víctimas de la Riada de la Ascensión tuvo el siguiente programa<sup>150</sup>:

«Marcha de las antorchas número 2 para piano a cuatro manos.  
Aria de bajo de Lucrecia.  
Rondó para piano, de Weber.  
Aria de barítono de Lucrecia.  
Aria de tiple de ‘la Africana’.  
Dúo de armónium y piano de ‘Fausto’.  
Lacime de un padre (melodía).  
Ricordaty para piano, de Gostchalk.  
Romanza de tenor de Favorita.  
Addie para piano, por Dusek.  
Dúo de barítono y bajo de Marinero Falliero.  
Aria de bajo de Hernani, Infelice, terminando con el coro de la estudiantina de la Real Escuela de Canto y Declamación de Murcia».

En referencia a una audición a esta Estudiantina por la infanta doña Isabel se publicó<sup>151,152</sup>:

«D. José María Ruiz Cánovas y D. Antonio Noguera cantaron magistralmente en primero el aria del cuarto acto de Favorita *Spirito gentil* y el segundo al aria de Lucrezia *Vieni, la mia vendetta* obteniendo el honor de los aplausos de las reales personas y de los personajes de la corte”, así como que S. M. la reina doña Isabel manifestó deseos de oír algunas otras composiciones e inmediatamente y con gran complacencia cantó el tenor Sr. Ruiz Cánovas el aria de Faust *Salve dimora* y el Sr. Noguera un aria de D. Carlos, mereciendo los aplausos y el elogio del egregio auditorio».

En enero de 1885 el Casino Jerezano y la Sociedad Fígaro Jerezano aunaron esfuerzos para “reunir un donativo considerable para los desgraciados de las provincias de Málaga y Granada” afectadas por terremotos recientes, anunciándose el siguiente programa<sup>153</sup> que habría de ejecutar la *Estudiantina Fígaro Jerezano* que, en la carta del reverso, se anunció como *Orquesta de bandurrias y guitarras*<sup>154</sup>:

«Primera parte:  
La Giralda (pasacalles), de Juarranz.  
Marcha turca, de Mozart.  
Hamburgo (mazurka), de Granados.  
Segunda parte:  
Viva mi tierra, de Juarranz.  
El anillo de hierro (preludio), de Marqués.  
Capricho (polka), de Mesdeu.  
Tercera parte:  
Serenata morisca, de Chapí.  
Moraima (capricho árabe), de Espinosa de los Monteros.  
El molinero de Subiza (jota), de Oudrid».

<sup>150</sup> Crónica Meridional. 14-08-1884

<sup>151</sup> La Correspondencia de España. 01-11-1884.

<sup>152</sup> La Correspondencia de España. 02-11-1884.

<sup>153</sup> La Palma, diario de avisos, mercantil, industrial, agrícola y literario. 28-10-1884.

<sup>154</sup> Valle Marcelino, H. Investigación personal facilitada al autor el 12-05-15.

Al mes siguiente, durante la primera semana de febrero de 1885, la *Estudiantina Fígaro Jerezano* ofreció un concierto en el Casino Nacional a beneficio de las víctimas de los terremotos de Andalucía<sup>155</sup> interpretando, entre otras piezas, la sinfonía *Marta*, el preludio del *Anillo de hierro* y *Moraima*, que tuvo los honores de la repetición.

Ya en el otoño de 1885 y en el Teatro Príncipe Alfonso de Madrid se anunció<sup>156</sup> una función en la que, entre otros artistas, habrían de participar "los concertistas de la Estudiantina del Fígaro", que interpretarían *La primera lágrima* (melodía), de Marqués y la *Serenata de la Fantasía morisca*, de Chapí. Un artículo posterior<sup>157</sup> identificó a estos artistas señalando que fueron los Sres. Quevedo y Plá, aportando que, con guitarra y bandurria, interpretaron las piezas anteriormente señaladas así como un pot-pourri de aires nacionales.

Un estudio realizado por Andreu Ricart para el periodo 1884-1886<sup>158</sup> recoge la relación de temas y géneros musicales interpretados en Chile por la Estudiantina Española Fígaro, que les ofrecemos en la página siguiente.

Relata Andreu Ricart<sup>317,318</sup> que de sus primeros conciertos dados en el Teatro Municipal de Santiago de Chile (días 1, 3 y 4 de abril de 1886) gustó "lo acabado y magnífico de la ejecución de los artistas fue retribuido con calurosos aplausos, especialmente la marcha-pasodoble *La Giralda*, del maestro López Juarranz, ejecutada en el tercer concierto", que fue calificada como "música del mayor mérito, original y bellísima, sin embargo al alcance del oído menos educados", y que "también estruendosos aplausos recibieron la mazurca *Un beso*, del maestro Ruperto Chapí, y el vals *A ti*, de Walteufel"; también ejecutaron la obertura de *Guillermo Tell*.

Siguiendo la misma publicación<sup>317</sup> del autor chileno conocemos que la Fígaro ofreció dos nuevos conciertos en Santiago los días 6 y 8 de abril, en los que "además de temas como la sinfonía *Guillermo Tell*, de Rossini, el *Miserere del trovador*, etc.. incluyeron otros como el vals *Sirenas*, de Waldteufel, la sinfonía *Juana de Arco*, de Verdi, y *La Chilena*, danza dedicada a Santiago expresamente compuesta por un miembro de la Fígaro".

---

<sup>155</sup> El Guadalete, periódico político y literario. 05-02-1885.

<sup>156</sup> La Correspondencia de España. 21-09-1885.

<sup>157</sup> La Correspondencia de España. 25-09-1885.

<sup>158</sup> Andreu Ricart, R. *Cuadro de integrantes de la Estudiantina Española Fígaro* (agosto de 2014). Investigación personal facilitada al autor en 2015.

PARTE DEL REPERTORIO DE LA ESTUDIANTINA FIGARO,  
Interpretado en Chile entre 1884 y 1886

11	<i>Marcha turca</i>	<i>marcha</i>	Mozart
10	<i>Hamburgo</i>	<i>mazurka</i>	D. Granados
10	<i>Puerto real</i>	<i>marcha-pasodoble</i>	L. Juarranz
10	<i>Guillermo Tell</i>	<i>sinfonía</i>	Rossini
10	<i>A tí</i>	<i>vals</i>	Waldteufel
9	<i>Un beso</i>	<i>mazurka</i>	Chapí
9	<i>Miserere del trovador</i>	<i>ópera</i>	Verdi
8	<i>L'ingenue</i>	<i>gavota</i>	Arditi
8	<i>Martha</i>	<i>obertura-sinfonía</i>	Flotow
8	<i>Raymond</i>	<i>sinfonía</i>	A. Thomas
7	<i>Stefanía</i>	<i>polka</i>	Fahrbach
7	<i>Rumania</i>	<i>marcha</i>	D. Granados
7	<i>Sirenas</i>	<i>vals</i>	Waldteufel
6	<i>Fantasías de aires españoles</i>	<i>fantasía</i>	D. Granados
6	<i>Zampa</i>	<i>obertura</i>	Herold
6	<i>Giralda</i>	<i>marcha-pasodoble</i>	L. Juarranz
6	<i>Fanny Elssler</i>	<i>polka</i>	Llubes
6	<i>Serenata</i>	<i>serenata</i>	Schubert
6	<i>Poeta y aldeano</i>	<i>sinfonía</i>	Suppé
5	<i>Mirlos de oro</i>	<i>vals</i>	Fahrbach
5	<i>Málaga</i>	<i>polka</i>	D. Granados
5	<i>Juana de Arcos</i>	<i>sinfonía</i>	Verdi
4	<i>Granadina</i>	<i>mazurka</i>	Caro
4	<i>Serenata morisca de la corte</i>	<i>fantasía</i>	Chapí
4	<i>Paraíso</i>	<i>vals</i>	D. Granados
4	<i>Turia</i>	<i>vals</i>	D. Granados
4	<i>La chilena</i>	<i>danza</i>	Integrante de la Fígaro
4	<i>Le pardon de Ploemel</i>	<i>vals</i>	Meyerbeer
4	<i>Aroldo</i>	<i>obertura</i>	Verdi
4	<i>Zamacueca</i>	<i>zamacueca</i>	
3	<i>Giralda</i>	<i>sinfonía</i>	Adam
3	<i>Ave María</i>	<i>preludio</i>	Bach, adap. Gounod
3	<i>Las 9 de la noche</i>	<i>jota-zarzuela</i>	Caballero
3	<i>La dama elegante</i>	<i>mazurka</i>	Capitani
3	<i>Madrid</i>	<i>vals</i>	D. Granados
3	<i>Neva</i>	<i>vals</i>	D. Granados
3	<i>Coronación del profeta</i>	<i>marcha</i>	Meyerbeer
3	<i>Hernani</i>	<i>preludio</i>	Verdi
3	<i>Recuerdos de Tannhauser</i>	<i>fantasía</i>	Wagner
3	<i>Dolores</i>	<i>vals</i>	Waldteufel
2	<i>Cavara</i>	<i>polka</i>	D. Granados
2	<i>Gazza ladra</i>	<i>sinfonía</i>	Rossini
2	<i>Viva mi tierra</i>	<i>marcha</i>	L. Juarranz
2	<i>Siempre o nunca</i>	<i>vals</i>	Waldteufel
2	<i>No me olvides</i>	<i>vals</i>	Waldteufel

además de *Jota Aragonesa* y el *Himno Nacional Chileno*, entre muchos otros.

**Nota:**

- El número que antecede al título corresponde a las veces que, a lo menos, fue interpretado el tema, según los programas que obran en nuestros archivos. Su frecuencia interpretativa podría, de alguna forma, indicar el éxito de las piezas.
- Se han respetado las denominaciones, los géneros y los autores informados por las fuentes consultadas

Ramón Andreu Ricart. Investigación personal. Periodo 1884-1886<sup>334</sup>.

Andreu Ricart aporta un dato tan interesante como poco frecuente al referir que en su concierto del 24 de abril del mismo año en el Teatro Municipal de Santiago de Chile, “estrenaron una *barcarola* compuesta especialmente para la ocasión por la Srta. Rosa García”<sup>317,318</sup>. Sobre sus conciertos benéficos sólo hemos hallado:

- a) Función para el Cuerpo de Bomberos de Santiago: Hemos hallado una cita al diario El Ferrocarril relativa al programa de dicha función, que habría de ser de la siguiente manera<sup>159</sup>:

Primera parte:

Al levantare el telón se tocará el Himno Nacional.

Primera parte:

Fanny Estero (polka), de Liebes.

Turia (vals), de Granados.

Miserere del trovador, de Verdi.

Segunda parte:

L'Ingenves (gavota), de Arditi.

Poetas y aldeanos (sinfonía), de Suppé.

Granadinas (mazurka), de Cases.

Tercera parte:

Le pardon (gran vals de salón sobre motivo de Dinorah Meyerbeer).

Marcha (obertura), de Flottow.

La Giralda (marcha), de Juarranz».

En correo posterior a la primera publicación del artículo Andreu Ricart<sup>160</sup>, el más relevante investigador chileno sobre la Fígaro y Estudiantinas en su país, nos aportó evidencia documental procedente de la prensa chilena de la época de la que destaca:

- El concierto finalmente tuvo lugar el 27 de abril de 1886, según evidencia un breve de El Ferrocarril facilitado por Andreu Ricart<sup>336</sup> (imagen de la derecha), vendiéndose las entradas en el Cuartel General de Bomberos de Santiago de Chile.
- El Comandante del Cuerpo de Bomberos publicó una orden invitando a la compañía a asistir al concierto vistiendo de uniforme.
- Fue el último concierto de la Fígaro en la capital chilena.
- Programa definitivo anunciado por El Ferrocarril:

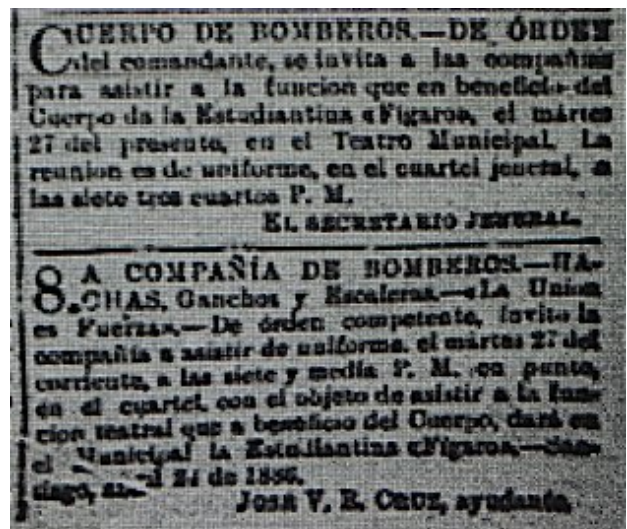
«Al levantarse el telón se tocará el Himno Nacional.

Primera parte:

Fanny Estero (polka), de Lubes.

Turia, vales, Granados.

Miserere del trovador, de Verdi.



<sup>159</sup> El Ferrocarril. 09/04/1886. En: Manuel Luna Muñoz. *La Estudiantina en Chile. De juglares, trovadores, tunos y estudiantinas*. Editorial Cercom. Santiago de Chile. 1993.

<sup>160</sup> Andreu Ricart, R. *Investigación personal sobre artículos publicados en El Ferrocarril durante abril de 1886*. 2015.



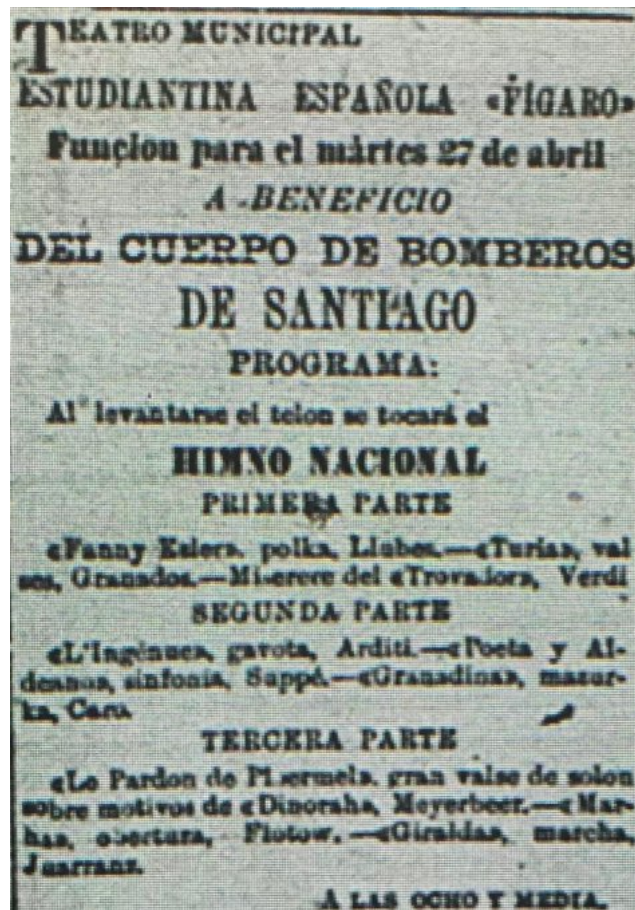
Segunda parte:

L'Ingenu (gavota), de Ardit.  
Poetas y aldeanos (sinfonía), de Suppé.  
Granadina, mazurka, Caro.

Tercera parte:

Le pardon de Ploërmel, gran vals de salón sobre motivo de 'Dinorah Meyerbeer'.  
Marta, obertura, Flotow  
Giralda, (marcha), de Juarranz».

Así lo certifica el siguiente recorte de prensa:



Andreu Ricart, R. Investigación personal<sup>336</sup>.

Andreu<sup>336</sup> señala que con esta función se despidió la *Fígaro* de la capital chilena y comenta que “tanto el Himno Nacional como las demás piezas fueron de ejecución irreprochables y con gran maestría, recibiendo la aprobación del público y los agradecimientos del Cuerpo de Bomberos, quienes obsequiaron a la *Fígaro* con hermosas medallas de oro en las que se podía leer: *A la estudiantina española Fígaro* escrito circularmente en torno a una lira, y en la otra cara *Cuerpo de Bomberos, 27 de abril de 1886*”<sup>317,318</sup>.

b) Función a beneficio de la Sociedad Española de Beneficencia en el Teatro Municipal de Santiago, de la que Andreu Ricart comenta<sup>317,318</sup>:

«... al levantarse el telón la estudiantina interpretó por primera vez la *Canción Nacional Chilena*. Sus notas iniciales pusieron en pie a la numerosa concurrencia, que escuchó atentamente, expresando al finalizar su satisfacción con numerosos

aplausos. Luego continuaron con, entre otros, el vals *A ti*, que tanta aceptación había tenido desde que fuera interpretado en la Quinta Normal; su *caballito de batalla*, la obertura de *Guillermo Tell*, el *Miserere del trovador*, una de las piezas que ejecutan con más maestría, y la muy aplaudida mazurca *Un beso*. Al final de cada acto, como ya se había hecho regla, interpretaron animadas *zamacuecas* y *danzas españolas*. El sábado 17 realizaron otra función con igual propósito».

Sobre los géneros musicales ejecutados en la gira conjunta de la *Estudiantina Española Fígaro* junto a la compañía de zarzuelas de Francesch y Serrano por el sur de Chile, Andreu Ricart<sup>317</sup> nos ofrece los programa de sus dos primeros conciertos dados en el teatro de Concepción, a saber:

«29 de abril de 1886:

1º Frasquita, zarzuela en un acto.

2º Concierto por la estudiantina:

Rumania (marcha).

Neva (vals).

Un beso (mazurca).

3º Picio, Adán y Compañía, zarzuela.

4º La estudiantina:

L'Ingenua (gavota).

Guillermo Tell (sinfonía).

Fanny Elssler (polca).

1 de mayo de 1886:

1º La trompa de Eustaquio, zarzuela en un acto.

2ª La estudiantina:

Stefanía (polca), de Farbach.

A ti (vals), de Waldteufel.

Hamburgo (mazurca), de Granados.

3º Los estanqueros aéreos, zarzuela en un acto.

4º La estudiantina:

Marcha turca, de Mozart.

Martha (obertura), de Flotow.

Puerto Real (marcha), de Juarraz».

En 1886 se organizó la primera estudiantina en San Juan Bautista (Tabasco, México), siendo las letras de su repertorio compuestas por el poeta tabasqueño Justo Cecilio Santa Ana y la música compuesta por Guillermo Eskildsen afirmándose que “a partir de entonces, era común ver estudiantinas en los carnavales de San Juan Bautista y Villahermosa”<sup>161</sup>. En julio del mismo año Salvador Berriola, violoncelista napolitano que residía en Lima desde 1877, preparó en la capital peruana una *Estudiantina Femenina* “con instrumentos traídos expresamente de España e Italia”. Se presentaron en agosto en un concierto en el que sólo hallamos el dato de la interpretación del pasodoble *El Amazonas* y la polka *La caza*, ambas de Berriola. En siguientes presentaciones dio a conocer *Una noche en el Barranco*, una *Mazurka* y algunas *Fantasías de óperas*<sup>162</sup>.

<sup>161</sup> Ramírez Herrera, L. *Los tunos ayer, hoy y siempre*. Ayuntamiento de Cuautitlán. México 1999.

<sup>162</sup> Barbacci, R. *Apuntes para un Diccionario Biográfico Musical Peruano*. Fénix. Revista de la Biblioteca Nacional del Perú. nº 6. Lima, 1949.



En abril de 1886 la Estudiantina Española Fígaro debutó en el Teatro Municipal de Santiago con el siguiente programa, tras la ejecución del *Himno Nacional* de Chile<sup>336</sup>:

- «Primera parte:  
*Rumanía* (pasodoble), de Granados.  
*Nevene* (vals).  
*Martino* (sinfonía)  
 Segunda parte:  
*La ingenua* (gavota), de Ardití.  
*Guillermo Tell* (sinfonía), de Rossini.  
 Una *marcha*, de Granados.  
 Tercera parte:  
*Marcha turca*, de Mozart.  
*Dolorosa* (vals), de Waltel feuld.  
*Fantasia de aires españoles*, de Granados».

En agosto del mismo año, ofreció la que se anunció como “última función” en el Teatro Nacional de Chile con el siguiente programa<sup>328</sup>:

- «Primera parte:  
*Málaga* (polka), de Granados.  
*No me olvides* (vals), de Waldteufel.  
*Juana de Arco* (sinfonía), de Verdi.  
 Segunda parte:  
*Marcha turca*, de Mozart.  
*Guillermo Tell* (sinfonía), de Rossini.  
*Hamburgo* (mazurka), de Granados.  
 Tercera parte:  
*Serenata*, de Schubert.  
*Fantasia de aires nacionales*, de Granados.  
*Puerto Real* (pasodoble), de Juarranz».

Mientras tanto en México, la *Estudiantina Sociedad Filarmónica Española Talía* y su cuadro de zarzuela dio varias audiciones en el Teatro Arbeu a partir del 15 de Octubre de 1886 tocando<sup>163</sup> el pasodoble *De pan y toros*, el vals *A ti* (de Waldteufel), el Miserere del *Trovador*, la mazurka de Waldteufel, *La Bella* y un potpourri de aires españoles. En las siguientes audiciones pudo lucir su buen repertorio de 50 piezas, distinguiéndose en *Puerto Real* (pasodoble de Juarranz); *Siempre ó nunca* (vals de Waldteufel); la Obertura de *Marta*, *Un beso* (mazurka de Salas); *Serenata morisca* (de Chapí); 'Mirtos de oro' (vals de Farbach); Obertura de *Juana de Arco*, *L'ingenua* (gavota de Arditti); *Marcha fúnebre de una Marioneta* (de Gounod), y en los siempre pedidos y siempre aclamados *aires españoles*.

De la *Estudiantina Española Fígaro* publicó Eleazar Torres<sup>164</sup> citando a *El Diario de Avisos* que en los 9 conciertos ofrecidos en el Teatro Caracas de la capital venezolana en 1887 las piezas ejecutadas, fueron:

<sup>163</sup> de Olavarría y Ferrari, E. *Reseña histórica del teatro en México*. Tomo 3. Imprenta La Europea. México. 1895.

<sup>164</sup> Torres, E. *Las estudiantinas venezolanas. Origen, concepto, características*. Actas del III Congreso Latinoamericano de la Asociación Internacional para el Estudio de la Música Popular. 2011. En: <http://www.iaspmal.net/>

«Las oberturas de Guillermo Tell, Poeta y Aldeano, Giralda, Juana de Arco, Martha, Raimon, Zampa y Giza Ladra; una gran fantasía de aires españoles; el miserere de la ópera El Trovador; el Preludio introducción del Ernani; el capricho instrumental de Espinosa, titulado Moraima; una fantasía sobre los principales motivos de El Trovador; los vals Siempre o Nunca; Il Pardon de Ploermel, Las Sirenas, Esperanza, Dolores, No me Olvides, Las Serenades, Neva, Atoi y Mirton de Oro; La Serenata de Schubert y la Morista; La Marcha de El Profeta y Rumania; los pasos dobles Puerto Real, Viva mi tierra y Giralda; las polkas Gorro Frigio, Fanni, Esler, Malaga, Cabaro y Stefanía; las mazurcas Hamburgo, la Dama Elegante y Granadina; la Chilena, Habanera, la Babota (sic) de Arditi l'ingenne; la Jota de El postillón de la Rioja; el Merengue portorriqueño; nuestro Himno Nacional (Gloria al Bravo Pueblo) y una polka burlesca que anoche se estrenó con muchos aplausos».

Dicho investigador venezolano<sup>340</sup> señala las siguientes estas piezas interpretadas en su país por la Fígaro según datos aportados por la prensa:

«A Toi, vals, Wandteufel.  
 Aroldo, sinfonía, G. Verdi.  
 Ave María, Ch. Gounod.  
 Dolores, vals, Wandteufel.  
 Fanny Ester, polka, Llubes.  
 Giralda, obertura, Adam.  
 Giralda, pasodoble, Juarranz.  
 Gran Fantasía de El Trovador, G. Verdi.  
 Gran fantasía sobre motivos de aires españoles.  
 Gran Sinfonía de la Ópera Guillermo Tell, G. Rossini.  
 Hamburgo, mazurca, D. Granados.  
 L'Ingenua, gabota, Arditi.  
 Le Pardon de Proennel, Gran vals de salón sobre motivos de Dinorah, Meyerber.  
 Málaga, polka, D. Granados.  
 Marcha Turca, W. A. Mozart.  
 Martha, Gran sinfonía, F. Flotow.  
 Miserere de la Ópera Il Trovatore, G. Verdi.  
 Moraima, capricho, Espinoza.  
 Neva, vals, D. Granados.  
 No me olvides, vals, Waldteufel.  
 Preludio e introducción de la Ópera Hernani, G. Verdi.  
 Puerto Real, marcha, Juarranz.  
 Rumania, marcha, D. Granados.  
 Serenata, F. Schubert.  
 Sinfonía Poeta y Labrador, F. Von Suppe.  
 Stefanía, polka de concierto, Farhbach.  
 Turia, Walses, D. Granados.  
 Un beso, Mazurca, Chapi.  
 Zampa, sinfonía, Herold».

En 1887 hace su primera presentación la *Estudiantina Fígaro de Venezuela*, conformada por emigrantes canarios. El programa del concierto dado en el Centro Ibero-Americano de Caracas presentaron fragmentos de la Gran Sinfonía *Guillermo Tell* y de la sinfonía *Juana de Arco*, *Mazantini* (pasodoble), *Sobre las olas* (vals), *Genio y figura* (mazurca), *Reír y llorar* (vals), *Hamburgo* (mazurca) y *La madre del cordero* (jota)<sup>340</sup>. Al año siguiente, también en Venezuela, se creó la *Estudiantina Zuliana* bajo la dirección de José Trinidad Ortega. De ella sólo sabemos que “su repertorio musical era similar al de la Estudiantina Española Fígaro”<sup>334</sup>.

En febrero de 1888 la Estudiantina Fígaro Jerezano ofreció un concierto en el Casino Jerezano con el siguiente programa<sup>165</sup>:

«Primera parte

Los trasnochadores (pasa-calle), de Nieto.  
El anillo de hierro (preludio), de Marqués.  
Memorias de un estudiante (jota), de Lucena.

Segunda parte

Rafaelillo (pasa-calle), de Martínez.  
Moraima (capricho característico), de Espinosa de los Monteros.  
Melodía en re menor, de Schubert».

También sabemos que en 1888 la *Estudiantina Fígaro de Venezuela* actuó por Carnaval en el Teatro Municipal de Valencia (Venezuela) con este programa<sup>166</sup>:

«Primera parte:

Saludo a Valencia (jota).  
Serenata española (metra).  
Hojas marchitas (vals), de Marrero.

Segunda parte:

Música prohibida, de Gastandón.  
Genio y figura, mazurca de Zorzano.

Tercera parte:

Sobre las olas (vals), de Rosas.  
La borinqueña (danza)».

El 16 de mayo de 1888 la Fígaro ofreció un concierto en el Salón Rueda de León<sup>167</sup> del que trascendieron las piezas que tuvieron bises fueron: Serenata, de Schubert, Giralda, de Juarranz, y Un beso, de Mora. El mismo artículo anunció el programa que ofrecería su tercer concierto en dicha localidad el día 17 de mayo, consistente en:

«Primera parte:

Málaga (polka), de Mora.

Segunda parte:

Wals del Pardón, de Ploormell.

Tercera parte:

Preludio de 'El anillo de hierro', de Marqués.  
Un beso (mazurca de salón), de Mora.  
Potpourri de aires nacionales».

El 14 de septiembre de 1888, ahora en México, la *Estudiantina Poblana* ofreció en el Teatro Nacional de México el espectáculo *Recuerdo de La Fígaro*, del que hemos conocido que tocaron “una hermosa serenata llamada *Al salir la luna*”<sup>168</sup>. Al año siguiente, en el mes de mayo la *Estudiantina Escolar Matritense* (o *Estudiantina Madrileña*) interpretó *El anillo de hierro* y *Moraima* en una velada organizada en el *Centro Instructivo del Obrero*. De estas dos piezas la prensa señaló que “fueron

<sup>165</sup> El Guadalete, periódico político y literario. 19-02-1888.

<sup>166</sup> Torres, E. *Crónica y relato de la presencia de la Estudiantina Española Fígaro en Venezuela*. Visto el 06-11-15 en: Academia.edu.

<sup>167</sup> El Diario de León. 17-05-1888.

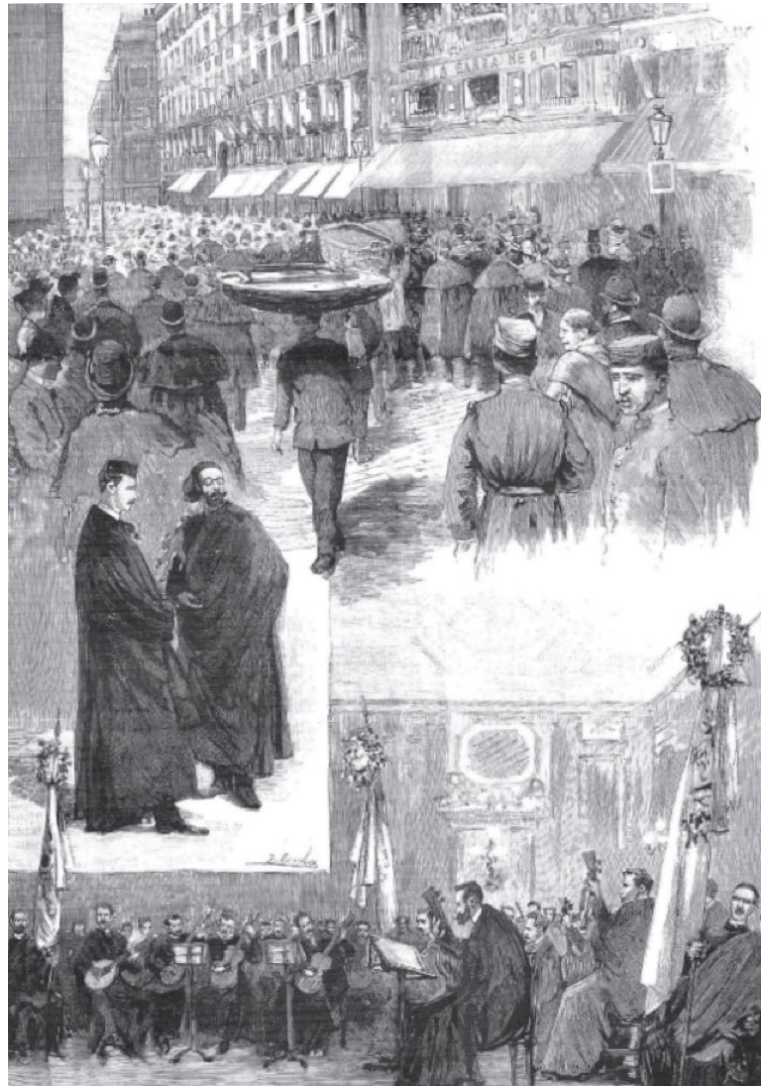
<sup>168</sup> Olavarría y Ferrari, E. *Reseña histórica del Teatro en México*. Segunda edición. Tomo 4º. 1895.

aplaudidísimas”, a la vez que destacó la participación de la señorita Asensio, el maestro Bonás y violinista señor Palacios de quienes dijo que “estuvieron muy acertados”<sup>169</sup>.

Algo después, el 9 de agosto de 1889, una estudiantina española (al parecer la *Estudiantina Madrileña* (luego conocida como Tuna de la Universidad Central de Madrid) que estuvo integrada por 64 estudiantes de las Facultades de Derecho y Medicina), en su visita a Braga (Portugal) se dirigió desde la estación de trenes al palacio del Gobernador Civil tocando la marcha de la zarzuela *Cádiz*<sup>170</sup>.

En 1890 surgen en Venezuela la *Estudiantina de los Calcaño* (también conocida como *La Clásica* “porque su repertorio consistía de obras pertenecientes al género académico”; disponía de cornetín, guitarra, flauta, contrabajo, bandola, fagot y guitarra), la *Estudiantina Cobija y Colcha* (dirigida por el caraqueño Eduardo Franklin, disponía de violoncello, guitarras, mandolinas, cuatro, violín y piano), la *Estudiantina Cañón de la Glorieta* (contaba con guitarra, cuatro, contrabajo y violín) y la *Estudiantina del profesor Miguel Ángel Granados* (tenía flauta, violín, piano y clarinete)<sup>334</sup>.

El 8 de febrero del mismo año la *Estudiantina de El Liceo Lorquino* recorrió las principales calles de Murcia ejecutando un precioso pasacalles<sup>171</sup>. En el Carnaval de este año sonaron en Madrid la jota, la muñeira, cánticos de la montaña, seguidillas de las llanuras a cargo de las Tunas Escolares<sup>172</sup>, y la *Estudiantina de la Escuela Médico-Quirúrgica de Lisboa* (grabado relativo a ella en esta página<sup>173</sup>), dirigida por Illydio Amado<sup>174</sup>, visitó Madrid en abril y dio un concierto en el que la mayoría del repertorio consistió de obras portuguesas, mereciendo el honor de su repetición



<sup>169</sup> La Correspondencia de España. 24-05-1889.

<sup>170</sup> La Correspondencia de España. 09-08-1889.

<sup>171</sup> El Diario de Murcia, nº 3951. 09-02-1890.

<sup>172</sup> La Ilustración, nº 486. 23-02-1890

<sup>173</sup> La Ilustración Española y Americana. 15-04-1890.

<sup>174</sup> Silva, J-P. Investigación personal facilitada al autor el 08-09-12.

la *Marcha Turca* de Mozart. A efectos musicales, los escolares portugueses se dividieron en 3 sectores: A Tuna, A Bohemia y O Grupo, que tocaban separadas unas veces y unidas en otras, con guitarras, bandurrias, mandolinas, violines y flautas<sup>175</sup>.

Mientras tanto en Córdoba, durante la semana anterior al Carnaval y con motivo de su próxima excursión a Andujar y Montoro, se anunció que la Estudiantina Tuna Cordobesa, de la que formaban parte "conocidos aficionados de esta capital [Córdoba], cantantes e instrumentistas" se hallaba ensayando obras de Eduardo Lucena entre las cuales había una *jota*, una *habanera*, un *pasacalles* y un *vals*<sup>176</sup>. Ya en el último trimestre de 1890 aparecen datos que señalan que la Estudiantina Española Fígaro tocaba la *Marcha real*, el *Himno de Riego* y el *Ave María* de Gounod<sup>177</sup>, aunque al año siguiente recibió silbidos estruendosos al iniciar los acordes de la *Marcha real*, por lo que tuvo que dejar de tocarla y comenzar enseguida a ejecutar el *Himno de Riego*, que recibió aplausos<sup>178,179,180,181</sup>, señal de la situación política que vivía el país.

En 1891 se publicó la siguiente letra de una jota interpretada por la Estudiantina de La Merced (de Murcia)<sup>182</sup>:

«Toda persona formal  
debe transijir en poco  
con este revuelto y loco  
período de Carnaval  
que para toda la gente,  
que se divierte y no insulte,  
últimamente resulta  
la cosa más inocente.

Ese charlar y reir,  
ese brincar y saltar,  
ese inocente gozar  
en el ir y en e, venir,  
no es cosa pecaminosa  
ni lleva á ningun esceso,  
antes al contrario, eso...  
eso vale cualquier cosa.

Esos que divisa usted  
en banda de estudiantina,  
esos son la gente fina  
del barrio de la Merced.

Vienen tocando y cantando  
a un mismo tiempo y pidiendo...  
ellos se van divirtiendo  
y á la vez van afanando  
para aquella extraordinaria  
fiesta popular que hacen  
en el barrio donde nacen  
las hermosas mercedarias.

<sup>175</sup> La Ilustración Española y Americana. 15-04-1890.

<sup>176</sup> Diario de Córdoba. 13-02-1890.

<sup>177</sup> La Provincia, revista salmantina. 01-10-1890.

<sup>178</sup> La Crónica, diario de noticias y anuncios. 10-07-1890.

<sup>179</sup> La Campana de Gracia. 12-07-1890.

<sup>180</sup> El Diario de Orihuela. 12-07-1890.

<sup>181</sup> El Guadalete, periódico político y literario. 11-07-1890.

<sup>182</sup> El Diario de Murcia. 08-02-1891.

No caen en bolsillo roto  
el dinero que les dan,  
no se le pierde á Abellan,  
ni una peseta, ni un voto.

A la jota, jota  
de la estudiantina  
no han visto mis ojos  
cara más divina.

A la jota, jota  
de los Mercedarios  
que es de los de Murcia  
un hermoso barrio...».

El 17 de agosto de 1891 comenzaría una intensa agenda de conciertos la Estudiantina Torre del Oro (cuyo sello rezaba Torre del Oro, Estudiantina de Conciertos de Sevilla) en el Teatro Eslava, cuyo programa incluía las siguientes piezas<sup>183</sup>:

«Giralda, pasacalle.  
Hamburgo, mazurka.  
Arca de Noé, schiti.  
Walses bailados por el panderetólogo D. Ricardo del Estad y Díaz.  
La aldeana, habanera.  
Pasacalle final».

Es muy importante conocer, porque el nombre de dicha Estudiantina sevillana no lo sugiere, que la *Estudiantina Torre del Oro* estuvo “compuesta de estudiantes de Medicina y Derecho”, dato publicado el 20 de septiembre de 1892 por el diario El Porvenir<sup>184</sup> que se amplió diez días después al publicar otro medio que constaba de “flauta, violines, guitarras, bandurrias, panderetas, triángulo y castañuelas”, así como que la identidad y estudios cursados por sus integrantes fueron<sup>185</sup>:

«Juan Antonio Puerto, Derecho.  
Alfonso Salado, Medicina.  
Fernando Arias, Medicina.  
V. G. Zarzuela, Derecho.  
Joaquín Orlando, Medicina.  
Manuel Delgado, Filosofía.  
Benito Álvarez Iznaga, Filosofía.  
Manuel Díaz, Comercio.  
Francisco Oñate Jiménez, Medicina.  
Antonio Salado Iznaga, Filosofía.  
Eusebio García, Derecho.  
Rafael Carreño, Filosofía.  
Timoteo Vázquez, Medicina.  
César Gálvez y Piñal, Filosofía.  
Francisco Mata y Salado, Filosofía.  
Manuel Puerto, Filosofía.  
Luís Sopena, Filosofía.  
Emilio Giesto López, Medicina. [Emilio Gierts según otra fuente<sup>186</sup>].  
Modesto Millás, Derecho» [Modesto Millán según otra fuente<sup>356</sup>].

<sup>183</sup> Puerto, JA. *Estudiantina Torre del Oro*. Recopilación de documentos (1891-1895). Colección personal de Rafael Asencio González.

<sup>184</sup> El Porvenir (Sevilla). 20-09-1892.

<sup>185</sup> El Ave-María (Sevilla). 30-09-1892.

<sup>186</sup> El Cronista (Sevilla). 08-10-1892.



El listado ofrecido en octubre del mismo año añadía los siguientes nombres<sup>359</sup>:

«Manuel Carmona.  
Juan G. de la Sota.  
Francisco de la Torre.  
Enrique Sopeña.  
Joaquín Obando.  
Luís Oñate.  
Antonio Carmona».

Por esta misma fuente<sup>359</sup> se sabe que, por cesión del director Sr. Sopeña se encargó entonces la dirección al Sr. Juan Antonio Puerto, así como que estaba «costeando un magnífico estandarte de terciopelo negro bordado en plata con la inscripción de "¡Viva el Rey y la Reina Regente!"».

En el mismo teatro repitió concierto el día 20 del mismo mes. En el programa de mano se aporta la identidad de su director, Emilio Sopeña, y el siguiente programa<sup>359</sup>:

«Estudiantina, pasacalle.  
Arca de Noé, schotis.  
Recuerdo, mazurka.  
Walses bailados por el panderetólogo D. Ricardo del Estad.  
El año pasado por agua, pasacalle.  
Aldeana, habanera».

Al día siguiente, 21 de agosto, en la Fonda del Águila de Alcalá de Guadaira y bajo la misma dirección ofrecería el siguiente concierto<sup>359</sup>:

«Primera parte  
Giralda, pasacalle.  
Hamburgo, mazurka.  
Aldeana, habanera.  
El año pasado por agua, pasacalle.  
Segunda parte  
¡Viva Alcalá!, pasacalle.  
Doña Juanita, Wals.  
El Arca de Noé, Schottis.  
Final de la opereta de los Pescadores de Nápoles.  
Tercera parte  
Sangre torera, pasacalle.  
Walses bailados por el panderetólogo D. Ricardo del Estad.  
Recuerdo, mazurka.  
El infierno, Galop».

Continuó la actividad estival de la *Estudiantina Torre del Oro* regresando al Teatro Eslava el 24 de agosto de 1891 con el siguiente programa<sup>359</sup>:

«El año pasado por agua, pasacalle.  
La aplaudida mazurka de las tablas, original del Sr. Puerto.  
Adela, walses bailados por el panderetólogo D. Ricardo del Estad.  
Arca de Noé, schotis.  
Hamburgo, mazurka.  
Final de la opereta de Los pescadores de Nápoles».

Repitió dicha Estudiantina teatro el día 25 del mismo mes para un nuevo concierto, ahora con el siguiente programa<sup>359</sup>:

«Negros bemoles, pasacalle.  
Adela, walses bailados pro el panderetólogo D. Ricardo del Estad.  
La aplaudida mazurca de las tablas, original del Sr. Puerto.  
Doña Juanita, wals.  
Arca de Noé, schotis.  
Giralda pasodoble».

Al día siguiente, 26 de agosto, y en el mismo escenario ofrecería la Estudiantina Torre del Oro el siguiente programa<sup>359</sup>:

«Negros bemoles, pasacalle.  
La aldeana, habanera.  
A petición de varios señores concurrentes, la aplaudida mazurka de las tablas, original de D. J. A. Puerto [corresponde a Juan Antonio Puerto].  
El rey que rabió, Arrieta.  
Hamburgo, wals.  
Estudiantina, pasacalle».

El 27 de agosto, también en el Teatro Eslava, ofrecería la Estudiantina Torre del Oro gratis el siguiente concierto<sup>359</sup>:

«Giralda, pasodoble.  
Walses de la opereta «Doña Juanita».  
Por sexta vez la aplaudida mazurka de las tablas, original de D. J. A. Puerto.  
El rey que rabió.  
Souvenir, schotis.  
Final de la opereta Il babbeo e l'intrigante».

Tras un breve descanso, el 18 de noviembre de 1891 en el Salón del Centro, la *Estudiantina Torre del Oro* actuó en los intermedios del programa de una “compañía cómico-lírica coreográfica”<sup>359</sup> interpretando *Giralda* (pasodoble), *El arca de Noé* (chotis), la aplaudida *mazurca de las tablas*, original del Sr. Puerto, y el aplaudido baile nominado en el primer intermedio; y *Negros bemoles* (pasacalle), *Adela* (valeses bailados por el aplaudido panderetólogo D. Ricardo del Estad) y *El año pasado por agua* (pasacalle) en el segundo.

El 27 de mayo de 1892 anunció la participación de la *Estudiantina Torre del Oro* en un programa a beneficio del director de escena a celebrar en el Teatro del Duque y en el que tocaría “escogidas piezas de su repertorio”<sup>359</sup>.

Junto a M<sup>a</sup> Guadalupe Munguía Tiscareño publicamos un artículo referente a la *Estudiantina Pignatelli*, formada por 10 profesores y un director que tañían 5 bandurrias, 4 guitarras y un violoncello<sup>363</sup> y cuyo número de integrantes llegó a ser 20. Sabemos que sobre de junio de 1892 interpretó<sup>187</sup>:

«Las piezas del vasto repertorio, que se traen sabidas de memoria, son variadísimas y para todos los gustos, abrazando desde las más difíciles sinfonías de los autores extranjeros hasta el bullanguero pasa-calle de la más popular zarzuela en un acto».

<sup>187</sup> La Publicidad. 12-06-1892.

En su concierto del Teatro Novedades de Madrid ejecutó<sup>188,189</sup>: *Mazzantini, Barbero de Sevilla, Lira, Birrete, Tojours óu jamais y Pot-pourrit*.

Un segundo concierto de la *Pignatelli* fue anunciado para el día 19 de junio de 1892, también en el Teatro Novedades de Barcelona, señalándose que tocaría terminado el primer acto de *El señor cura* (comedia en 3 actos): “1ª Año pasado por agua, 2ª Pot-pourri; terminado el 2º acto: *Cucharillo y Las musas*; y terminado el último *Ingenua y De Madrid a París*”<sup>190</sup>.



Estudiantina Pignatelli en tiempos en que el maestro Tremps la dirigía<sup>191</sup>.

El programa del concierto de la sevillana *Estudiantina Torre del Oro* en el Teatro de Luna el 29 de junio de 1892<sup>353</sup> nos aporta más nombres de sus integrantes al decir, además de la identidad del Sr. Sopeña como director, que “figuran los hermanos Antonio y Manuel Carmona, José Bernal y el pequeño bandurrista Luís Sopeña”. El niño bandurrista posiblemente fuera hijo del director de la Estudiantina y es una prueba más -de las pocas en que se revela la identidad- de la presencia de niños en Estudiantinas conformadas por adultos. Las piezas anunciadas fueron:

«¡Viva Sevilla!, gran pasacalle para violines, bandurrias, guitarras y panderetas.  
Pot-pourrit de aires andaluces.  
Adela, valeses bailados por el panderetólogo Federico Espinosa».

Ya finalizando el año, el 23 de diciembre de 1892, la *Estudiantina Torre del Oro* ofreció en Capellanes el siguiente programa en honor de la prensa sevillana<sup>353</sup>:

«Sevilla, pasacalle de Juarranz.  
¡Olé!, jota de Lucena.

<sup>188</sup> La Publicidad. 17-06-1892.

<sup>189</sup> La Vanguardia. 17-06-1892

<sup>190</sup> La Vanguardia. 19-06-1892.

<sup>191</sup> Calvo, S. Férriz, L. Aguarón, A. Rodes, I. *José Tremps y Castellón, biografía*. Glogster EDU.

En: <http://dclajota.edu.glogster.com/calle-maestro-tremps/> Visto el 02-03-14.

Hamburgo, mazurka.  
1892, pasacalle».

El día de los enamorados de 1893 la *Estudiantina Torre del Oro* se publicaron datos del concierto dado el 9 de febrero en el Casino Militar con el siguiente programa<sup>192</sup>:

«La espada de honor.  
Marcha turca.  
Adela, vals.  
Codo de Doctores.  
Poutpurri de aires nacionales.  
Estela confidente.  
Olé, jota.  
Sevilla, pasacalle».

El 14 de marzo repitió casi el mismo programa en la redacción de El Correo de Sevilla, con la única novedad de incluir *El rey que rabió*, de Chapi<sup>193</sup>.

Al año siguiente, el 18 de febrero de 1893, aparecen datos de una nueva participación de la *Estudiantina Torre del Oro*<sup>359</sup>, nuevamente en el Teatro del Duque, conociéndose sólo que dio protagonismo a otro panderetólogo al publicarse que “bailará un pasacalle el sin rival panderetólogo D. Manuel Casalet”.

El 1 de abril de 1893 la *Estudiantina Torre del Oro* ofreció un concierto conformado por las siguientes piezas<sup>359</sup>:

«La espada de honor, pasacalle de Cereceda.  
Pout-puorri de aires nacionales, de Puerto [Juan Antonio Puerto].  
Adela, wals bailado por el muy aplaudido panderetólogo D. Manuel Casalet.  
Marcha turca, de Mozart.  
¡Olé!, jota de Lucena.  
1892, pasacalle de Puerto» [Juan Antonio Puerto].

El 20 de abril de 1893 visitó la *Estudiantina Pignatelli* la redacción de *La Correspondencia de España*<sup>194</sup> ejecutando las siguientes piezas bajo la dirección de Dionisio Granados:

«Valencia (pasodoble), de Granados.  
Acclamattion (walses), de Waldteufel.  
Serenata española, de Granados.  
Carmen (guaracha), de Granados.  
Retreta austriaca, de K. Bela».

La misma fuente<sup>370</sup> revela los nombres de los integrantes de la *Pignatelli* sino aporta el dato de que algunos de ellos fueron miembros de la *Fígaro*. A saber:

«Guitarristas y bandurristas: Sres. Foronda, García (D. Francisco), Larraz, Garijo, Resa, Vindes, Moliner, Larraz (D. Miguel), García (don Amadeo), Arredondo, Quevedo, López (D. Luís) y López (D. Antonio).  
Panderas: Sres. Espinosa y Ruíz.

<sup>192</sup> La Andalucía (Sevilla). 14-02-1893.

<sup>193</sup> El Correo de Sevilla. 14-02-1893.

<sup>194</sup> La Correspondencia de España. 21-04-1893.

Violines: Sres. Bernal y Sabater.

Violoncello, Sr. Ortega.

Representante, Sr. Sáiz.

Director: Dionisio Granados» [único de entre toda esta relación que sí estuvo en la Estudiantina Española Fígaro, actuando como director].

La inclusión de que en Madrid se incorporaran a los integrantes zaragozanos de la *Pignatelli* “algunos artistas de gran valía que formaron parte de la notable orquesta de instrumentos de cuerda que, con el nombre de *Fígaro*, recorrió las principales ciudades de Europa dirigida por el Sr. Granados”<sup>195,196</sup> podría ser sugestiva de una riña interna que condicionara la escisión parcial de la *Fígaro*, pero aún no hemos hallado más datos que confirmen esta posibilidad.

Es interesante ver que, tras dos años de su fundación, la *Pignatelli* dejó de tener laúdes y oboe para pasar a tener panderas y violoncelo. Con ello, al abandonar instrumentos de viento e incorporar la percusión, su repertorio debió adaptarse significativamente.

Tal fue la importancia de las piezas musicales de las Estudiantinas que en marzo de este año el *Programa del Certamen Científico, Literario y Artístico* de las fiestas escolares de Huelva en conmemoración del centenario de Colón, cuyos temas fueron designados por el claustro de profesores del Instituto de dicha ciudad, comprendió en su tema artístico (punto octavo del programa) un pot-pourri de *aires nacionales* para estudiantina (*Premio de la Sociedad Económica Onubense de Amigos del País*), señalando las bases del Certamen que “podrán tomar parte en él los estudiantes de todos los establecimientos de enseñanza de España, ya sean oficiales ó particulares” (primera) y que “la estudiantina ejecutará la composición musical premiada” (sexta)<sup>197</sup>.

El primer concierto dado por la *Estudiantina Pignatelli* en el Teatro Principal de Santa Cruz de Tenerife el 7 de junio de 1893, en su periplo hacia Chicago bajo la dirección de José Orós fue<sup>198</sup>:

«Primera parte:

1. Cádiz, paso-doble, Chueca;
2. Serenata española, Granado;
3. Acclamattion, valeses, Waldteufel.

Descanso de diez minutos.

Segunda parte:

1. Marcha turca, Mozart.
2. Danza Slava, canto húngaro, Soriano.
3. Marta, sinfonía, Flotow.

Descanso de diez minutos.

Tercera parte:

1. Pavana, capricho, E. Lucena;
2. Campanas de Carrión, sinfonía, Planquet;
3. Gran poupourri de aires nacionales, Orós».

Tal fue el éxito alcanzado que anunciaron un segundo concierto en la misma ciudad y teatro para el día 8 de junio con el siguiente programa<sup>199</sup>:

<sup>195</sup> La Correspondencia de España. 19-03-1893.

<sup>196</sup> La Correspondencia de España. 20-03-1893.

<sup>197</sup> La Paz de Murcia. 31-03-1892.

<sup>198</sup> El Liberal de Tenerife. 07-06-1893.

«Primera parte.

1. «Chaleco Blanco» paso-doble, Chueca.
2. «Ingenua» gavota, Arditti.
3. «Siempre ó nunca» vales, Waldteufel.

Descanso de diez minutos.

Segunda parte.

1. «Una flor» mazurka, Orós.
2. «Fantasía morisca», Chapí.
3. «Barbero de Sevilla», sinfonía, Rossini.

Descanso de diez minutos

Tercera parte

1. «Aire» paso-doble, Granados.
2. «Retreta austríaca», K. Bela.
3. «Poupurri de aires españoles», Orós».

De este segundo concierto la prensa elogió la ejecución de *El barbero de Sevilla* y el *Poupurri de aires españoles*, de los que dijo que se repitieron, y la *Retreta austríaca*<sup>200</sup>.

Finalmente se anunció un tercer concierto de la *Pignatelli* para el viernes 9 de junio con el siguiente programa<sup>370</sup>:

«Primera parte

1. Mazzantini, paso-doble, Jimenez.
2. Serenata húngara, Fonciéres.
3. A toí, vales , Waldteufel.

Descanso de diez minutos.

Segunda parte

1. Conversación, mazurka, Granados.
2. Danza Slava, canto húngaro, Soriano.
3. Gran sinfonía de Guillermo Tell, Rosini.

Descanso de diez minutos.

Tercera parte

1. Frascuelo, paso-doble, Juaranz.
2. Anillo de Hierro, preludio, Marques.
3. Poupurri de aires españoles, Orós».

El 18 de junio de 1893 la *Estudiantina Torre del Oro* participó en la función benéfica extraordinaria celebrada en el Teatro del Duque a beneficio del “galán joven D. José Baena”<sup>359</sup> anunciándose que ejecutaría una sinfonía.

El programa de la Segunda Velada organizada por la Sociedad Teatral Sevillana el 22 de junio de 1893, en la que participaría la *Estudiantina Torre del Oro*, develó el nombre de su director, Emilio Sopeña Roquett y que interpretaría una “sinfonía”<sup>359</sup>. Tres días después, el 25 de junio, se anunció un nuevo concierto de esta Estudiantina, ahora en el Teatro Zorrilla, con el siguiente contenido:

«Primera parte

Sevilla, pasacalle.

¡Viva España!, pot-pourrit de aires nacionales compuestos por el señor Puerto [Juan Antonio Puerto].

<sup>199</sup> El Liberal de Tenerife. 08-06-1893.

<sup>200</sup> El Liberal de Tenerife. 09-06-1893.



La caza del oso, schotis.

Los lamentos de un cesante, wals del maestro Sopeña [su director, Emilio Sopeña]  
- Roquett.

Segunda parte

¡Olé!, gran jota aragonesa.

Hamburgo, mazurka.

Marcha turca, gran marcha en la menor, del inmortal Mozart.

La espada del honor, nuevo pasacalle.

Tercera parte

Malagueñas.

La rosa, polka.

Doña Juanita, serenata.

¡Viva Mairena!, pasodoble bailado con la pandereta por el pequeño panderetólogo José Távora» [segundo niño detectado en esta Estudiantina junto a Luís Sopeña, posiblemente hijo del director].

Al mes siguiente, el 1 de julio de 1893, la Estudiantina Torre del Oro presentó el siguiente programa en el concierto ofrecido en el Teatro Conde Duque intercalado entre dos prestidigitadores<sup>359</sup>:

«Primera intervención

Sevilla, pasacalle.

Hamburgo, mazurka.

¡Olé!, jota.

El sentimiento, wals.

Segunda intervención

La caza del oso, schotia.

Marcha turca, Mozart.

La rosa, polka.

El año pasado por agua, pasacalle bailado por el pequeño y aplaudido panderetólogo José Távora».

A finales del mes, el 25 de julio, la Estudiantina Torre del Oro actuó en el Teatro Zorrilla interpretando<sup>359</sup>:

«Blanco y negro, pasacalle.

La madre del cordero, jota.

'Viva España!, "extraordinariamente aplaudido portpurri de aires nacionales compuesto por D. Juan A. Puerto".

¡Sobre las olas!, wals.

¡Viva la Torre del Oro!, original del director de la Estudiantina, D. Emilio Sopeña Roquett».

En de alto interés que los Sres. Sopeña (director) y Puerto actuaron en el tercer intermedio de la comedia *El tío gallineta* ejecutando un dúo de violín y piano<sup>359</sup>, instrumento éste extremadamente raro en las Estudiantinas.

El 5 de agosto de 1893 y en el Teatro del Duque, resaltando que entre los integrantes de la Estudiantina Torre del Oro "figura el niño Juan Fuentes" [tercer menor de edad identificado en esta agrupación junto a Luís Sopeña y José Távora], se anunció el siguiente programa intercalado entre dos actuaciones de magia<sup>359</sup>:

Primera intervención:

«Las mandolinas, pasacalle.

El arca de Noé, pavana.

La estudiantina, jota.

Gran tanda de walses, bailados por el pequeño panderetólogo Juan Fuentes».

## Segunda intervención:

«La pasionaria, redova [música semejante a la polka que se baila en el norte de México].  
El sentimiento, wals.  
Hamburgo, mazurka.  
La espada de honor, pasodoble».

En la Gran Función Extraordinaria ofrecida en el Teatro Cervantes el 23 de septiembre de 1893 se anunció a la “notable y aplaudida estudiantina sevillana *Torre del Oro* que dirige el maestro Sopeña Roquett y en la que figuran los Sres. Carmona, Torres, Martínez, Puerto, López, Hidalgo, Arroyo (A. y J.) y los simpáticos panderetólogos Juan Fuentes y José Távora” con el siguiente programa<sup>359</sup>:

## Primera intervención:

«Sevilla, pasacalle.  
Pot-pourrit de aires nacionales, escrito expresamente para esta estudiantina por J. A. Puerto.  
El lamento, vals original del maestro Sopeña.  
El infierno, galop bailada por los panderetólogos» [primera referencia que hemos hallado hasta el presente en la que se especifican identidades de más de un panderetólogo bailando en la misma pieza].

## Segunda intervención:

«¡Olé!, jota.  
Hamburgo, mazurka.  
La espada de honor, pasodoble».

La noche del 23 de diciembre de 1893 tuvo lugar el Gran Concierto celebrado en el Teatro Iturbide de México con la participación de una Estudiantina femenina “ejecutando con maestría las piezas siguientes: *Zacatecas*, pasodoble, *Rumanía*, galopa, y el vals *Toujours*”<sup>201</sup>.

En el regreso de la *Estudiantina Pignatelli* de su viaje a Chicago se anunció, en su escala en Santa Cruz de Tenerife, un concierto el sábado 19 de mayo de 1894 por “un cuarteto de la Estudiantina Pignatelli”<sup>202,203</sup> (posible señal de que sus integrantes regresaran en diferentes barcos) integrado por dos guitarristas y dos bandurristas en el Teatro Principal de dicha ciudad con el siguiente programa:

## «Primera parte

1º Estudiantina (marcha) Zorzono.  
2º Anillo de Hierro (preludios), Marqués.  
3º Celestial (mazurka de salón), Toledano.

## Segunda parte

4º Leonor (gavota) Orós.  
5º Sobre las olas (vals) Rosas.  
6º Dúo de la Mascota, Audran.

## Tercera parte.

7º Serenata andaluza, Metranaez.  
8º El Trovador (aria y miserere), Verdi.  
9º Gran Pout-pourri español, Morales.

## Cuarta parte.

El precioso baile andaluz EL VITO, ejecutado en carácter por la Srta. Encarnación Box».

<sup>201</sup> Periódico Oficial del Estado de Querétaro. 31-12-1893.

<sup>202</sup> El Liberal de Tenerife. 18-05-1894.

<sup>203</sup> Diario de Tenerife. 19-05-1894.

En julio de 1894 se publicó *Al África*, marcha-himno compuesta para la *Estudiantina Orfeón Peral* que salió en Madrid por Carnaval y “lo popularizó de tal suerte que todo el mundo lo canta”<sup>204</sup>. Su letra decía así:

«Entre nubes y truenos y balas  
y al sonar de la aguda corneta  
apliquemos la ardiente espoleta  
y que horrible retumbe el cañón.  
Y esos fieros y astutos salvajes  
que jamás frente á frente pelean  
en sus cuevas heridos se vean  
por las garras del bravo león.  
Al África españoles  
y en la fatal matanza  
no deje un moro vivo  
nuestra justa venganza.  
No esperéis de esas hordas infieles  
ni nobleza, ni paz, ni conciencia,  
que nos piden perdón y clemencia  
cuando ven que no pueden luchar».

Del mismo año es el siguiente programa del concierto dado por la Estudiantina Catalana de Perpignan<sup>205</sup>, bajo la dirección de Marius Farail, junto a otros cantantes aficionados. Las piezas interpretadas por la Estudiantina fueron:

«Primera parte:

La Giralda (pasacalle, de Juarranz)  
La brise de Carance (habanera, de J. Pépratx)  
El molinero de Subiza (de Barbiéri)  
Chanson de l'Estudiantina (coro)  
Los hijos de Madrid (de Juarranz)

Segunda parte:

Le Lez (skottisch, de J. Pépratx)  
Flors rossellonesas (de Coll y Pépratx)  
Aubade du «Cid» (de Massenet)  
Marche des volontaires (de Aymes)».

En enero de 1895 se publicó que en Totana (Murcia) una estudiantina compuesta en su mayor parte por los individuos de la orquesta de bandurrias y guitarras y estuvo la siguiente copla entre las que cantaron<sup>206</sup>:

«Bello sol de la mañana,  
ramo de canela fina,  
asómate a la ventana  
que pasa la estudiantina.

La vida del estudiante  
es la mejor de la tierra:  
vente con nosotros, niña,  
y sabrás lo que es la canela.

Eres rosa primorosa,  
eres lucero brillante,

<sup>204</sup> La Juventud literaria, nº 220. 01-07-1894.

<sup>205</sup> Martín Sárraga, FO. *Estudiantina Catalana de Perpignan, Programa de mano*. Colección particular.

<sup>206</sup> El Diario de Murcia. 18-01-1895.

y sólo te falta, hermosa,  
el querer de un estudiante».

Gimeno Arlanzón<sup>207</sup> señala que en 1895 el grupo dirigido por José Orós (seguramente en alusión a la *Pignatelli*) intervino en el estreno en Zaragoza de *La Dolores*, de Bretón, para el *Pasacalle* y la *Jota*. En marzo del mismo año la Estudiantina de la Facultad de Medicina de Granada, integrada por 55 jóvenes, fue de excursión postulante a Málaga, donde cantaron “jotas de Jackson Veyan y Manuel del Palacio, con música de Chapí”<sup>208</sup>.

El 25 de julio de 1895, conmemorando la festividad de Santiago, la *Estudiantina Torre del Oro* presentó en el Teatro Zorrilla las siguientes piezas musicales<sup>359</sup>:

«Blanco y negro, pasacalle.  
La madre del cordero, jota.  
¡Viva España!, extraordinariamente aplaudido potpurri de aires nacionales compuesto por D. Juan A. Puerto».

En 1896, la *Estudiantina Fíguro de Venezuela* tenía un amplio repertorio con jotas, mazurcas, pasodobles y valeses que interpretaban con guitarras, hueseras, sonajillas, castañuelas y panderetas. Entre sus miembros destacó como participante y compositor Manuel M. Marrero, autor de obras como *Orotava*, *Nivaria*, *Güímar*, o *Auras del Teide* y que compuso para los carnavales de 1900 *Amor de Patria*<sup>209</sup>.

En 1896 la *Estudiantina de la Facultad de Medicina de Valencia* tenía en su repertorio “una bonita *polaca*” y el *pasodoble Escolar médico*, original del Sr. Rocamora”, director de la misma<sup>210</sup>. También hay una referencia del mismo año que señala que el 6 de agosto, durante un acto de bienvenida a la oficialidad del cañonero-torpedero Vicente Yáñez Pinzón a Costa Rica y dado en el Centro Español, la *Estudiantina Hispano-costarricense* interpretó la *Marcha de Cádiz*, un potpurri de aires nacionales y “otras escogidas piezas bien ejecutadas por la estudiantina”..... no faltando malagueñas ni peteneras picantes<sup>211</sup>, y la *Estudiantina del Orfeón Canario de Venezuela* interpretó “la polka - paso doble - «De frente!.... mar!», el vals «Canarias» y la jota «Viva mi Patria”<sup>212</sup>.

Finalmente, en febrero de 1898 la *Estudiantina Hispano-Mejicana* actuó en el Teatro Principal de la capital azteca durante los dos intermedios de las obras puestas en escena y tocaron el pasodoble *México*, el vals *Esperanza* y cantó con acompañamiento de guitarras la jota *Caridad*<sup>213</sup>; en abril del mismo año se anunció una función benéfica

<sup>207</sup> Gimeno Arlanzón, B. *Las publicaciones periódicas musicales zaragozanas en la España de la Restauración (1883-1924): un estudio de la sociedad, cultura y actualidad artística locales*. Tesis doctoral. Universidad de Zaragoza. Febrero, 2010.

<sup>208</sup> La Correspondencia de España. 03-03-1895.

<sup>209</sup> Blanco Rodríguez, JA. *El asociacionismo en la emigración española a América*. UNED - Zamora, Junta de Castilla y León. Juan Andrés Blanco Rodríguez (Ed.). Gráficas Varona, S. A.; Salamanca. 2008.

<sup>210</sup> Las Provincias de Levante. 06-02-1896.

<sup>211</sup> El Liberal de Tenerife. 21-09-1896.

<sup>212</sup> El Liberal de Tenerife. 24-11-1896.

<sup>213</sup> El Imparcial. 22-02-1898.

en el Gran Teatro de Córdoba en la que se ocuparía del intermedio la *Estudiantina del Centro Filarmónico Eduardo Lucena*, que ejecutará los números siguientes<sup>214</sup>:

- «1º Pasacalle, A. Galindo.
- 2º Habanera para coro, por J. Molina.
- 3º Mi Patria, tanda de walses.
- 4º Jota, de F. Romero».

## Resumen

La información hallada hasta el momento nos permite afirmar que en el siglo XIX las Estudiantinas incorporaron a su repertorio:

- *aires nacionales*: pasodobles, boleros, zorcicos, malagueñas, jotas, seguidillas, peteneras, coplas.
- *aires hispanoamericanos*: danza puertorriqueña, merengue, habanera, guaracha, polo, tango, zamacueca, milonga y redova.
- *aires europeos*: vals, gavota, rigodón, chotís, mazurca, polka.
- Marchas.
- Himnos: nacionales y de las propias Estudiantinas.
- Música culta: fragmentos de sinfonías, óperas o zarzuelas.
- Canciones populares: estatales y regionales.
- Composiciones propias.

---

<sup>214</sup> Diario de Córdoba. 16-04-1898.

#### 4. Estudiantinas con mujeres antes de que éstas pudieran acceder libremente a la Universidad.

La mujer siempre se interesó por el movimiento estudiantil que supusieron las Tunas Académicas pero poco se ha dicho respecto a su incorporación en las Estudiantinas decimonónicas y las previas a 1910, año en que la mujer española pudo acceder libremente a la Universidad.

Para enmarcar debidamente este periodo de tiempo hemos de recordar que hasta finales del siglo XIX la mujer tenía que pedir permiso y autorización escrita de todos y cada uno de los profesores para que la *Superioridad* la autorizara a acudir a clases, que comenzaron a asistir a la Universidad.



Izqda: Dolores Aleu Riera<sup>215</sup> Drcha: Martina Castells y Balespi<sup>216</sup>.

<sup>215</sup> Dolores Aleu Riera, médica. *Mujeres con ciencia*. En: <http://mujeresconciencia.com/2016/04/03/dolors-aleu-riera-medica/> Visto en 2016.

<sup>216</sup> Martina Castells i Balespi, médica. *Mujeres con ciencia*. En: <http://mujeresconciencia.com/2016/07/23/martina-castells-i-balespi-medica/> Visto en 2016.

De entre ellas Dolores Aleu Riera (1857-1913) fue la primera mujer Licenciada en Medicina de España y segunda en lograr el grado de Doctora tras Martina Castells y Ballepí (1852-1884)<sup>386</sup>, egresada de la Universidad Central en 1882. La sociedad machista de la época reflejó de esta manera su logro académico<sup>217</sup>:

«El periódico El Liberal informa de la investidura del grado de Doctor de la primera mujer española diciendo: Ha recibido la investidura de doctor en la Facultad de Medicina de Madrid la señorita doña Dolores Aleu y Riera. Felicitamos por adelantado a los enfermos que fíen la curación de sus dolencias al nuevo doctor con faldas».

Como era de esperar hemos hallado hasta el presente muy pocas referencias Estudiantinas con mujeres en sus filas. Exponemos a continuación la siguiente relación que acredita su incorporación:

1884:

- a) Aparece el segundo día del Carnaval de Gerona una Estudiantina Mixta<sup>218</sup> cuya recaudación dedicó a aliviar las penurias de los pobres. Integrada por trece varones y doce chicas, postuló por las calles y Sociedades de dicha capital catalana y, como era habitual entonces, realizaban su actividad acompañada de una agrupación musical, en este caso la orquesta del teatro de dicha ciudad. La sorpresa generada en la población llegó a escribir en la prensa:

«...figúrese V. querido lector una docena de estudiantes con faldas que con la pandereta en mano le piden a V. su óbolo para los pobres...».

El mismo artículo, tras señalar la cantidad recogida, concluía diciendo “Reciba la Estudiantina Mixta y orquesta que cooperó en la idea el más entusiasmo pláceme por la obra realizada”.

- b) Referente a la póstula realizada por otra Estudiantina Mixta en la localidad catalana de Palamós, se publicó un artículo que desglosaba el reparto de lo recaudado (seguramente durante el Carnaval) y con lo que socorrieron a 11 familias «en especie y en metálico» y a otras 14 familias más «en metálico»<sup>219</sup>.

Los datos hallados sugieren que, posiblemente por condicionamientos sociales de la época, la mujer se introdujo en el mundo de las Estudiantinas a través de agrupaciones mixtas, no hallando hasta el entorno del cambio de siglo las primeras Estudiantinas conformadas únicamente por mujeres.

1886:

- a) En México aparece la *Estudiantina Felicidad*, agrupación mazalteca integrada por Florencia, Carmen, Guadalupe Cota, María, Victoria y Esther Vázquez, así como Andrés Ibarra, José Sotomayor, Manuel Mora y Manuel Rodríguez<sup>220</sup>.

<sup>217</sup> López de la Cruz, L. *La presencia de la mujer en la universidad española*. Bogotá. 2001.

<sup>218</sup> El Demócrata. 02-03-1884.

<sup>219</sup> Semanario de Palamós. 06-02-1884.

<sup>220</sup> Sinagawa Montoya, H. *Música de viento*. Primera edición. Creativos 7 editorial. Sinaloa, México. 2004.



- b) En Perú, Salvador Berriola (violoncelista napolitano que residía en Lima desde 1877) preparó una Estudiantina Femenina<sup>221</sup> con instrumentos traídos expresamente de España e Italia. La conformaban las Srtas. Virginia Ortiz de Villate, Rosina Francia, Justa Masías, Dolores Carpio Rivero, María Isabel Masferrer y María Llosa (guitarras); María Ortiz de Villate, Clementina y Laura Francia, María Espinosa, María Hortensia Tola y Juana Gildemeister (mandolinas); Luís Masferrer (violín) y los profesores Panizzoni y Berriola (violoncelos).

Se presentaron con gran éxito en agosto, en un concierto variado con números de piano y canto, así como solos y dúos de mandolinas. De Berriola se tocaron el pasodoble "El Amazonas" y la polka "La caza" con la intervención de toda la Estudiantina. En siguientes presentaciones dió a conocer "Una noche en el Barranco", una Mazurka y algunas Fantasías de óperas.



Estudiantina femenina (Lima, 1886)<sup>222</sup>

1889:

En Chile surgen, como efecto de la visita de la Fígaro, numerosas Estudiantinas entre las cuales Andreu Ricart<sup>223</sup> halló a la *Estudiantina de Señoritas* que surgió este año en Santiago. Conformada por las Srtas. Irrázaval y Balmaceda-Zañartu pasaría a ser la primera agrupación femenina del país.

<sup>221</sup> Barbacci, R. *Apuntes para un Diccionario Biográfico Musical Peruano*. Fénix. Revista de la Biblioteca Nacional del Perú. nº 6. Lima, 1949.

<sup>222</sup> Elmore, N. editora. *Del olvido a la memoria. Mujeres peruanas de 1860 a 1930. Historia grafica*. Biblioteca Nacional del Perú. Movimiento Manuela Ramos. Lima. 2003.

<sup>223</sup> Andreu Ricart, R. *La Fígaro, polinizadora Hispanoamerindia*. I Congreso Iberoamericano de Tunas. Centro Cultural Puertas de Castilla. Murcia (España). 12-04-2012.

1890:

En Guatemala se halla la *Estudiantina Quetzalteca*, conformada por señoritas de Quetzaltenango<sup>394</sup>.

1890 (circa):

Una Estudiantina mallorquina de finales del siglo XIX de la que únicamente conocemos por la foto<sup>224</sup> (y ofrecemos a continuación) Sus siete integrantes portan instrumentos de cuerda, al estilo de la Fíguro, lucen bicornio con cuchara y adornan los clavijeros con cintas (ornato típico de carnaval).



Estudiantina Femenina de Mallorca (circa 1890)<sup>395</sup>.

1900:

En Murcia, una Estudiantina conformada exclusivamente<sup>225</sup> repartió versos impresos durante el tercer día de Carnaval de Cartagena invitando a asistir al Entierro de la Sardina en Murcia<sup>226</sup>.

1903:

La Estudiantina Femenina existente en la chilena ciudad de Osorno<sup>227</sup> tuvo como integrantes a Luisa Montalva Barrientos, Zulema Montalva Barrientos, Guillermina

<sup>224</sup> Estudiantina Femenina de Mallorca (circa 1890). Foto comprada en subasta. Colección personal del autor.

<sup>225</sup> Heraldo de Murcia. 27-02-1900.

<sup>226</sup> Las Provincias de Levante. 01-03-1900.

<sup>227</sup> Proboste Cárdenas, E. *La Estudiantina Femenina de la ciudad de Osorno en 1903*. TVNAE MVNDI. 19-03-16.

Montalva Barrientos y Estela Montalva Barrientos y sus primas Elvira Montalva García y Amelia Montalva García.



Estudiantina dirigida por el músico español Luis Salazar (Osorno, 1903)<sup>399</sup>

Esta Estudiantina utilizaba variados instrumentos característicos de las estudiantinas de la época, como violines, violas, bandurrias, mandolinas, guitarras y panderos; todos estos adornados con las características cintas implementadas y popularizadas por las estudiantinas de carnaval.

De ella se sabe que<sup>394</sup>:

- Utilizaba variados instrumentos característicos de las estudiantinas de la época, como violines, violas, bandurrias, mandolinas, guitarras y panderos; todos estos adornados con las características cintas implementadas y popularizadas por las estudiantinas de carnaval.
- Su repertorio estaba conformado mayoritariamente por piezas de zarzuelas, operetas, polcas, lanceros, galopas, cuadrillas, minuetos y cotillones.
- Fomentó y proyectó una culturalidad en la sociedad osornina.

1895:

En México existió la Estudiantina femenina Euterpe como consecuencia del empeño de la Srta. María Ugalde, que prometió presentar una estudiantina femenina para las fiestas de San Juan del Río. Este año actuó en el Teatro Cosío de dicha localidad a beneficio del Asilo de Pobres.

Sus integrantes fueron María Ugalde Elisa, María y Dolores Guadarrama, Luisa Díaz, Carlota Trejo y Natalia Rojas, vestían todas con traje color de rosa y ejecutaron "con sorprendente habilidad, dado el corto tiempo que tienen de estudio, pues no pasa de 3 meses", el vals 'A María' compuesto por E. Evans y

otra pieza no anunciada en el programa, compuesta por el Sr. Director Antonio Echávarri<sup>228</sup>.

1896:

En Chile Andreu Ricart<sup>229, 230</sup> halló la *Estudiantina de las Señoritas Tagle y Rosa Salinas* (27,28) (foto de la derecha).



1899:

En Chile Andreu Ricart detectó la *Estudiantina Serenense*<sup>400,401</sup>.



Estudiantina Serenense<sup>400,401</sup>.

1909:

La posibilidad, aún sin confirmar, de que en la *matinee* del Carnaval de Santa Cruz de Tenerife de 1909 el 21 de febrero (domingo de Carnaval) y el 28 del mismo mes (domingo de piñata) una “comparsa o estudiantina de señoritas” ganara el premio asignado por el programa organizado por la Juventud Republicana para la vestimenta que más destacara en dicha categoría<sup>231,232</sup> (14,15).

<sup>228</sup> Munguía Tiscareño, MG. Investigación personal. En: El Monitor Republicano. 26-06-1895.

<sup>229</sup> Andreu Ricart, R. *Método de bandurria. Origen, vigencia y modalidad de uso en Chile*. FONDART. Santiago de Chile, 1997.

<sup>230</sup> Andreu Ricart, R. *Estudiantinas Chilenas. Origen, desarrollo y vigencia (1884-1995)*. FONDART, Fondo de Desarrollo de la Cultura y las Artes. Santiago de Chile, 1995.

<sup>231</sup> La Opinión. 05-02-1909.

<sup>232</sup> El Progreso. 04-02-1909.



1913-14:

Una Estudiantina postuló en Murcia durante 1913 y 1914 a favor de la construcción del Sanatorio Antituberculoso de Sierra Espuña, bajo la dirección del Dr. José Pérez Mateos<sup>233</sup> (que aparece bajo la bandera en la siguiente foto tomada en la plaza de toros de Murcia). Estuvo integrada por<sup>234</sup>:

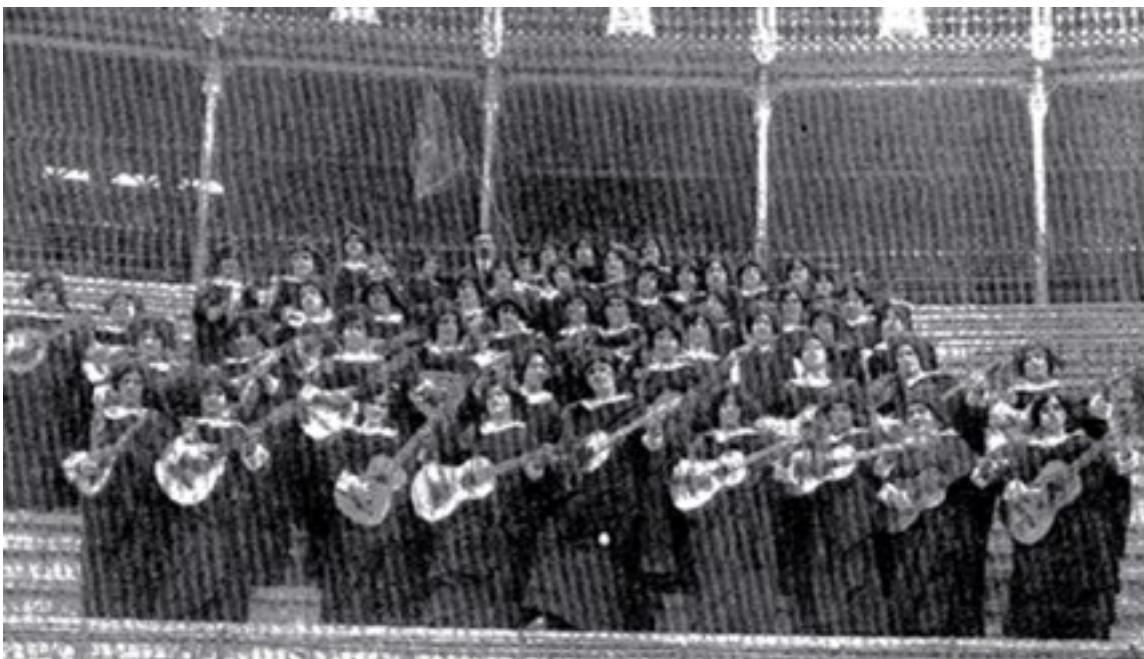
«Bandurrias: Srtas. María Coello, Estrella Maceres, María Giménez, Teresa Rubio, Remedios Izquierdo, Carmen Fernández, Catalina Brugarolas y Concha Martínez.

Laúdes: Señoritas Elvira Codina, Enriqueta Botella, María de la Cierva, María Rubio, Soledad Viscor y Pepita Martínez.

Guitarras: Señoritas Carmen Cánovas, Hortensia Manresa, María Giménez, Elena Roig, Remedios García Serrano, Lola Maceres, Remedios. López, Antonia Sandoval, Carmen Brugarolas y Pepita Castillo.

Panderetas: Señoritas, María López Ambít, Lola, Servet, Elisa Seiquer, Isabel Meseguer, María Sánchez y Carmen Pardo.

Cantantes: Señoritas María Casalins, Mercedes Saura, Pepita Esteve, Mercedes Castillo, Josefina Pardo, María Selgas, Anita Casalins, Solita de la Plaza, Mercedes Esteve, Rosita López Mesas, Dolores Pérez Arroyo, Matilde Saura, Isabel Marín y María Gascón».



Estudiantina femenina pro Sanatorio Antituberculoso de Sierra Espuña<sup>235</sup>.

De esta Estudiantina sabemos que ofreció al menos un concierto en el Teatro Romea de Murcia, ejecutando el 11 de abril de 1914 las siguientes piezas<sup>236</sup>:

<sup>233</sup> El Liberal de Murcia. 08-04-1914.

<sup>234</sup> El Tiempo, diario independiente. 06-04-1914.

<sup>235</sup> ABC (Madrid). 09-05-1914.

*Thader, un precioso pasodoble del que es autor Pérez Mateos y que fue un completo éxito. La deliciosa Serenata francesa de Grieg. Una preciosa fantasía de Aida que la estudiantina tocó de una manera incomparable. El septimino de Los cadetes de la Reina y para número final la Jota aragonesa, de Pérez Mateos. Cuanto se diga de la irreprochable interpretación que obtuvieron todos los números es poco.*

1919:

En Murcia, los señores Bueno, Bernabé y Caparrós organizaron una Estudiantina mixta en la que predominaba el elemento femenino. "Dirigida por el notable compositor Simelio", recaudó "una cantidad considerable" que se destinó a la terminación de la Iglesia de El Palmar<sup>237</sup>.

De ninguna de ellas hemos encontrado dato que señale su origen estudiantil, característica que -hasta el presente- los primeros datos hallados aparecen en la década de 1920 cuando hallamos mujeres en *la Tuna de la Universidad Central de Madrid*, que tenía en sus filas a las señoritas Asunción Campos, Lola Campos, María Muñoz, Rosario Abanuzá<sup>238</sup> y Basilisa Abanuzá<sup>239</sup>, y en *la Tuna Escolar Coruñesa*, de la que formaba parte Azucena Touriño<sup>240,241,242</sup>, pero entonces ya la mujer pudo acceder libremente a la Universidad y son temas ya tratados.

---

<sup>236</sup> El Tiempo, diario independiente. 12-04-1914.

<sup>237</sup> El Tiempo. 15-03-19.

<sup>238</sup> Diario de Córdoba. 29-02-1924.

<sup>239</sup> Correo de la Mañana. 08-03-1924.

<sup>240</sup> La Libertad (Madrid). 06-02-1932.

<sup>241</sup> El Heraldo de Madrid. 06-02-1932.

<sup>242</sup> La Voz. 08-02-1932.

## 5. La Estudiantina Jovellanos, Tuna Escolar pionera en cruzar el Atlántico.

Aunque en la última década del siglo XIX la *Estudiantina Pignatelli* y la *Estudiantina Española Fígaro* visitaron Norteamérica, ninguna de ellas estuvo integrada por escolares sino por músicos profesionales. Cuando publicamos inicialmente este artículo en 2014 sólo teníamos constancia indirecta de que la *Tuna Jovellanos* estuviera integrada por verdaderos escolares, con datos indirectos que lo sugerían:

- Al adoptar la denominación de *Tuna* que se comenzó a implementar entre 1870 y 1930 para diferenciarse de las Estudiantinas no integradas por estudiantes podrían estar indicando indirectamente que está integrada por escolares.
- Un artículo de prensa de 1927, al hablar de su póstula por las calles de Vitoria, los presenta como estudiantes<sup>243</sup>:

«No creo que haya necesidad de repetir a nuestro pueblo que se muestre una vez más amable, compasivo y dadivoso con estos jóvenes asturianos. El nombre solo de estudiantes basta para captarse las simpatías de todos, como lo han hecho, y hacer depositar en sus manos un donativo para fin tan noble y desinteresado».

Tampoco sabíamos el motivo por el cual fuera una Estudiantina de Instituto y no de la Universidad la que viajara, hasta que hallamos el siguiente artículo publicado el 11 de noviembre de 1912, el año anterior a su viaje transoceánico<sup>244</sup>:

«En el paraninfo de la Universidad se reunieron los estudiantes presididos por el vicerector don Aniceto Sela con objeto de acordar que la estudiantina Cántabro-Asturiana que irá a la Habana durante las fiestas del próximo Carnaval ostente el nombre de la Universidad de Oviedo. La discusión fue agriadísima, por oponerse la mayoría.

Se acordó que la tuna podrá marcharse á América ostentando cualquier representación menos la de la Universidad de Oviedo».

---

<sup>243</sup> Heraldo Alavés. 26-02-1927.

<sup>244</sup> La Vanguardia. 09-11-1912.



Este artículo deja evidente que, ante la prohibición de representar a su Universidad, la *Estudiantina Cántabro-Asturiana* (si en alguna ocasión lo hubiera considerado) desistió de viajar, siendo la única Tuna académica que asumió tal cometido la Tuna que motiva este artículo.

## La Tuna

Dado el uso indistinto de los vocablos *tuna* y *estudiantina* que hubo desde 1870 hasta mediados del siglo XX, hemos de considerar el antecedente que acredita que en 1893 la *Estudiantina Jovellanos* era una agrupación integrada por escolares. El breve de prensa<sup>245</sup> hallado decía que, como parte de los festejos conmemorativos del centenario del Instituto Jovellanos de Gijón, se programó el 29 de diciembre de 1893 que la Estudiantina Jovellanos, «formada por alumnos del Instituto» amenizaría los intermedios de los actos, participando también la Orquesta de la Escuela de Artes y Oficios y la banda municipal. Al año siguiente (1894) la Estudiantina Jovellanos viajó a Pravia, Villaviciosa, Cangas de Onís y Llanes<sup>246</sup>.

Del periodo anterior al viaje que ocupa el eje de este artículo hemos hallado muy poco, destacando un artículo que señaló que la *Estudiantina del Colegio de Gijón* (en aparente referencia a la Jovellanos) debutó el Domingo de Carnaval de 1911 con “un wals primorosamente ejecutado” que recibió “nutridísimos aplausos”<sup>247</sup>.

Del mes siguiente tenemos las fotos de integrantes de la Tuna Jovellanos que compramos en subasta pública y que en su reverso presentan:

- Una dedicatoria manuscrita de Alfredo Sánchez para su amigo Manuel L. (¿Lorenzo?) Fernández<sup>248</sup>, sin poder saber si uno o ambos pudieron ser parte de esta agrupación.
- Otra de Emilio Quirós -al parecer del 18 de marzo de 1911 para su amigo Manuel Lorenzo “como recuerdo de su circuncisión carnavalesca”<sup>249</sup>, quizás en referencia a su debut en el Carnaval de ese año.
- La dedicada por Ángel Tebar el 21 de febrero de 1911, también a Manuel Lorenzo<sup>250</sup>.

<sup>245</sup> La Opinión de Asturias. 29-12-1893.

<sup>246</sup> El Liberal de Gijón, órgano del Partido Liberal Dinástico. 04-02-1894.

<sup>247</sup> La Ilustración Artística. 03-02-1913.

<sup>248</sup> Integrante de la Tuna Jovellanos, posiblemente Alfredo Sánchez. Foto con dedicatoria fechada el 12-03-1911. Colección personal del autor.

<sup>249</sup> Integrante de la Tuna Jovellanos, posiblemente Emilio Quirós. Foto con dedicatoria fechada el 18-03-1911. Colección personal del autor.

<sup>250</sup> Integrante de la Tuna Jovellanos, posiblemente Ángel Tebar. Foto con dedicatoria fechada el 21-02-1911. Colección personal del autor.



De izqda.. a drcha.: posibles fotos de Alfredo Sánchez<sup>407</sup>, Emilio Quirós<sup>408</sup> y Ángel Tebar<sup>409</sup>.

Resulta curioso que las tres fotos vayan dedicadas a Manuel Lorenzo. Puestos a indagar sólo hemos hallado con ese nombre al dueño de *Chocolates La Economía*, con fábrica fundada en 1899 y localizada en la Plaza Humedal número 25 de Gijón. Cabe la posibilidad de que pudiera ser una personalidad de la localidad que, por sus dulces regalos o por su posible labor como mecenas con la Tuna, viera centradas las atenciones de sus integrantes, hipótesis que precisa mayor estudio.

La constancia en artículos de prensa y fotografías hallada de la *Tuna Jovellanos* (también conocida como *Tuna Gijonesa*, *Tuna de Jovellanos*, *Estudiantina Jovellanos* y *Tuna Escolar Jovellanos*<sup>251</sup>, enfatizando al lector su origen estudiantil al estar integrada por escolares del Instituto Jovellanos de Gijón) evidencian que fue parte de las agrupaciones pioneras en los viajes transatlánticos y –al parecer– pionera entre las verdaderamente escolares con su viaje en el vapor Manuel Calvo con destino a La Habana, como veremos más adelante.



Antiguo Instituto de Jovellanos (Gijón)<sup>252</sup>

<sup>251</sup> Heraldo Alavés. 23-02-1927.

<sup>252</sup> Antiguo Instituto de Jovellanos (foto de Roberto Tolín). *Congreso Internacional Jovellanos (1811-2011)*. Vista el 13-04-15

Sobre el citado centro académico Agüera Sirgo<sup>253</sup> recuerda que, por Real Decreto de 17 de agosto de 1901, pasó a llamarse Instituto General y Técnico de Jovellanos, que impartía clases tanto a escolares de Segunda Enseñanza, Náutica y de Comercio durante los cursos académicos 1902-3, 1903-4, 1904-5 y 1906-7, respectivamente.

Estudios	1902-1903	1903-1904	1904-1905	1906-1907
Segunda enseñanza	74	74	84	110
Náutica	39	27	30	18
Comercio	50	80	106	-

Número de alumnos del Instituto Jovellanos, por estudios (1902-1907)<sup>410</sup>

Hubo, pues, una Sección de Comercio dentro del Instituto Jovellanos a la que se habían adscrito los profesores de la Escuela de Comercio entre 1902 y 1907, siendo 1907 cuando, ante la demanda de títulos mercantiles, se segregó del Instituto Jovellanos la partida correspondiente a su Sección de Comercio y se creó la Escuela Superior de Comercio (de Gijón) por Real Decreto de 24 de enero de 1908.

### El viaje

Los artículos de prensa encontrados señalan que el 19 de enero de 1913<sup>254,255</sup>, otros el día 20<sup>256,257,258</sup>, procedente de Gijón llegó a Bilbao por la línea de Santander<sup>413,417</sup>. Todos coinciden que marchó desde la estación del tren hasta el Ayuntamiento al compás de un pasodoble. Allí se presentó ante el alcalde y concejales, siendo obsequiada con tabacos. Luego ofreció “serenatas en varias Sociedades” y anunció varios conciertos para ese mismo día, informándose que luego partirían hacia San Sebastián y Barcelona. Un breve de prensa<sup>259</sup> aportó el dato de que permanecía aún en Bilbao el 22 de enero. Posteriormente otro diario<sup>260</sup> publicó que las Sociedades visitadas fueron, entre otras, *El Sitio* y *Club Cocherito*, así como que el día 21 saldría hacia San Sebastián. En esta ciudad dio el día 21 un concierto en el Casino, Círculo Mercantil y en el Centro del Orfeón Donostiarra<sup>261</sup>.

El 22 de enero se hallaba en San Sebastián, donde inicialmente se mantuvo en su hospedaje a causa de la lluvia. Dio varios conciertos en el Círculo Easoniense, el Mercantil, el Teatro Victoria Eugenia<sup>262</sup>, en varias redacciones<sup>263</sup> y siendo obsequiados

en: <http://www.jovellanos2011.es/web/programa/actividades/congreso-internacional-jovellanos-1811-2011/>

<sup>253</sup> Agüera Sirgo, JM. *Un edificio, una escuela. Más de un siglo de la Escuela Universitaria Jovellanos*. Editado por la Universidad de Oviedo. 2005.

<sup>254</sup> La Correspondencia Militar. 20-01-1913.

<sup>255</sup> La Época (Madrid) 20-01-1913.

<sup>256</sup> ABC (Madrid). 21-01-1913

<sup>257</sup> El Globo (Madrid) 20-01-1913.

<sup>258</sup> ABC. 21-01-1913.

<sup>259</sup> La Constancia, diario integrista. 23-01-1913.

<sup>260</sup> El Siglo Futuro. 21-01-1913.

<sup>261</sup> La Época (Madrid). 22-01-1913.

<sup>262</sup> La Correspondencia de España. 22-01-1913.

<sup>263</sup> La Época (Madrid). 22-01-1913.

en el Ayuntamiento con un *lunch*<sup>264</sup> en el que hubo “pastas, vinois y cigarros”<sup>421</sup>. Llegó a Zaragoza la noche del mismo día 22<sup>265</sup> (otro medio<sup>266</sup> la data al día siguiente) en el tren correo de Navarra / correo del Norte, siendo recibida por la *Tuna Escolar Zaragozana*<sup>424</sup> y tocando hasta llegar al Ayuntamiento, donde se le obsequió con un *lunch*<sup>423</sup>. Se anunciaron “conciertos en el Casino Mercantil y en algunos cafés”, de los que únicamente hemos podido identificar su concierto en el *Café de Ambos Mundos*<sup>424</sup>, ofreciendo igualmente serenatas a las autoridades y redacciones de los periódicos<sup>424</sup>. Al día siguiente, alternando con la banda del Hospicio, daría un concierto en el kiosco del Paseo de la Independencia de 11 a 13 horas y señalando que esa tarde (del día 23) marcharía rumbo a Barcelona en el tren rápido donde “embarcará para La Habana”<sup>425</sup>.

Del referido concierto dado en el Paseo de la Independencia se publicó el 24 de enero de 1913<sup>424</sup>:

«La Estudiantina Jovellanos. Zaragoza (jueves, noche).

Esta tarde dio la «Tuna» un concierto en el paseo de la Independencia, que estaba concurridísimo, y escucharon muchas ovaciones. Visitaron el Círculo Liberal, Casinos y otros Centros, y se han marchado a Barcelona habiendo sido despedidos en la estación por los escolares zaragozanos y muchos amigos».

La tarde del día 24 arribaron a Barcelona<sup>267,268,269</sup>, indicando La Vanguardia<sup>270</sup> que llegaron por tren a la Estación del Norte de Barcelona, donde fue recibida por el jefe de la guardia urbana, Sr. Ribé, y personalidades de la colonia gijonesa. Por la tarde visitaron el Ayuntamiento y el Casino Hispano-Americano sito en la Plaza de Cataluña, lugares en los que ejecutaron varias piezas. Datos de relevancia que aportó este artículo fue el nombre del presidente de la Tuna Jovellanos, Ramiro González (que portaba su bandera), la confirmación de que Adolfo Vega era su director musical y que el total de integrantes de esta agrupación era de 29 individuos.

Al día siguiente, ya en Barcelona, se aportan más datos de su periplo por poblaciones del norte peninsular<sup>271</sup> antes de llegar a dicha capital catalana<sup>272</sup>:

«Estudiantina asturiana. Barcelona (viernes noche).

A las siete y media de la mañana ha llegado la comparsa denominada Tuna de Jovellanos, de Gijón, procedente de Bilbao, San Sebastián y Zaragoza. La componen 29 individuos, su director, Adolfo Vega, y una señora. Fueron recibidos en la estación por el jefe de la Guardia urbana quién les acompañó al hotel, Esta mañana se dedicaron unos a descansar y otros a recorrer la ciudad. Esta tarde, a las cinco, debían visitar el Ayuntamiento, donde se les prepara un obsequio, según acuerdo adoptado en la sesión de anoche. En el momento de telefonar aún no han llegado a la Casa Consistorial. Terminada la visita al

<sup>264</sup> La Época (Madrid). 23-01-1913.

<sup>265</sup> La Correspondencia de España. 23-01-1913.

<sup>266</sup> La Vanguardia. 23-01-1913.

<sup>267</sup> La Correspondencia Militar. 24-01-1913.

<sup>268</sup> La Época (Madrid). 24-01-1913.

<sup>269</sup> El Siglo Futuro. 25-01-1913.

<sup>270</sup> La Vanguardia. 25-01-1913.

<sup>271</sup> Mundo Gráfico. 12-02-1913.

<sup>272</sup> La Correspondencia de España. 24-01-1913.

Ayuntamiento irán al Casino Hispanoamericano. Mañana por la tarde embarcarán en el vapor 'Manuel Calvo' que los conducirá a la Habana».



La Tuna Jovellanos en Barcelona<sup>273</sup>

Una información posterior<sup>274</sup> comunicó que la Tuna Jovellanos estaba entonces integrada por 32 jóvenes, por lo que quizás se le incorporaron tres más en Barcelona antes de zarpar rumbo a La Habana. Dicho medio aportaba que tocaban “violines, guitarras, bandurrias, cítaras y una flauta” y que “uno de ellos, vestido con el típico traje asturiano, toca la gaita”, pero el dato más interesante es que señalaba el motivo de su viaje al decir que viajaban a Cuba “para devolver a la colonia asturiana de La Habana la visita que les hicieran en Gijón hace tiempo”.

Aunque sea una costumbre que se haya perdido desde, posiblemente, hace más de medio siglo queremos dejar constancia la importancia que entonces se daba a las cartas que se expedían, habitualmente por el alcalde de la población de residencia de la Tuna, anunciando a otros alcaldes la próxima visita de sus conciudadanos e, incluso, para agradecerles posteriormente las atenciones recibidas. En este respecto el diario católico *El Siglo Futuro* publicó el 29 de enero de 1913 una nota que aseguró que en la sesión del día anterior del Ayuntamiento de Barcelona se leyó la carta emitida por el alcalde de Gijón “dando las gracias al pueblo barcelonés por los agasajos tributados ala Tuna Jovellanos”<sup>275</sup>. Sobre la visita a la Casa Consistorial se sabe que obsequió al alcalde, Sr. Sostres, con un pequeño concierto “ejecutando con gran precisión un potpurri de *aires asturianos* y otro de *aires españoles* que les valieron muchos aplausos.

<sup>273</sup> Caras y Caretas (Buenos Aires). 08-03-1913.

<sup>274</sup> La Ilustración Artística. 03-02-1913.

<sup>275</sup> Páginas Escolares, revista mensual. Julio de 1911.



Muy aplaudido fue también el gaitero, que tocó admirablemente una *danza popular* de Asturias<sup>427</sup>.



Tuna Escolar Jovellanos en Barcelona<sup>276</sup>

Varios periódicos<sup>426,427,428</sup> anunciaron que abordarían el vapor Manuel Calvo el día 25 para zarpar con destino a La Habana. Posteriormente se confirmó su presencia en dicho vapor, que los llevaría a la capital de Cuba:

- «La Tuna de Gijón, a su paso para Cuba, dejó en Barcelona un buen recuerdo de sus notables condiciones. La Tuna Jovellanos de Gijón a bordo del trasatlántico Manuel Calvo, embarcada para la isla de Cuba»<sup>277</sup>.
- «La Tuna Jovellanos. Procedente de Zaragoza y de paso para la Habana ha estado unas horas en nuestra ciudad la estudiantina gijonesa La Tuna Jovellanos, compuesta de 32 jóvenes. Visten éstos el clásico traje estudiantil y tocan violines, guitarras, bandurrias, cítaras y una flauta; y uno de ellos, vestido con el típico traje asturiano, toca la gaita. Dirígelos el maestro Alfonso Vega y llevan la bandera regional de Asturias con el escudo de Pelayo en el centro. En la tarde del día de su llegada fueron a las Casas Consistoriales, en donde las recibió el alcalde Sr. Sostres, a quién obsequiaron con un pequeño concierto ejecutando con gran precisión un potpurri de aires asturianos y otro de aires españoles que les valieron muchos aplausos. Muy aplaudido fue también el gaitero, que tocó admirablemente una danza popular de Asturias. El alcalde los felicitó, deseándoles un buen viaje y haciéndoles un importante donativo. Desde la Casa de la ciudad dirigieron los gijonenses al Centro Hispano-Americano, en donde tocaron algunas composiciones y fueron obsequiados con un lunch. Al día siguiente embarcaron en el vapor Manuel Calvo con rumbo a la capital de Cuba. El objeto del viaje de La Tuna Jovellanos es devolver a la colonia asturiana de la Habana la visita que gran número de individuos de ésta hizo hace tiempo a Gijón, en donde con tal motivo se celebraron grades festejos»<sup>428</sup>.
- «La Tuna Jovellanos de paso en Barcelona en su viaje a La Habana. Integrada por 32 jóvenes, visten el clásico traje estudiantil y tocan violines, guitarras, bandurrias, cítaras y una flauta; uno de ellos, vestido con el típico traje asturiano, toca la gaita. Al día siguiente tomaron el vapor Manuel Calvo con rumbo a Cuba para devolver a la colonia asturiana de

<sup>276</sup> La Ilustración Artística. 03-02-1913.

<sup>277</sup> La Actualidad. 01-02-1913.

La Habana la visita que les hicieran en Gijón hace tiempo [...] actualmente recorre varias poblaciones del norte»<sup>278</sup>.



Puerto de Barcelona en 1913<sup>279</sup>



La Tuna Jovellanos a bordo del vapor Manuel Calvo<sup>429</sup>

- Los días 28 y 29 de enero se hallaba haciendo escala en Málaga, tras haber pasado antes por Valencia, para continuar en el mismo vapor hacia Cuba<sup>280</sup>. En este puerto

<sup>278</sup> Mundo Gráfico. 12-02-1913.

<sup>279</sup> Puerto de Barcelona en 1913. Tarjeta postal. En: <https://es.pinterest.com/source/orgullosademiciudad.blogspot.com.es>

<sup>280</sup> El Heraldo de Madrid. 29-01-1913.



desembarcó temporalmente para dar una serenata en el Ayuntamiento<sup>281,282,283</sup>, dos de los diarios<sup>434,435</sup> la denominaron *Tuna Escolar Jovellanos* en alusión clara a su composición estudiantil.

- El 18 de febrero podría estar haciendo escala en Tenerife porque un medio local se ocupó de ella diciendo que se componía de 27 individuos (no entendemos que menguara su número tras abandonar Barcelona) y que se detendrían en las Islas Canarias a su regreso<sup>284</sup>.



Vapor Manuel Calvo saliendo del puerto de Barcelona<sup>285</sup>

Posteriormente encontramos que el 18 de febrero de 1913 trascendió a la prensa de Tenerife dicho viaje, que publicó de la siguiente manera<sup>460</sup>:

«Ha embarcado en la Península la «Tuna de Jovellanos» que se dirige á la Habana con el objeto de dar varios conciertos en aquella república.

Esta estudiantina tan importante se compone de 27 individuos y á su regreso de América, se detendrán en estas islas».

De su paso por Cuba no hemos hallado aún nada en la prensa española de la época, sólo que ofreció varios conciertos en Cuba. De ellos lo único que conocemos es lo aportado por los programas de mano que hemos hallado.

<sup>281</sup> El Siglo Futuro. 29-01-1913.

<sup>282</sup> El Globo (Madrid). 29-01-1913.

<sup>283</sup> El Siglo Futuro. 29-01-1913.

<sup>284</sup> La Prensa, diario republicano (Tenerife). 18-02-1913.

<sup>285</sup> Vapor Manuel Calvo saliendo del puerto de Barcelona. Vista en 2016 en: [Vida Marítima](#)

El anunciado en Cabaiguán (población del centro de la isla), el 17 de abril de 1913 en el Teatro Capirot tras ofrecer una audición en los salones de la *Sociedad El Progreso* de dicha localidad. El programa anunciado para la función del teatro fue<sup>286</sup>:

«Primera Parte

Fraternidad, pasodoble de B y Vega.  
Viuda alegre, canción, de Hada-Viglia.  
Potpurri español.  
Perjura, cantada por el director  
León, marcha estudiantina de Moreno.

Segunda parte

Solo de guitarra, por el tuno Sr. Yañez.  
Ohé Manima\*, romanza de tenor acompañada por el director y un sexteto.  
Bagatela gallega, romanza de tenor acompañada por el director y un sexteto.  
Presentación del laureado gaitero de la Tuna Ceferino Fernández.

Tercera Parte

Gallito, paso doble flamenco, de López.  
Vals de la sombra, de la ópera Los Apaches.  
El conde de Luxemburgo, fragmento, Lehar.  
Viva Asturias, portpurri, Maya.  
Pasodoble final con panderas».

(\*) Mal escrita, debiendo haber puesto *Ohé mamma sogno amore*.

Se anunció que tras el concierto del Capirot la Tuna se trasladaría a la Colonia Española donde tocaría “escojidas piezas bailables”<sup>438</sup>. Pocos días después, el 26 de abril de 1913, ofreció otro concierto, ahora en la Colonia Española Artemisa, que toma el nombre de la ciudad que es capital de la provincia homónima de Cuba. De este concierto se encargó la siguiente Comisión Organizadora: Donato Soto (presidente), Alejandro Tamargo (Vicepresidente), Vicente Díaz (Tesorero), Manuel Alonso (Vicetesorero), Marcelino Gutiérrez (Secretario) y M. Isidro Méndez (Vicesecretario). Realizado bajo el amparo de las Autoridades, Colonia Española y Sociedades locales, tuvo el siguiente programa<sup>287</sup>:

«Primera parte

Himno Nacional cubano.  
Marcha Real española.  
Jovellanos (marcha).  
Aires regionales españoles.  
¡Perjura! (canción mexicana), por el director Sr. Vega y acompañado por la Tuna.

Segunda parte

Gijón (pasodoble de Estudiantina), Lope.  
Ohé mammá sogno amore.  
Bagatela gallega, por el director Sr. Vega con acompañamiento de sexteto y piano.  
Marcha Cecilia Sant Seares.

Tercera parte

Gallito (paso doble flamenco), Lope.  
Viuda alegre (canción del Hada Viglia).  
El conde de Luxemburgo.  
¡Viva Asturias! (potpurri).  
Paso doble final».

<sup>286</sup> Programa de mano comprado en subasta. *Concierto en el Teatro Capirot*. Cabaiguán (Cuba). 17-04-1913. Colección personal del autor.

<sup>287</sup> Programa de mano comprado en subasta. *Concierto en la Colonia Española Artemisa*. Artemisa (Cuba). 26-04-1913. Colección personal del autor.

# Teatro "Capirot"

## - Cabaiguán -

### — GRAN CONCIERTO —

El Jueves 17 de Abril de 1913

## Tuna Jovellanos

---

A cargo de prestigiosos y entusiastas voluntarios, la Estudiantina Española dará un gran CONCIERTO la noche del JUEVES 17, cuyo Concierto resultará la más alta nota que como asunto ARTÍSTICO se ha presentado en la localidad, nota que perdurará mucho tiempo en vuestro recuerdo, porque difícilmente se presentará una oportunidad como la de hoy.

La famosa TUNA visitará, a su llegada, H.A. en el Jueves, la culta sociedad "EL PROGRESO" en cuyo salones dejará en las mejores salas de su repertorio en obsequio fraternal a la misma.

---

### ORDEN DEL ESPECTACULO

— A las 2 p. m. — Matinee cinematográfico en honor a "Tuna Jovellanos", con precios de costumbre.

---

A las ocho y cuarto

## PROGRAMA

### PRIMERA PARTE

10.- Fraternidad — Paso doble autor B y Vega  
 20. Viuda Alegre — Canción de Hada-Vigilia  
 30. Potpourri Español  
 40. Perjura — cantada por el Director acompañado por la Tuna  
 50. León — MARCHA ESTUDIANTINA (Moreno)

---

### SEGUNDA PARTE

10. Solo de Guitarra — por el Tuno Sr Yañez  
 20. Obé Manina — Romanzas de tenor por el Director acompañado de sexteto.  
 30. Bagatela Gallega — acompañado de sexteto.  
 40. Presentación del laureado galtero de la Tuna Ceferino Fernández

---

### TERCERA PARTE

10. Galitío — Paso doble Himeno — [López]  
 20. Vals de la Sombra — de la Opera "Los Apaches"  
 30. El Conde de Luxemburgo (fragmentos Lehar)  
 40. Viva Asturias — Potpourri [Maya]  
 50. Paso doble final con panderas.

---

La Estudiantina que tiene el honor de presentarse hoy en la localidad, para un gran fiesta bajo el auspicio de las autoridades, sociedades locales y del culto público. C. de los progresos en general.

Después de haberse cumplido a sus patrocinadores, la Tuna, servirá lo que sea el Concierto en el Teatro, se trasladará a la Colonia Española, en la que tendrá un gran fiesta para la misma.

**"LA TUNA JOVELLANOS"**

IMP. DEL MUNDO, P.O. BOX 1000, CABAIGUÁN

# Colonia Española

## ARTEMISA

---

### Gran Concierto el día 26 de Abril DE 1913

Por la Notabilísima Estudiantina Asturiana

## — TUNA JOVELLANOS —

---

ESTA simpática fiesta será la más alta nota que como artístico se ha presentado en Artemisa, perdurará mucho tiempo en nuestro recuerdo, porque difícilmente se presentará otra ocasión como esta a todo el que ama el arte lírico y desea poner una noche extenuada con las alegres y armoniosas notas que los simpáticos tonos sobre la dedicaron.

---

LA ESTUDIANTINA y la Comisión organizadora pone esta Gran Fiesta bajo el auspicio de las Autoridades, Colonia Española, Sociedades locales y al culto público Artemiseño en general.

---

### ORDEN DEL ESPECTACULO

FUNCION CORRIDA

---

— Primera Parte —

1º-Himno Nacional Cubano,  
 2º-Marcha Real Española,  
 3º-Jovellanos (Marcha)  
 4º-Aires regionales españoles.  
 5º-Perjura (Comedia Mexicana) por el Director Sr. Vega y acompañado por la Tuna.

---

— Segunda Parte —

1º-Gallo Paso doble de Estudiantina (Moreno).  
 2º-Obé Manina con guitarra de acompañamiento.  
 3º-Bagatela Gallega por el Director Sr. Vega con acompañamiento de sexteto y piano.  
 4º-Marcha Gredia Saint Néome.

---

— Tercera Parte —

1º-"Gallito" paso doble Himeno (Lopez).  
 2º-Viuda Alegre (Comedia del Hada Vigilia).  
 3º-"El Conde de Luxemburgo".  
 4º-Viva Asturias pot-pourri.  
 5º-Paso doble final.

---

Madrina de la Tuna Jovellanos: **Señorita Rosita Fuentes.**  
 Damas de honor: Srtas. María de la Paz Lorenzo, Emelia Acosta, Angélica Lamas, Eugenia Villar.

**COMISION ORGANIZADORA:**  
 Presidente: Donato Soto.—Vice: Alejandro Tamargo.  
 Tesorero: Vicente Díaz.—Vice: Manuel Abasco.  
 Secretario: Marcelino Gutiérrez.—Vice: M. Isidro Mendez.

---

**Precio por la Funcion... \$1.00**

---

Imprenta, Papelería y Electricidad de Artemisa, LA LIBERTAD, a cargo de L. de Buitrago y C. Ma. República 25—Artemisa, Artemisa.

Programas de mano<sup>438,439</sup>.

El programa<sup>439</sup> señalaba al pie que la madrina elegida por la Tuna en esa población fue la Srta. Rosita Fuentes y sus Damas de Honor fueron las Srtas. M<sup>a</sup> de la Paz Lorenzo, Emelia Acosta, Angélica Lamas y Eugenia Villar.

Un breve publicado por El Comercio para realizar un homenaje póstumo al "gran músico y director de rondallas y coros don Adolfo Vega" aporta el dato de que formó

parte de la Tuna Jovellanos que visitó “toda la isla de Cuba” en 1913 y señala que “durante cuatro meses cosechó grandes éxitos”<sup>288</sup>, pero no fue hasta mucho más tarde que, por acuerdo de 4 de agosto de 1959, se designó una calle de Gijón con su nombre (entrada: calle Pérez de Ayala; salida: calle Eleuterio Quintanilla) y supimos que fue “tenor y director de la Tuna Jovellanos”, así como de la Rondalla Gijonesa y de la Asociación Musical Obrera<sup>289</sup>. No nos extraña tal duración del viaje debido a que éste se fraguó para corresponder a la visita que integrantes del Centro Asturiano de La Habana hicieran previamente a Gijón y seguramente ellos le organizaron un periplo interno por la isla del que aún no hemos hallado más datos.



Sabemos que regresó a la península ibérica a bordo del trasatlántico Alfonso XIII<sup>290</sup>,<sup>291</sup> (foto de la izquierda<sup>292</sup>), embarcación que zarpó por primera vez en 1900 cubriendo este servicio al mando del capitán Deschamps<sup>293</sup>, llegando al puerto de Vigo la madrugada del 13 de mayo de 1913 y que, tras visitar las redacciones de la prensa local, las Sociedades y el Ayuntamiento, volvió a embarcar con rumbo a Gijón<sup>442</sup>. Dicho trasatlántico

comunicaba uno y otro lado del Atlántico como respuesta a la petición hecha por la Cámara de Comercio y comunicaba los puertos españoles de Vigo, La Coruña, Santander y Bilbao con los americanos de La Habana y Veracruz<sup>445</sup>.

Un artículo de 1927 nos confirma definitivamente tanto su composición por alumnos del Instituto Jovellanos de Gijón (del que toma su nombre) sino que, además, nos aporta el dato de que las giras postulantes que realizara en 1926 y 1927 fueron para allegar fondos destinados a pagar la matrícula que permitiera a estudiantes pobres cursar estudios en el citado Instituto y en la Escuela de Comercio<sup>408</sup>.

«La estudiantina asturiana.

Hemos recibido un atento besamano del presidente de la Estudiantina Jovellanos de Gijón, don Francisco Gil Manteca, que ayer llegó a nuestra ciudad [Vitoria] para preparar los actos con que ha de obsequiarnos esta simpática agrupación de jóvenes estudiantes gijonenses. Por la tarde ha estado a saludarnos en compañía de uno de ellos.

Nos ha manifestado, con una franqueza encantadora, que están satisfechísimos con las atenciones de que están siendo objeto en las Provincias Vascongadas, y que el único fin de esta tournée es recaudar fondos con que adquirir varias matrículas de estudiantes pobres. Se muestra esperanzado en lograr y aún superar el fruto del año pasado ya que con

<sup>288</sup> El Comercio. 21-05-2006.

<sup>289</sup> Piñera, LM. *Las calles de Gijón. Historia de sus nombres*. Editado por el Diario El Comercio con el patrocinio del el Ayuntamiento de Gijón. 1999 y 2005.

<sup>290</sup> La Correspondencia de España. 13-05-1913.

<sup>291</sup> El Heraldo Militar (Madrid). 16-05-1913.

<sup>292</sup> Trasatlántico Alfonso XIII. Vista en 2016 en [Vida Marítima](#)

<sup>293</sup> La Correspondencia de España. 16-02-1900.

aquellos recursos han podido costear las matrículas a ocho jóvenes pobres que estudian en la Escuela de Comercio e Instituto de Jovellanos.

Mañana llegará en auto la Estudiantina desde Bilbao, haciendo su entrada a eso de las cinco de la tarde. Formados y tocando un pasacalle por la calle de Dato se dirigirán a saludar las Redacciones de los diarios locales, dejando para el viernes las visitas a nuestras autoridades locales; y de allí al Hotel Biarritz, donde se hospedarán.

Mañana publicaremos el programa detallado de los días que piensan pasar en nuestra compañía. Desde ahora damos la bienvenida a la 'Tuna Escolar Jovellanos', deseándoles les sea gratísima la acogida que les han de dispensar las clases sociales todas de nuestra ciudad».

Sobre su repertorio sólo disponemos el escaso contenido hallado en un artículo de 1927 que relata<sup>294</sup>:

«El vals Lágrimas y sonrisas lo sacaron muy bien así como el Momento musical de Schubert. La cuerda ligó muy bien, afinando con amor; el de viento es un artista que pone toda su alma en la ejecución, y no es poco decir en su honor, que sobre todo en aquel solo del Poutpurri de Aires Asturianos no se oía una mosca en la sala. El señor Espinosa cantó unos tangos con mucho dejo argentino, a lo Spaventa».

Parece que tras su visita a La Habana se creó en dicha ciudad cubana otra *Estudiantina Jovellanos*, al parecer vinculada con la Sociedad de Instrucción Jovellanos, anunciándose que actuaría en una velada de socios que tendría lugar el 23 de julio de 1921<sup>295</sup>.

### Actividad posterior

La información obtenida de breves de prensa posteriores apuntan hacia la posibilidad de que tuviera continuidad temporal al menos hasta 1933.

- 1926: La *Estudiantina Jovellanos* realiza una gira postulante<sup>408</sup>.
- 1927: La *Estudiantina Jovellanos* visita Bilbao y Vitoria postulando para pagar matrículas a estudiantes pobres<sup>408</sup>.
- 1927: El 21 de febrero, procedente de Castro Urdiales, llega la *Tuna Jovellanos* a Bilbao. Recorrió varias calles y dio conciertos en los edificios oficiales. El alcalde les entregó un donativo de 200 pesetas. Se comentaba que continuarían trayecto hacia Pamplona<sup>296</sup>.
- 1927: La *Estudiantina Jovellanos de Gijón* coloca flores en el Monumento al novelista Pereda localizado en Santander<sup>297</sup>.
- 1927: La *Estudiantina Jovellanos* da un concierto en el ayuntamiento<sup>402</sup> y Teatro Nuevo<sup>298</sup> de Vitoria. Postula para allegar fondos destinados a pagar la matrícula a estudiantes pobres<sup>450</sup>.
- 1927: La *Estudiantina Jovellanos* postula por las calles de Vitoria<sup>402</sup>, para allegar fondos destinados a pagar la matrícula a estudiantes pobres<sup>449</sup>.

<sup>294</sup> Heraldo Alavés. 28-02-1927.

<sup>295</sup> Asturias, revista gráfica semanal. 17-07-1921.

<sup>296</sup> El Sol (Madrid). 22-02-1927.

<sup>297</sup> ABC. 18-02-1927.

<sup>298</sup> El Sol (Madrid). 25-02-1927.



- 1927: La *Tuna Jovellanos* postula por las calles de Álava<sup>299</sup>, para allegar fondos destinados a pagar la matrícula a estudiantes pobres<sup>449</sup>.
- 1927: La *Tuna Escolar del Instituto Jovellanos de Gijón* postula en Álava por un fin caricativo<sup>450</sup>.
- 1927: La *Estudiantina Jovellanos* visita los centros escolares de Valladolid, donde ofrece serenatas<sup>300</sup>.
- 1927: El presidente de la *Estudiantina Jovellanos*, D. Francisco Gil Manteca, llega a Vitoria para preparar la llegada de su *Estudiantina* -que en esos momentos se encuentra en Bilbao- y anuncia que recaudan fondos para “adquirir varias matrículas para estudiantes pobres” indicando que con las póstulas del año anterior pudieron costear las matrículas a 8 estudiantes pobres en la Escuela de Comercio e Instituto Jovellanos de Gijón. Adelanta igualmente que se llegarán a dicha ciudad el 24 de febrero y la *Tuna Escolar Jovellanos* se hospedará en el Hotel Biarritz<sup>301</sup>.
- 1932: La *Estudiantina Jovellanos* anunció su presentación y pasacalles por Gijón para cumplimentar a las autoridades en al Ayuntamiento, así como visitar centros docentes, bancos y periódicos locales y domicilios particulares el 28 de enero. Igualmente designó como madrina de la *Estudiantina* a la joven gijonesa Esther Fernández, anunciándose que asistiría “con su corte de honor al Saboy Hotel”<sup>302</sup>.
- 1932: La *Tuna Escolar Jovellanos* es agasajada en La Coruña<sup>303</sup>.
- 1932: El 30 de enero se confirmó que la *Tuna Escolar Jovellanos* venía poniendo por aquellos días “una nota de alegría en las calles” de Gijón, así como que esa tarde partiría hacia Candás, donde daría un concierto en el Teatro Apolo, como inicio de su excursión por Asturias y Galicia<sup>304</sup>.
- 1932: El 8 y 9 de febrero la *Tuna Escolar Jovellanos* estuvo en La Coruña por *Carnaval*, donde cumplimentó a las autoridades y dio concierto en los casinos<sup>305</sup>. La prensa destacó el ofrecido durante el baile organizado en su honor por los escolares coruñeses en el kiosco de Alfonso, “que resultó brillantísimo”<sup>306</sup>.
- 1932: El 12 de febrero ofreció un concierto en Vigo, al día siguiente partiría hacia León<sup>307</sup>. En la misma fecha, en relación a su visita a Vigo, se aporta el dato que habla de su composición al publicarse que «integrada por alumnos de la Escuela de Comercio de Gijón» y que al día siguiente viajaría a León<sup>459</sup>.
- 1933. La *Tuna Escolar Jovellanos* agradeció al alcalde de Gijón las cartas que éste dirigió a los alcaldes de diferentes pueblos tras la excursión que realizara por ellos durante las fiestas de Carnaval<sup>308</sup>.

En estos breves de prensa podemos ver que aún no estaba realizada por completo la transición de llamarse *Estudiantina* a *Tuna*, por lo que la prensa se refirió a la *Jovellanos* utilizando una u otra denominación (e incluso la más redundante de *Tuna Escolar*

<sup>299</sup> Heraldo Alavés. 26-02-1927.

<sup>300</sup> La Vanguardia. 27-02-1927.

<sup>301</sup> Heraldo Alavés. 23-02-1927.

<sup>302</sup> El Comercio. 28-01-2007.

<sup>303</sup> La Verdad de Murcia. 10-02-1932.

<sup>304</sup> El Comercio. 30-01-2007.

<sup>305</sup> ABC. 08-02-1932.

<sup>306</sup> La Vanguardia. 10-02-1932.

<sup>307</sup> La Vanguardia. 13-02-1932.

<sup>308</sup> El Comercio. 07-03-2008.



Jovellanos) en este primer tercio del siglo XX, así como que inicialmente estuvo conformada por alumnos del Instituto Jovellanos (del que tomó su nombre) para posteriormente conformarse con estudiantes de la Escuela de Comercio de Gijón, inicialmente (hasta 1907) integrado en el Instituto y posteriormente segregado de él (desde 1908).